



Radiografía de una civilización perversa

Flavio Cocho Gil

Libros Tauro
www.LibrosTauro.com.ar

RADIOGRAFÍA DE UNA CIVILIZACIÓN PERVERSA

FLAVIO COCHO GIL

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	i
AUTOSEMBLANZA	i-xvi
PRÓLOGO	1
(I) EL DRAMA TEATRAL	
<i>La Troika Fantástica</i>	3
Elenco	3
Preludio	4
Jaula Prima	5
Jaula Seconda	8
Jaula Terza	13
(II) RELATOS ICONOCLASTAS Y CORROSIVOS	
<i>i) Tríptico con tres Dedicatorias</i>	17
I. El Horóscopo	17
II. Cómo Volvió a Hablar Zaratustra	18
III. Otra vez Dante en Tierra de Tlatoanis	21
<i>ii) Realidad Bichera</i>	23
I. Usos y Costumbres de Animales Inferiores	23
II. Otras Realidades Bicheras	26
(III) ENSAYOS SOBRE UNA CIVILIZACIÓN PERVERSA	
<i>i) Sobre Malentendidos y Farsas</i>	29
I. Malaventurados los Mansos	29
II. Abominable Falsificación del Humanismo	32
III. ¿Francis Bacon o Víctor Frankenstein?	34
IV. Lo que Hubiera Dicho Dante	37
<i>ii) Pasado, Presente y Futuro</i>	40
I. Fariseísmo Pragmático	40
II. Se Necesita a Jano	41
III. Lo que Jano Explicó del Pasado	42
IV. Jano Sigue Buceando en el Pasado	44
V. Tres Intentos de Asaltar el Cielo	47
VI. Característica de la Decadencia Social	50
VII. Decadencia y Corrupción	52
VIII. La Razón Decadente se Vuelve Demente	55
IX. Jano Imagina Porvenires	57
(IV) GRÁFICOS	60

PRESENTACIÓN

¿Por qué una autosemblanza para encabezar la obra escrita de un autor, en este caso *Radiografía de una Civilización Perversa*? Porque decía Antonio Gramsci que antes de leer un libro convenía enterarse del comportamiento en la vida del autor, de sus acciones concretas, y de lo que pensó e hizo y aún hace, sólo así se puede hacer un juicio cabal de lo que lee. Respeto íntegramente el pensamiento revolucionario de Gramsci por lo que a continuación va, encabezando el libro, mi autosemblanza. Dos advertencias de antemano: es una autobiografía resumida para no desviar a los lectores del verdadero objeto que es el libro en sí, además oculto muchos nombres y detalles internos de ciertas situaciones de lucha social toda vez que vivimos en una civilización conservadora, jerárquicamente clasista y, sobre todo, represiva. Y ahora sí, empieza la autosemblanza.

AUTOSEMBLANZA

Antonio Machado dijo en su *Juan de Mairena* que había dos Españas, y así era y aún así es, "la roja" y "la negra", la de izquierdas y la de derechas, la progresista y la reaccionaria. Se enfrentaron de feroz manera en la Guerra Civil Española de 1936 a 1939. La guerra fue larga, tres años, pues como dijera Saint-Exupéry habían lanzado a un ejército contra todo un pueblo que se defendió hasta con las uñas... pero la guerra la perdió el pueblo y aquella parte que logró salvarse de la masacre de la derrota marchó al exilio... una corriente de sangre roja española que abandonó el suelo patrio, como dijera el poeta Pedro Garfias. México recibió a gran parte de esa corriente, en ella se encontraban mis padres excombatientes republicanos, y yo, que me encontré también en México acompañado de mi madre un día del mes de mayo de 1942 en Veracruz, teniendo apenas 6 años. Sí, abandonamos España en 1939 atravesando la frontera pirináica hacia Francia, mi padre por un lado y yo y mi madre juntos por otro hacia la entonces Francia de Pétain. Mi madre y yo vamos a dar a un campo de concentración asentado en Argeles-sur-Mer vigilado brutalmente por gendarmes senegaleses coloniales llenos de rencor a todo lo europeo. Una noche mi madre y yo escapamos de ese campo y, *sans papiers*, sin documentación alguna, deambulamos... en fin, para no hacer el cuento largo, terminaríamos tiempo más tarde en las cercanías de Marsella, en "le Chateau du Mont Grand" que acogía entonces a una especie de comuna de hombres y mujeres del exilio republicano e incluso a sus hijos chiquitines como era yo. La comuna se sostenía con la ayuda del gobierno mexicano, canalizada por ese gran amigo del exilio español e insigne revolucionario que fue D. Gilberto Bosques, entonces Cónsul General de México con sede en Marsella. De allí un buen día lograríamos salir y después de varias peripecias llegamos mi madre y yo a Veracruz, como ya dije en mayo de 1942. Poco más tarde nos encontramos con mi padre en la Ciudad de México, él había llegado allí en 1940 con otros excombatientes republicanos españoles después de abandonar en Francia el campo de concentración de Saint Ciprien. Estamos ya reunidos otra vez mi padre, mi madre y yo, una parte de la familia que "empieza desde cero" una nueva vida en esta segunda patria que fue para los exiliados españoles México. ¿Qué es lo que había quedado atrás? Mi abuelo paterno Amado asesinado por el fascismo por ser "padre de un rojo", su viuda, mi abuela Irene, en un pueblo de Castilla la Vieja, Villabrágima, acompañada por mi hermano Germinal pues el levantamiento franquista del 18 de julio de 1936 lo sorprendió en ese pueblo en el que había ido a pasar unos días con los abuelos... quedó aislado en la zona franquista, en esa Castilla la Vieja ancestralmente conservadora y reaccionaria. Finalmente mi abuela Irene y mi hermano Germinal lograron llegar a México en 1945... la Segunda Guerra Mundial estaba en su agonía con la Alemania hitleriana prácticamente vencida y Franco se veía así obligado a aflojar un poco la mano. En fin, a partir de entonces ya somos otra vez una familia unida, en una nueva patria, teniendo que comenzar otra vez en la vida en tierras americanas... pero al menos estábamos juntos y libres, lejos de las sombras de la España franquista.

El exilio republicano español asentado en México vivía en esos días con la ilusión de un pronto regreso a una España liberada del franquismo toda vez que las potencias fascistas habían sido derrotadas en la Segunda Guerra Mundial. No fue así, fue sólo una ilusión, las potencias capitalistas Estados Unidos e Inglaterra habían desatado la llamada *guerra fría* contra un mundo socialista encabezado por la Unión Soviética, y en esa lucha consideraban que la España de Franco, fascista o no, podía ser útil por su estratégica posición geográfica... Franco, pues, siguió y España se llenó de bases militares americanas empezando así su sojuzgamiento al imperio norteamericano. El interés capitalista había pesado mucho más que las libertades del pueblo español. Aquella ilusión de los exiliados republicanos españoles los llevó en México, en la década de los años 40 del siglo pasado, a crear varios colegios en donde sus hijos nacidos en España, niños como yo, no sólo estudiaran sino que además se les inculcara el conocimiento de lo que era su patria de origen, el amor a ella y la firme convicción de que había que prepararse para algún día, cercano, liberarla del franquismo y levantarla. En unos de esos colegios, el "Instituto Luis Vives", estudiamos mi hermano y yo.

¿Por qué he narrado todo lo anterior? Para que se entienda que a niños como yo, hijos de una Guerra Civil con todas sus vicisitudes, se nos formó con una conciencia interna "muy a la izquierda" y profundamente antifascista. No todos permanecieron siendo fieles a ello a lo largo de los años pero algunos sí, es mi caso, es el de mi hermano, es el de otros compañeros, éramos biológicamente niños pero en cuanto a ideología y conciencia social ya hombres definidos, si se quiere "bien marcados por lo rojo" ...pues como dijera el gran cantante francés Charles Aznavour "les enfants de la guerre ne sont pas des enfants, ils ont vu déferler la colère", se lo oí cantar en el "Olympia" de París a teatro lleno emocionado en una ocasión. A México lo veíamos como una segunda patria... pero no debíamos meternos en sus problemas sociales y luchas por considerar que había que reservarse "para un Argamedón antifascista, para la lucha final" en la patria de origen contra el franquismo devolviéndole entonces al pueblo español las libertades perdidas. Esto nos inculcaron nuestros mayores y en colegios como el que he mencionado.

Esa "neutralidad" ante los acontecimientos sociales de México terminó un buen día, voy a narrar cómo: terminando el bachillerato ingresé e hice mis estudios de licenciatura en la UNAM, de allí voy becado a Francia en donde estudié y trabajé en Física Aplicada, paso después becado por la UNESCO vía Bélgica a realizar mis estudios de Doctorado en Ciencias en la Universidad Libre de Bruselas, en fin, un buen día de 1964 me encuentro de retorno en México, con el título de doctor en mano, y ya con trabajo como Asesor Técnico de la entonces Comisión Nacional de Energía Nuclear y como investigador del Instituto de Geofísica de la UNAM. ¿Qué siguió entonces? La vida habitual como un investigador joven yendo de un congreso científico internacional a otro... y, a lo largo de uno de esos periplos, conozco una muchacha italiana, de Trieste, con la que allí me caso un día de enero de 1967. Ya estoy en México, con título de doctor en unos tiempos en que serlo por los pocos que había era como ser duque, con buenos puestos académicos y de investigación, con un buen hogar recientemente fundado... e incluso hasta siendo consecuente con todo ello convertí mi atuendo cotidiano en un buen traje y corbata, muy "pirrurri" como dicen hoy, ¡estaba yo hecho un figurín! ¿Y mi conciencia social de antaño? Bien, gracias, seguía yo siendo el mismo de siempre, "rojo perdido sin remedio", pero la España que había que liberar estaba muy distante, la dictadura franquista muy firme y en la problemática interna de México nuestros mayores nos habían educado a no meternos. ¡Pero llegó 1968!, y se hizo realidad aquel decir "llegaron los sarracenos y nos molieron a palos, que dios protege a los malos cuando son más que los buenos". Los 'buenos' fueron la UNAM, el IPN, otras universidades y después pueblito que se fue sumando, y los 'sarracenos' fueron el brutal Estado dictatorial de Gustavo Díaz Ordaz que, con todos sus aparatos de represión, de civil o de uniforme, que él llamaba "los honrados Juanes", agredió ferozmente a todos y todo lo que sonara a disidencia y oposición a la dictadura, que, como ya está consignado en la historia, dejó centenares de universitarios muertos en el genocidio de un 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. Aquellos acontecimientos sacaron de la inmovilidad e hicieron reaccionar a muchos universitarios, entre ellos a mí, literalmente "quitándome el traje y la corbata" y comprendiendo que la libertad se defiende en cualquier sitio que uno se encuentre y no sólo en tierras lejanas en donde eventualmente se haya nacido. Me integré a las luchas sociales de 1968 empezando por ser miembro, como delegado del Instituto de Geofísica de la UNAM, de la Coalición de Maestros Prodefensa de las Libertades Democráticas, organismo que acompañó de manera paralela en la lucha contra la dictadura Díazordacista al Consejo Nacional de Huelga estudiantil. Vino el holocausto del 2 de octubre en Tlatelolco y hubo que replegarse bajo la represión hacia los recintos universitarios en espera de tiempos mejores. Algunos salieron al exilio para no perder la vida, otros lo hicieron voluntariamente como yo en 1969 y, asqueado por el deprimente ambiente político que reinaba en

México, allí incluidos los recintos universitarios, me fui a Francia a la Facultad de Ciencias de la Universidad de París donde me habían invitado... y como existe el dicho popular "a los izquierdistas dios los crea y el viento los amontona" no tardaron profesores ayudantes jóvenes galos, que habían participado en el histórico y revolucionario "mayo 68" francés, en invitarme a alguna de sus reuniones cerradas... querían volver a lanzar otra vez un mayo 68 empezando por el Barrio Latino parisino, hago el silencio de quiénes y cómo pensaban intentarlo, llevaron sus ideas a la práctica y a punto estuvo de retornar aquel mayo 68 histórico, sólo que esta vez el Estado francés estaba ya alerta y sofocó todo, en parte con la represión selectiva y en parte simultáneamente haciendo ciertas concesiones a las universidades. Pero París es París, una ciudad en donde su burguesía es la más consciente del planeta de los intereses que defiende, y, en simultánea contrapartida, una ciudad "enferma históricamente de revolución" en otros niveles sociales, por ejemplo los sindicatos obreros y no obreros, por ejemplo el medio universitario en el que en 1969 yo me encontraba... y este medio politizado al extremo era inestable existiendo siempre perturbaciones sociales que en el corazón llevaban el deseo de hacer añicos a la civilización capitalista, ¡perfecta medicina era en esos días aquello para revitalizar en mí la conciencia de extrema izquierda que se me había inculcado desde muy pequeñín! Al cabo de más de un año de estar en París tomé la penosa decisión, digo penosa pues anímicamente no quería irme, de retornar a México. ¿Por qué? Porque tenía una esposa, un hijo chiquitín, a mi esposa embarazada de 4 meses y, además, no había una total claridad de que pudiera tener un puesto estable y remunerado adecuadamente en la Universidad de París... había ofrecimientos pero no seguridades y no quise jugar la vida de mi familia a vaguedades.

En fin, vuelvo a México en 1971, ya estoy instalado como profesor de la Facultad de Ciencias de la UNAM... y aparece entonces "el halconazo" de 1971, el neotlatolani presidencial en turno, el genocida Luis Echeverría Álvarez ha enviado grupos paramilitares armados apoyados por "la fuerza pública" a reprimir sangrientamente el 10 de junio a una manifestación estudiantil a la altura de la Ribera de San Cosme. ¡Otra vez un 2 de octubre! Muchos muertos... en la Facultad de Ciencias de la UNAM, en su Colegio de Profesores, hay sesión extraordinaria en cuyas decisiones intervine con otros compañeros universitarios, se decidió crear grupos de estudio que analicen a nivel ideológico, a nivel político y a nivel económico, con una óptica marxista, lo que era México en tanto que una versión fascista del capitalismo autóctono, incluyendo en estos análisis cómo combatirlo y erradicarlo... Es importante entender que de 1968 a 1971 se había producido un cambio cualitativo en la conciencia de bastantes universitarios. Si en 1968 se había luchado contra los "excesos" del régimen político Díazordacista, en 1971 ya se luchaba contra "la esencia misma de todos los males", la civilización capitalista. Pero no pudimos hacer gran cosa si bien lo intentamos, era evidente que "salir otra vez al exterior y tomar las calles" hubiera provocado un holocausto, una represión pavorosa de un Estado político corporativo que ahora ya tenía miedo hasta de su sombra... El miedo cuando es Poder produce genocidios. Al interior de la Universidad nos hicimos la reflexión de que si 'al exterior' no podíamos ya salir lo que teníamos que hacer era cambiar a las universidades por dentro, que la enseñanza, la investigación y la difusión cultural y académica forjaran una nueva cultura y con ello cuadros capaces de accionar no sólo contra el brutal régimen gobernante sino contra la sociedad capitalista contribuyendo así a enviarla en México al basurero de la historia. Es en ese caldo de cultivo entre 1970 y 1980 que nacen en la UNAM la Comisión Mixta de la Facultad de Medicina, el Cogobierno de la Facultad de Economía, el Autogobierno de la Facultad de Arquitectura y los Consejos Departamentales de la Facultad de Ciencias. Eran, en su origen, una especie de comunas nutridas por profesores y estudiantes, e incluso trabajadores administrativos y manuales. A mí en aquellos días me tocó en suerte participar en la coordinación de los tres Consejos Departamentales de la Facultad de Ciencias, aunque a la postre salí un poco frustrado de la experiencia. A final de cuentas todas aquellas experiencias comunitarias de la Universidad se fueron extinguiendo o bien perdiendo totalmente su carácter original, como es el caso de los hoy Consejos Departamentales de la Facultad de Ciencias, básicamente porque buena parte del personal académico, la mayoritaria tanto a nivel profesoral como de investigadores, sólo vieron en aquellas instancias comunales y paritarias creadas antaño a la sombra de luchas sociales ya no presentes, instancias académico-administrativas "más democráticas", sí, pero únicamente útiles para defender sus intereses y privilegios académicos corporativos... que reposa sobre la visión clásica de que "la cultura y así la Universidad, deben de ser socialmente neutras, sólo y exclusivamente crear conocimientos sin meterse en lo social" como expresó no hace mucho un ex rector de la UNAM pues "lo que hay que buscar es el éxito individual".

Pero a la historia y a la evolución social no las paran nadie y, a pesar de todo, antes y después de lo que ya he narrado y como un Ave Fénix, otros acontecimientos sociales se produjeron. Vamos para allá.

No es exagerado decir que crucial fue la década de 1970 a 1980 en la UNAM, en particular para mí en la Facultad de Ciencias por las diversas luchas sociales que allí se dieron. No puedo relatar todas las que acontecieron pero sí puedo señalar algunos sucesos significativos. Fijemos el año de 1972, lugar la Facultad de Ciencias, allí un grupo de profesores, yo entre ellos, proponemos al estudiantado analizar a fondo la realidad mexicana desde las ópticas ideológicas, políticas y económicas capaces de definir a la sociedad capitalista del país... y para ello había que estudiar marxismo. De otra manera no seríamos nunca capaces de cambiar México. En una Asamblea General multitudinaria el estudiantado aprueba en bloque la proposición y los cursos, los que llamaríamos Cursos Debate, arrancan. Los cursos tradicionales de Física, Matemáticas y Biología se suspenden de lunes a viernes dos horas durante el horario matutino y dos horas durante el horario vespertino para llevar adelante esos cursos, que estuvieron coordinados por un grupo de compañeros universitarios que nos preparamos de antemano como pudimos... yo recuerdo que, literalmente, "enseñábamos marxismo al mismo tiempo que lo aprendíamos"; ¡verdaderos "cursos activos"! Yo tengo para mí que aquella fue la experiencia más radical y progresista de toda la historia de la Facultad de Ciencias.

Llegó octubre de 1972, estalla la huelga del sindicato universitario de trabajadores administrativos y manuales, STEUNAM, en demanda de un Contrato Colectivo de Trabajo, son los días de la Rectoría de Pablo González Casanova. Huelga curiosa pues nunca se dejaron de pagar los salarios durante la suspensión de labores que terminaría en febrero de 1973 con el triunfo de casi todas las demandas sindicales, y la renuncia a la Rectoría de Pablo González Casanova. Lo sustituiría Guillermo Soberón Acevedo al que se anunciaba como un "académico apolítico" entre, ¿cómo diré?, "el medio académico también a su vez apolítico", de esos que pretenden creer en la neutralidad social de la cultura y del saber universitario; en realidad acababa de subir a la Rectoría un hombre de derechas, muy conservador, de esos que hubieran podido repetir con Winston Churchill aquello de que "más a la derecha que yo sólo la pared", los tiempos que vinieron después lo fueron demostrando. En fin, el caso es que esa huelga nos obligó en la Facultad de Ciencias a suspender los Cursos Debate... no sin que a raíz de estos hechos algunos profesores e investigadores lleváramos a la práctica un proyecto que se había venido incubando desde tiempo antes, creamos en 1973 el "Programa de Ciencia y Sociedad". ¿Cuál era la idea básica? La concepción de que la ciencia es una actividad humana enmarcada en la sociedad, de la que depende y a la que modifica para bien o para mal, no hay *ciencia en sí* sin científicos encuadrados e influidos *a fortiori* por la sociedad. Había en consecuencia que realizar investigación científica, sí, pero estudiando además su relación e interdependencia con todo lo social, buscar alternativas que incidieran en el cambio social anticapitalista, programar cursos académicos con la óptica anterior para ir formando en los estudiantes una conciencia social progresista e, incluso, participar políticamente en las luchas sociales concretas que fuera necesario e involucrar a la Facultad de Ciencias. Logramos que el Programa de Ciencia y Sociedad fuera reconocido institucionalmente a nivel académico. Personalmente considero a ese Programa la experiencia social, académica y no académica, más importante en la que he participado en la UNAM... sé que otros compañeros que allí estuvieron piensan lo mismo.

Transcendamos ahora a la Facultad de Ciencias y vayamos ahora a escala de toda la Universidad. Un 13 de julio de 1974 se funda el sindicato del personal académico, el SPAUNAM. No puedo relatar toda la historia interna, muy compleja, de ese sindicato durante sus primeros pasos pero a grandes rasgos se puede mencionar su problema de fondo de aquellos tiempos iniciales. Al interior de ese sindicato en esos días se agrupaban dos sectores enfrentados entre sí. Uno, minoritario, digamos que agrupaba a un 40% de los miembros, que concebía el sindicato como una instancia social que debiera forzar la democratización interna de la Universidad y la redefinición de sus llamadas "funciones sustantivas" -la enseñanza, la investigación y la extensión académica con la difusión cultural- para incidir en el cambio de sociedad en México, una concepción, vale decir, "revolucionaria y radical" de concebir el sindicalismo. En ese sector sindical minoritario me integré yo siendo uno de sus voceros. El otro grupo, mayoritario, con un 60% de los miembros y que por tanto siempre controló la dirección sindical, concebía al sindicato a la manera tradicional de los a veces llamados "sindicatos economicistas", uno de sus representantes más relevantes resumió lo anterior con la siguiente textual frase: "el sindicato ha de ser el espejo en que se reflejen las reivindicaciones económicas del personal académico"... y finalmente de sus reivindicaciones corporativas individuales. Chocan pues dos visiones, la de los que querían transformar a la Universidad por dentro y a partir de ello incidir en la transformación social de todo el país, contra la de los que sólo querían defender los intereses y reivindicaciones corporativas del personal académico... y, ya digo, perdió siempre, ¡perdimos!, la primera visión. De hecho había (y existe hoy aún más marcadamente) una razón objetiva para lo anterior: el personal académico de la Universidad, con minoritarias

excepciones, tiene reducida su conciencia social a la defensa personal de sus condiciones de trabajo académico (salario, promociones, etc.)... Quizá sea una visión pesimista mía pero me temo que no me equivoco mucho.

Cualquiera que fuera el caso el 15 de junio de 1975 el SPAUNAM estalla la huelga -duró unos 10 días- en demanda de un Contrato Colectivo... lucha que, como resultado colateral, produjo una crisis de primera magnitud en el estudiantado. Acontecía que el sindicato por sí mismo era absolutamente incapaz de cerrar la Universidad y estallar la huelga... fue, ¡algo que se suele ocultar!, el estudiantado que la hizo movilizado por "la radical minoría sindical del 40%" que presentó, presentamos, la necesidad de la huelga como una "continuación de la lucha de 1968 y un paso hacia la transformación interna de fondo de la Universidad", fui testigo de excepción de esas luchas y por eso afirmo lo anterior. La huelga termina con la firma de un Convenio Colectivo en el que la Rectoría concedió ciertas reivindicaciones económicas y corporativas al personal académico y, en consecuencia, el estudiantado se sintió traicionado, lo que manifestó en esos días, una noche, con una multitudinaria "marcha de antorchas" que parte de la Facultad de Economía y recorre la Ciudad Universitaria. El sector "moderado" que controlaba mayoritariamente el sindicato ha triunfado... pero el precio que se pagó fue la ruptura de la alianza de los sindicatos universitarios con el estudiantado, de allí en adelante nunca más se recuperaría del todo la confianza de los movimientos estudiantiles en el sindicalismo universitario. Por supuesto, esa era y aún hoy es también, en el marco de una tremenda despolitización reinante, la realidad al interior de la Facultad de Ciencias.

Pero dejando correr un poco el tiempo vayamos hasta 1977, el sindicato académico y el sindicato de trabajadores administrativos y manuales, SPAUNAM y STEUNAM, se fusionan. En realidad fue una medida desesperada del SPAUNAM que se sentía muy debilitado, sin fuerza. Nace así el actual STUNAM y estalla la huelga por la firma de un Contrato Colectivo único tanto para académicos como para trabajadores administrativos y manuales. La Rectoría lo rechaza, llama a la policía y una madrugada entra en la Ciudad Universitaria. Se ha roto la huelga y a varios sindicalistas que estaban haciendo guardia en la huelga se les envía a "hacer turismo" al Cuartel General de Granaderos de Balbuena, a mí también como a otros me toca hacer ese "turismo" allí sólo una mañana y parte de la tarde, para aquellos tiempos muy poquita cosa, "un paseo matinal". Sólo a la dirigencia sindical de la parte académica del STUNAM, la única detenida, le toca un pequeño periodo de unos días de cárcel, creo recordar que como en un par de semanas los dejaron libres.

Ante los hechos anteriores, en la Facultad de Ciencias, nace en el Programa de Ciencia y Sociedad la proposición enviada al Colegio de Profesores de que desde esta última instancia académica magisterial se impulse en la Universidad alguna acción que responda contra el carácter antidemocrático y represivo de la Rectoría que encabeza Guillermo Soberón. Una acción que no fuera ni manifestaciones ni marchas ni huelgas ni ocupación de sedes universitarias pues estos proceder "ya los tenía seminareados el enemigo" y así siempre se termina en represión y cárcel. Se necesitaba "una medida creativa", algo que no esperaban. La idea fue instalar un tribunal, sin validez jurídica pero con alta calidad académica y así autoridad moral, que sesionara y condenara públicamente la antidemocracia y la brutalidad de las autoridades universitarias, los delitos contra la democracia en la UNAM. La idea la acepta el Colegio de Profesores y entonces empezamos varios a entrevistarlos, para invitarlos a ser miembros del tribunal, con diversas personalidades intelectuales progresistas de la UNAM y, en general, del país. Se crea así el "Tribunal Pablo Neruda" ...algo así como, a escala local UNAM, el "Tribunal Bertrand Russell" instalado durante la guerra de Vietnam. Tuvimos apoyo incluso a distancia de personalidades de gran calibre intelectual. Hubo una única sesión plenaria pública del tribunal en el gran auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras, lleno hasta los topes con una gran expectación y la presencia masiva de la prensa nacional e internacional y los medios de comunicación, ¡un enorme éxito!... pero al día siguiente no apareció ni siquiera una línea en la prensa consignando el acto y nada en absoluto se dijo en otros medios de comunicación. Tal parecía que el "Tribunal Pablo Neruda" nunca había existido... ¿Qué había pasado? Pues obviamente lo que en el argot político contemporáneo autóctono llaman *maicear*, como a las gallinas, todos los medios de comunicación habían sido sobornados para silenciarlos.

Pero como dice un refrán que "también los problemas muy pequeños pueden provocar catástrofes mayores en lo social" conviene que narre ahora un acontecimiento último de 1977 que comenzó en la Facultad de Ciencias. Sucedió que en 1977 la vieja Facultad de Ciencias, asentada en plena explanada de la Ciudad Universitaria, se había hecho insuficiente para el continuo aumento de población estudiantil por lo que las autoridades universitarias habían construido una nueva Facultad en la periferia de la Ciudad Universitaria, en donde hoy existe. Una Asamblea General de la Facultad de Ciencias, en cuyas decisiones influye grandemente el Programa de Ciencia y Sociedad, se inconforma frente a las autoridades de la Rectoría porque la comunidad

de la Facultad, profesores, estudiantes y trabajadores administrativos y manuales, no había sido colectiva y democráticamente consultada en la realización del proyecto y porque éste contenía una serie de deficiencias, arquitectónicas, de comunicación interna, de falta de espacio suficiente para el estacionamiento vehicular, de vigilancia y cosas así... "no políticas pero que dolían" a todo mundo en la Facultad. Se levanta pues un pliego petitorio demandándose de inmediato negociaciones directas entre una comisión tripartita de delegados estudiantiles, magisteriales y de los trabajadores administrativos y manuales y la Rectoría. ¡Ningún problema social de fondo estaba allí en juego!... pero la forma de cómo la Facultad de Ciencias exigía la resolución del problema era un desafío insólito y mayúsculo para la Rectoría acostumbrada siempre a decidir todo autoritaria y unipersonalmente, se le exigía que negociara de igual a igual con la colectividad de la Facultad y, además, en forma pública. Había pues que "equilibrar la correlación de fuerzas" para obligar a la Rectoría a negociar como queríamos, empezamos entonces a movilizar a toda la Universidad pidiéndole solidaridad... y, poco a poco, esa movilización se fue dando, el problema crecía y, en consecuencia, la plataforma de lucha... ahora ya se iba contra el autoritarismo y el fin de las jerarquías en la Universidad, a luchar por su democratización interna a fondo que había quedado pendiente desde el pasado. Bajo esta presión social se lograron establecer negociaciones entre la Rectoría y los delegados de la Facultad de Ciencias. La presión política sobre las negociaciones aumentaba debido a los acontecimientos externos: por un lado, una parte de las autoridades de la Rectoría quería romper las negociaciones y reprimir, por el otro, y de nuestra parte, el arco de fuerzas sociales crecía y ya no sólo eran universitarias las que nos apoyaban. Baste un hecho para ilustrar este último punto, un buen día se concentra la Facultad de Ciencias en la Escuela Normal Superior sita en la Ribera de San Cosme, nos acompañan muchas otras organizaciones sociales incluso de provincia y rurales, sale a la calle una manifestación que yo calculo habrá tenido unas 300 mil personas con rumbo al zócalo, a la Secretaría de Educación Pública, con varias demandas pero ahora ya contra el Estado siendo la Facultad de Ciencias hegemónica en esa manifestación multitudinaria. Las calles laterales de la Ribera de San Cosme estaban ocupadas por policías, granaderos y el ejército. Como anécdota conmovedora de esos momentos está la de una "María" indígena que se acerca a nosotros y, llorando, nos dice: "¡no salgan muchachos, las calles de los lados están llenas de soldados!" A pesar de todo la manifestación sale y no es reprimida, ¡aquel día pudo repetirse otro 10 de junio!, llega al zócalo y ocupamos en una calle lateral la Secretaría de Educación Pública. Allí dimos una conferencia de prensa nacional... ¿Qué seguía? ¿Movilizar al IPN, a Chapingo, a sindicatos independientes, ¡a todo!, y entonces volveríamos a otro 1968? Esta última reflexión nos la hicimos en la Facultad de Ciencias tres miembros del Programa de Ciencia y Sociedad que teníamos cierta ascendencia en el movimiento originado en la Facultad de Ciencias. Pensamos entonces que "ir más allá" de donde ya estaba el conflicto marchar era de cabeza a la postre, otra vez, a un holocausto como el del 2 de octubre de 1968, pensamos que se debía consolidar lo logrado hasta el momento en términos de democracia interna en la Facultad de Ciencias, en términos de consolidación de grupos sociales no sólo con una conciencia académica crítica sino también progresista, incluso revolucionaria... y, en fin, llegados a estas conclusiones convencimos al grupo de delegados de la Facultad que negociaba con la Rectoría de parar el conflicto, aceptando y consolidando los puntos que ya se habían logrado... ya en el futuro pensaríamos cómo seguir adelante. Así sucedió y el conflicto paró, no sin una gran frustración de la Rectoría que no pudo lograr reprimirnos y se vió obligada, contra su voluntad, a hacer ciertas concesiones negociadas, lo que no tenía precedentes.

No lo entendieron así los brigadistas estudiantiles que fueron, digámoslo así, "el brazo activo" de todo aquel movimiento del "cambio de edificio" de la Facultad de Ciencias. Estos estudiantes estaban (y están) agrupados en una organización académico-política interna de la Facultad de Ciencias que buscaba (y busca) sinceramente y con entrega total el cambio social en México, apoyando siempre todas las luchas sociales que han surgido y surgen en esa dirección... pero, ¿cómo diré?, reposan sobre algo así como una ideología *ácrata* de cierto sabor troskista, yo diría que de manera implícita que, ante todo, cree consecuentemente que la lucha social debe de ser continua y nunca cesar, detenerla pues, cualesquiera que sean los motivos, es claudicar y admitir haber sido derrotados. Desde entonces siguen una vía independiente preconizando en cada eventual lucha social universitaria el continuarla "hasta el fin". No quiero comentar eso, lo respeto profundamente... pero lo menciono pues pienso que nunca se debe ocultar la realidad, le plazca a uno o no. En fin, sigo narrando.

En 1978 tomo mi año sabático y voy, primero, a Toscana en Italia, después a Madrid. Retornaría únicamente hasta principios de 1979... 1978 fue para mí un año ausente de toda problemática universitaria de la UNAM, en general de México, una buena terapia psicológica que bien necesitaba ya.

Hago un pequeño alto en el camino para mencionar un incidente familiar personal acaecido en 1982: mi divorcio. Lo recuerdo porque, como veremos más tarde, tuvo una influencia indirecta en años posteriores en la orientación de mi actividad intelectual. Sigamos ahora con la narración que llevábamos en referencia particular a lo sucedido en la UNAM.

Demos un salto hasta el 1 de enero de 1985. Acaba Jorge Carpizo de tomar posesión como Rector. Apenas nombrado manifiesta insólitamente el deseo de unificar multidisciplinariamente las Letras y Humanidades con la Ciencia y la Tecnología en base a proyectos sociales progresistas, pretendiendo incluso dar cierta participación y relevancia en el gobierno de la Universidad al personal académico de ideología de izquierdas. ¿Era demagógico este planteamiento de Carpizo para consolidarse en la Rectoría? ¿Era un deseo real de reorientar una ya muy anquilosada Universidad?, o ¿era una mezcla de las dos cosas?... Cualquiera que fuera el caso algunos nos dijimos en la Universidad que había que aprovechar la ocasión, "tomarle la palabra al rector", pues si para lograr cambios sociales todo lo habíamos intentado, con muy mediano éxito, tanto como grupos contestatarios y Universidad Crítica, alternativa y disidente, por qué no intentar ahora propiciar los cambios sociales con el apoyo de la autoridad universitaria aprovechando la coyuntura; había que hacer la prueba. Surge así la iniciativa, en su origen de mi hermano Germinal y mía pero después apoyada por varios compañeros universitarios del personal académico, de crear a escala de toda la UNAM un "Programa de Grupos Universitarios Interdisciplinarios" que, de alguna manera, recogiera varios objetivos y orientaciones de lo que antaño fuera el Programa de Ciencia y Sociedad. La idea era la siguiente:

1.- Previo análisis y discusión exhaustiva y colectiva a los más diversos y altos niveles de gobierno de la UNAM, lo que consecuentemente hubiera debido implicar la aprobación final del proyecto por el Consejo Universitario, lograr el consenso para, dirigiéndose a toda la Universidad y a todo su personal académico, exhortarlos a presentar proyectos académicos de investigación e interdisciplinarios que se orientaran básicamente a responder a carencias sociales del pueblo mexicano sin olvidar, por supuesto, impulsar también la llamada "investigación científica de frontera", impulsando sin restricciones la creatividad, integrados estos proyectos por grupos del mismo personal académico universitario. Pensábamos que de esta manera empezaríamos a cambiar socialmente las llamadas "labores sustantivas de la Universidad" para que ésta dejara ya de ser institucionalmente anquilosada y conservadora orientándola a contribuir a impulsar en México el cambio social, no decorativo y sí en profundidad, que necesitaba el pueblo mexicano.

2.- En nuestro proyecto concebíamos que el programa de estos grupos universitarios interdisciplinarios debía institucionalmente radicarse en algún centro académico adecuado -se pensó entonces en el Sistema Universidad Abierta- primero, para poder ejercer una valoración y un control adecuados sobre los resultados obtenidos y, segundo, para que la futura existencia del programa no dependiera de la voluntad del rector en turno ni de otras eventuales autoridades universitarias.

De haber tenido éxito hubiéramos abarcado toda la Universidad cambiándola cualitativamente pero no fue así, no nos lo permitieron. Nuestra pretensión de realizar la "Revolución Cultural desde las alturas" iba demasiado lejos... porque una cosa era darle cierta beligerancia a la izquierda universitaria en la Universidad y otra, muy distinta, permitirle cambiarla cualitativamente y a fondo. Lo que aconteció fue una victoria pírrica para el Programa de Grupos Universitarios Interdisciplinarios, el rector autorizó la creación del programa pero no le dio carácter institucional al no proclamar su existencia oficial e institucionalmente ni avalar esa iniciativa ante el Consejo Universitario... ¿cómo diré?, "existíamos de hecho pero no de derecho" como una instancia exclusiva y directamente dependiente de la Rectoría. Fuimos pues una especie de "Ministerio Sin Cartera" que, por supuesto, nos creó la enemistad de varias autoridades universitarias que sintieron invadidas sus funciones, por ejemplo, directores de Instituto y la Coordinación de la Investigación Científica. Por otra parte, se nos asignó un presupuesto sumamente raquítico que exclusivamente alcanzó, estrictamente y lo recalco, para hacer funcionar 6 grupos de investigación, 2 de carácter teórico y 4 de carácter aplicado... ¡y nosotros que habíamos querido cambiar toda la Universidad! ¿Qué más añadir aquí? Sólo decir que de los 6 grupos de investigación únicamente los 2 teóricos funcionaron perfectamente, no así los otros 4 grupos aplicados, "más populares y metidos en la realidad social", que sólo funcionaron a medias por motivos que algún día habrá que discutir pero ahora no es el momento.

En fin, el Programa de Grupos Universitarios Interdisciplinarios funcionó más o menos normalmente 4 años y se fue rápidamente extinguiendo en los 2 años posteriores que ya correspondían a la Rectoría de José Sarukhán Kermez. Y entonces ya estamos en 1991...

...Pero no demos seguimiento a esta fecha sin antes retroceder provisionalmente a un acontecimiento mayúsculo acaecido durante la Rectoría de Jorge Carpizo. Empiezo por narrar un incidente que, excepto para los que participamos en él, es totalmente desconocido en la Universidad. Una tarde de 1986, en casa de un compañero académico universitario, varios compañeros entre los que me encontraba yo discutieron sobre la posibilidad de inducir al Rector Jorge Carpizo a que en sesión del Consejo Universitario propusiera la realización de un Congreso Universitario para transformar a la anquilosada Universidad, se convocaría institucionalmente a todos los sectores de la UNAM. Dos de los miembros de la reunión de aquella tarde se lo proponemos a Jorge Carpizo; la rechazó tajantemente. Volvemos a reunirnos otra tarde los mismos compañeros de la primera vez, llegando a la conclusión de que la realización de un Congreso que transformara a la Universidad no la podía imponer más que el estudiantado movilizado. Y como entonces no había movimiento estudiantil organizado se sugirió que lo que procedía era que los consejeros estudiantiles universitarios, única representación que entonces había del estudiantado, impulsaran la iniciativa... la sugerencia creo que no cayó en el olvido pues en la reunión que he mencionado nos acompañaba un consejero estudiantil universitario.

Lo que vino después ya son hechos históricos del conocimiento público. Es, de alguna manera, una historia tradicional repetitiva de siempre: los recursos económicos de los que dispone la Universidad, recursos que provienen del Estado, son insuficientes y, por otra parte, el aumento demográfico estudiantil es explosivo, literalmente ya no hay más lugar para nadie. En consecuencia, históricamente la Rectoría en turno intenta periódicamente implantar cuotas de inscripción y colegiaturas, con lo que la Universidad dejaría de ser gratuita, e imponer la obligatoriedad de exámenes de admisión, filtros, impuestos incluso a los mismos estudiantes universitarios egresados del Sistema de Enseñanza Media Superior de la UNAM. El Rector Jorge Carpizo no fue la excepción, un buen día en sesión plenaria del Consejo Universitario en 1986 impone como "de obvia resolución" la aprobación de reglamentos que van dirigidos precisamente a fijar cuotas de inscripción y de colegiaturas apreciables y a cerrar la admisión vía la imposición de exámenes incluso para los egresados de la propia UNAM en su Sistema de Enseñanza Media Superior. Los consejeros universitarios estudiantiles desconocen esas resoluciones y empiezan a organizar un movimiento estudiantil en su contra, ha surgido el CEU, el Consejo Estudiantil Universitario. Lo que siguió es ya en la historia de la UNAM casi un estereotipo con pocas variantes de unos tiempos a otros: mítines, manifestaciones, marchas presionando a la Rectoría que no cede, huelgas... en fin, el problema se agudiza y se radicaliza, cuestionándose ya la estructura y funciones de la Universidad. Se establecieron conversaciones públicas entre el CEU y delegados de la Rectoría en el Auditorio Magno de la Facultad de Filosofía y Letras a fines de 1986 y después en los inicios de 1987 que se transmiten públicamente, realmente un "diálogo de sordos", por Radio Universidad. La confrontación se agrava surgiendo entonces al fin la demanda básica y de fondo del estudiantado, "que haya Congreso Universitario Resolutivo sobre toda la estructura y funciones de la Universidad". El conflicto se encona llevando el enfrentamiento entre ambas partes a la ruptura del diálogo el 16 de enero de 1987. La discordancia estaba en que el CEU exigía que el futuro Congreso fuera resolutivo y la Rectoría, si bien ya aceptaba la idea de Congreso, señalaba que sus resoluciones deberían ser posteriormente aprobadas y sancionadas por el Consejo Universitario... lo que era tanto como abrir la posibilidad de que se anularan las resoluciones congresuales pues, tradicionalmente, el Consejo Universitario ha obedecido en parte a la voluntad del rector en turno y, quizá en mayor parte, a los intereses de las estructuras institucionales de autoridad, anquilosadas y conservadoras, de la Universidad.

¿Qué siguió? Mítines y manifestaciones estudiantiles, conferencias "en guerra" de unos y otros, alguna huelga de hambre de dirigentes del CEU, tomas de posición de apoyo a la huelga por parte del STUNAM. También definiciones a favor y en contra del movimiento estudiantil por parte del personal académico... No puedo precisar las fechas exactas ni detallar aquellos acontecimientos pues los viví alejado de ellos, como observador, a distancia... aun cuando como observador jugué posteriormente cierto papel que mencionaré luego.

Cualquiera que fuera el caso, Jorge Carpizo finalmente aceptó, en la agonía de su Rectoría a la que no buscaría reelegirse, que se realizara el Congreso Universitario... bajo el rubro ambiguo de que las resoluciones del Congreso "las asumiría" el Consejo Universitario, y digo ambiguo porque el conocido Diccionario Ideológico de la Lengua Española de Julio Casares de la Real Academia Española de la Lengua (Barcelona, 1942) exhibe 137 sinónimos del vocablo "asumir"... varios contradictorios entre sí. Era dejar una puerta abierta

a un posible futuro desconocimiento de los eventuales acuerdos del Congreso por parte del Consejo Universitario.

Pero, en fin, con participación de diferentes sectores de la Universidad Congreso habría, si bien ya no siendo Rector Jorge Carpizo. Tiempos ya de José Sarukhán Kermez quien toma posesión al cargo de Rector en diciembre de 1988 y, con ello, obligado institucionalmente a realizar el Congreso... muy a pesar de que su ideología conservadora rechazaba esa medida que, si antaño hubieran sido los tiempos que hoy corren, hubieran etiquetado como "populista".

Desde esos días de ascenso de Sarukhán a la Rectoría hasta mayo de 1990 que comienza el Congreso, la Universidad se transforma en un puchero hirviendo, en caótica ebullición: conferencias de todo tipo, marchas, pronunciamientos y gritos, ¡qué sé yo!... el *quid* de aquellas broncas estaba en dilucidar quién tendría la cuchara política más grande en las decisiones del futuro Congreso. En fin, una vez finiquitados los anteriores combates "altruistas" de "representación democrática" hacia el Congreso comienza éste el 14 de mayo de 1990. Terminaría el 5 de junio del mismo año.

Creo recordar que en su *Romancero Gitano* Federico García Lorca escribió el siguiente verso:

*Aquí no ha pasado nada
aquí pasó lo de siempre
han muerto cuatro romanos
y cinco cartagineses*

un verso que por analogía literaria da cuenta de lo acontecido en el Congreso y sus resultados, gritos, sombrerazos, hasta bastonazos a cargo de alguna autoridad energúmena universitaria pero finalmente nada cambiaba institucionalmente en la Universidad pues sus altos funcionarios, se autonombraban ególatramente "autoridades unipersonales", impusieron reglas internas en el funcionamiento del Congreso que las permitían vetar las resoluciones que iban en contra de sus intereses y hegemonía. No quiero insistir en lo anterior pero baste mencionar algunos de los resultados "significativos" de aquel Congreso de acuerdo a un balance que en agosto de 1990 efectúan los académicos pertenecientes al STUNAM y también su "Corriente Roja":

- 1.- No pudo ser reformada la Declaración de Principios de Existencia de la Universidad para que ésta se volviera más sensible y atenta a la resolución de los diversos problemas del pueblo mexicano. Las "autoridades unipersonales" vetaron sistemáticamente tal iniciativa.
- 2.- Según la "Corriente Roja" del STUNAM, de los 245 acuerdos del Congreso sólo, quizá, quince tenían alguna trascendencia para la transformación de la Universidad... otra vez las "autoridades unipersonales" se opusieron defendiendo sus ancestrales prerrogativas y feudos.

Como decir que, a la postre, todo fue gatopardismo, no pasó nada trascendente. Hasta aquí acontecimientos que, insisto, sólo viví a distancia que me parecen escenificación, ¡tantas veces vista en la Universidad!, de aquel decir de Lampedusa: "que algo cambie para que, en el fondo, todo permanezca".

¿Por qué he relatado lo anterior? Trataré de explicarme: sólo fui, dije, un observador de aquel proceso... pero un observador crítico que algo pudo expresar públicamente al respecto. Coincidiendo con el final del rectorado de Jorge Carpizo cambié temporalmente de adscripción de la Facultad de Ciencias al Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), allí me proponía realizar un análisis pluridisciplinario de los mecanismos de información y redes de comunicación al interior de los diversos niveles de la Universidad. "La Información es poder" y quería saber en manos de quién estaba tanto dentro... como en conexión con el exterior. Ha sido ya de años una gran preocupación mía a nivel profesional de la investigación científica el tema "Información, su generación, control y las Redes de Comunicación que complementan todo", sigue aún siendo mi mayor preocupación por sus repercusiones sociales. Sin embargo, en el CESU apenas logré algo en mis poco más de 4 años de permanencia antes de retornar a la Facultad de Ciencias, pues siempre las "alturas institucionales" me ocultaron los datos más relevantes sobre la información manejada en la "Sala de los Botones" a cargo de los más altos niveles institucionales de autoridad de la Universidad. Pero, como la labor *sustantiva* del CESU es el estudio de la Universidad, por lo que contiene en sus archivos y biblioteca documentos de diverso tipo bastante interesantes, encontré allí el ambiente adecuado para ir analizando y documentando paso a paso el desarrollo del Congreso Universitario y, así, poder valorar sus resultados. Eran tiempos ya de la Rectoría de José Sarukhán Kermez. Vertí entonces las conclusiones de mi análisis en once artículos en el periódico *Excélsior* en una serie periodística que bauticé: "La Universidad rumbo al siglo

XVIII"... artículos que tuvieron apreciable resonancia en el medio universitario. Un resumen muy apretado de lo que entonces manifesté en la prensa sobre el Congreso fue señalar: uno, que las autoridades universitarias se habían comportado como lo que eran, intransigentes y defensoras a ultranza de su poder e intereses creados; dos, que el personal académico conservador fue en última instancia como siempre, apoyador de las autoridades en un defender sus intereses corporativos; tres, que la parte que pudiéramos llamar *progresista* (al margen de muy minoritarias excepciones que siempre existen) del personal académico fue muy timorata en su mayoría y, en fin, que el estudiantado y su movimiento lleno de buena fe y deseos de transformar la Universidad, finalmente estuvo tremendamente limitado en sus concepciones pues en lo global, en suma, se redujeron a exigir la gratuidad de la enseñanza y el pase automático a la Enseñanza Superior para los egresados del Sistema de Enseñanza Media Superior de la misma Universidad. En esas condiciones, si bien en el Congreso hubo algunos pequeños avances, en general todo quedó igual... Obviamente, si bien sí tuvieron cierta resonancia mis críticas, no fueron del todo bien recibidas... pero no me arrepiento de haberlas hecho pues siempre he creído que cuando Gramsci decía que "sólo la verdad es revolucionaria" tenía toda la razón.

En el fondo de todo lo anterior, y ésta es mi convicción desde hace años, reside una tremenda frustración y desesperanza que produjo a escala mundial en los sectores sociales progresistas y de izquierda el derrumbe de lo que se creía una utopía redentora, el llamado *socialismo real*. Esa frustración y desesperanza ha producido en general en la izquierda a escala planetaria la ausencia de una concepción alternativa de nueva sociedad frente a la civilización capitalista... y esto, México no es la excepción, también afecta a los movimientos estudiantiles... en consecuencia, es mi opinión, no podían presentarse en el Congreso Universitario una alternativa global y de fondo de transformación hacia una nueva Universidad pues ésta ha de ser coherente *a fortiori* con una concepción de la nueva civilización que se desea construir... justamente lo que no existía. En fin, se sostuvo la gratuidad de la Universidad y el pase automático de la Enseñanza Media Superior a la Enseñanza Superior dentro del sistema mismo de la Universidad y, bueno, se formaron ciertos cuadros políticos que desde el movimiento estudiantil de entonces fueron a dar, como hoy se ve, a la lucha política partidista dentro del llamado "Estado de Derecho" de la sociedad política mexicana... pero transformación de fondo de la Universidad no hubo.

Extiendo las reflexiones anteriores añadiendo que siempre pensé que para transformar a la sociedad y crear un mundo mejor es imprescindible poseer una conciencia revolucionaria y esta última sólo es sólida si y sólo si, como se dice en matemáticas, se cumplen tres requisitos: uno, tenemos un conocimiento en profundidad de la civilización existente que queremos erradicar; dos, concebimos claramente la nueva civilización que deseamos construir y, tres, nos hacemos cargo de que para alcanzar esto último habremos de luchar de múltiples formas que habrá que ir adaptando según la marcha de los acontecimientos, porque *No hay* ningún "manual de vía revolucionaria segura" que responda a todos los interrogantes que nos irán saliendo al paso. Pensar así, en lo que a mí respecta, ha orientado la vida periodística y literaria que desarrollé durante los últimos 20 años. Hablaré ahora de esto último:

En alguna parte anterior de este escrito mencioné que hace algo un poco más de 20 años me divorcié, y que este hecho personal alguna influencia tuvo sobre mis actividades intelectuales. Me explicaré. Yo estaba muy satisfecho y arraigado a mi matrimonio y mi hogar y al producirse mi divorcio resentí en consecuencia la soledad de manera inusual y creciente, la que no se atenuaba del todo con mis actividades como profesor universitario ni con mi activismo social. Acontecía, por otro lado, que siempre tuve cierta facilidad para escribir y esta facultad la transformó la soledad en mí haciéndome escritor, se volvió mi verdadera vocación existencial... ¿Por qué? Porque el escritor, si realmente lo es, se identifica y sumerge en lo que escribe terminando así siendo virtualmente parte interna de los mundos que su escribir crea. De esta manera, físicamente se podrá estar aislado y solo pero psicológicamente ya no, la soledad desaparece, sé que esto es algo similar a lo que les acontece, por ejemplo, a los pintores y músicos. ¡Tengo tantas cosas escritas que espero que salgan algún día a la luz! Cuentos, relatos novelados, ensayos de diverso tipo, alguna obra de teatro, ya veremos si salen en letra de imprenta, ¡espero que no sea a título póstumo! Pero es aquí en donde también entra en juego la ideología y conciencia social que he poseído toda la vida pues nada de lo que escribiera literariamente, y no importa de qué tipo, ha dejado de estar impregnado de mi deseo de contribuir a construir una mejor civilización para todos. Citaré a ese respecto dos ejemplos: los escritores nos podemos equivocar pero aun siendo quizá así en lo que a mí atañe siempre consideré que lo mejor que haya escrito en toda mi vida fueron un relato corto, *La Mano de Cardana* y un articulín en homenaje a Puschkin. En cuanto al relato, es una ficción literaria yo diría que sumamente romántica pero que en el fondo refleja una concepción muy sensible y

humanística que sólo es posible en una nueva civilización... pues en el capitalismo la sensibilidad está muy desvalorizada, no se cotiza en la Bolsa de Valores. Y en lo que respecta al artículo que dediqué a Puschkin, lo hice impulsado por una infinita indignación que ya no cabía en mí por el derrumbe del mundo del *socialismo real* que se produjo cuando escribí aquello. Realmente en estos últimos años de mi vida, sin perder nunca la conciencia social que porto desde niño, he sido más "escritor comprometido socialmente" que profesor o investigador universitario... me formé en mis estudios cuando joven y en Europa como investigador científico, eso me ha dado de comer toda una vida, pero al transcurrir los años salió a la luz en mí mi verdadera vocación: ser escritor.

Pero vuelvo a aterrizar en la Universidad y en tiempos muy cercanos, los de la última y gran huelga estudiantil que duró unos 10 meses, algo sin precedentes. ¿Qué pasó? Verán.

Fue una huelga que abarcó gran parte de 1999 y el primer bimestre de 2000, la huelga estudiantil más larga que haya conocido la UNAM. Muchos juicios se han emitido sobre aquello, sobre todo satanizaciones que curiosamente siempre vinieron de los sectores sociales que, de una manera u otra, siempre defendieron únicamente sus intereses corporativos personales sin soñar jamás en una nueva y mejor civilización pues en la actual a ellos les va bastante bien, o al menos no tan mal como la mayoría social. Sobre ese acontecimiento huelguístico, para saber lo que realmente fue, prefiero dejarle la palabra a uno de sus actores que me merecen plena confianza por su objetividad y sinceridad, un estudiante que "vivió e hizo la huelga"... omito el nombre por razones obvias. A este estudiante le hice 7 preguntas... van, textualmente, las respuestas a continuación:

1.- ¿En que fecha empezó la huelga?

La huelga estalla simultáneamente en 26 escuelas y facultades a las 0:00 hrs del 20 de abril de 1999, día en que nace el Consejo General de Huelga, el CGH, pero algunas escuelas, como la prepa 2 la inicia desde el día 15.

2.- ¿Por qué motivos?

El detonante es la aprobación ilegítima y autoritaria de las reformas al Reglamento General de Pagos que atentaban contra la gratuidad de la educación, pero previo al estallamiento de la huelga hubo todo un período de debate acerca de las demandas que se incluirían en el pliego petitorio, todas iban en contra del proceso de exclusión educativa que se ha venido imponiendo desde el rectorado de Carpizo. Se pedía la derogación de las reformas del 97 (que limitan el ingreso y permanencia en la universidad, así como el pase automático del bachillerato hacia la licenciatura), y la desvinculación de la UNAM con el CENEVAL. Además, y dado que los poquísimos acuerdos logrados en el Congreso del 90 no se habían (han) cumplido, se demandaba la realización de otro pero que sí fuera resolutivo y que transformara a la universidad (sus estructuras de poder, académicas, distribución de recursos, etc.) Coherente con ello, también se demandaba la eliminación de todo el aparato represivo y el desmatelamiento del equipo de espionaje que recién se había instalado.

3.- ¿En que fecha terminó (y cómo) la huelga?

La huelga terminó el 6 de febrero de 2000 con la ocupación policiaco-militar de la Universidad y con la encarcelación de más de mil universitarios. Desde luego que fue la culminación represiva de todo un proceso, creo que iniciado desde agosto de 1999 y que buscaba terminar con la disidencia de una manera "pedagógica". Esa ocupación fue transmitida en cadena nacional, y por ello es la que más se menciona, pero la represión siempre estuvo presente, aunque con diversas dosis: amenazas de muerte por medio de llamadas telefónicas a altas horas de la noche, hostigamientos, secuestros, violaciones, sabotajes, porrismo, infiltrados, etc. fueron los eventos cotidianos que prepararon el terreno y que fueron desgastando a los estudiantes. Sumado a ello, los medios electrónicos y la prensa escrita se lanzaron en una campaña sin precedentes para denostar las causas del conflicto y generaron un clima propicio para la aceptación pública de la represión. Nos queda claro que fue el cuadro de aplicación de la guerra de baja intensidad.

4.- En ese momento final, ¿qué reivindicaciones defendía ya el CGH?

Se podría decir que formalmente, con algunas pequeñas modificaciones, el pliego petitorio era el mismo, pero los que participamos no. Hubo un ensanchamiento de nuestra visión inmediata. Ya no sólo era la universidad la que había que defender y cambiar, sino que luego de tanto tiempo, se llegó a la conclusión de que el

problema es estructural, aunque claro, no todos concluimos lo mismo, pues algunos salieron expulsados, desmoralizados o asqueados de todo lo que sonase a política.

5.- ¿Cuáles fueron los principales momentos políticos de la huelga? Esto es, cambios de orientación, de dinámica, etc.

El primero creo que fue cuando se dio la primera represión masiva, por allá de agosto (si mal no recuerdo), porque hasta ese entonces el gobierno de la ciudad había mantenido una cierta neutralidad. Digo que fue importante porque nos colocó frente a la posibilidad real de sufrir en carne propia esa represión, cosa que no siempre nos había quedado clara. Luego vinieron las declaraciones de Zedillo acerca de la necesidad de buscar un consenso para poder hacer valer el Estado de Derecho, entre líneas, la justificación ‘democrática’ del uso de la violencia estatal. De manera muy cercana en el tiempo, se lanzó la llamada Propuesta de los Eméritos de solución al conflicto, misma que fue rechazada, porque postergaba la solución cabal del pliego petitorio una vez reiniciadas las labores universitarias en un espacio muy similar al Congreso del ‘90, pero mucho menos resolutivo que éste (¡a!). Dado que Barnés no pudo echar a andar la iniciativa zedillista, y dado que el proceso electoral del año 2000 ya estaba en marcha, tuvo que renunciar, y al hacerlo se abrió una etapa de incertidumbre pues no se tenía claro qué seguía, por ello cuando designaron a De la Fuente, su imagen y su discurso dieron la impresión de que la vía represiva se alejaba, porque inmediatamente convocó al diálogo con los más diversos sectores, e incluso llegó a presentarse frente a la delegación del CGH en el Palacio de Minería. Parecía que finalmente el conflicto se iba a resolver por medio del diálogo, sobre todo porque se firmaron acuerdos el 10 de diciembre de 1999, y en ellos se rechazaba la violencia como forma de solución. Luego vino el rompimiento del diálogo, el cambio de año, el anuncio del plebiscito y su realización, así como la respuesta estudiantil: marchas, una consulta, y el repudio al plebiscito. Finalmente, el ofrecimiento zedillista se hizo realidad: el plebiscito justificó la posterior ocupación policíaco-militar. Yo creo que siempre se tuvo en la mira la vía represiva, y que la careta dialoguista del nuevo rector fue el disfraz perfecto para poder llevarla a cabo, pues no hay que olvidar que le hace a la psiquiatría. Tal opción mataría varios pájaros de un tiro: se acabaría con la huelga y se lanzaría un mensaje hacia todos los movimientos sociales que pretendieran defender sus derechos.

6.- Al INTERIOR de la huelga se vivieron simultáneamente VARIAS huelgas, ¿cuáles fueron éstas? y ¿a cargo de qué sectores estudiantiles?

Debo decir que se me hace difícil poder ubicarlas así, pues hay varios mapas que se pueden hacer para orientarse dentro de ese animal que fue el CGH. Uno sería a partir de la participación, por ejemplo, del género; otro a partir de las diferentes asambleas; otro más a partir de la no tan grata nomenclatura que los medios nos asignaron, la zoología fantástica cegeachera: moderados, ultras y megaultras. En fin, lo que se me hace importante es que desde las diferentes vivencias de cada uno hubo cambios a nivel de conciencia, de participación, de actitudes frente a la realidad, frente a la familia, los amigos, la academia, etc. Se me hace que fue un experimento colectivo, aunque no conscientemente gobernado, que rompió con muchos controles sociales comunes, y por ello alguien la llamó la huelga cimarrona. Por ejemplo, para muchas estudiantas representó un salto hacia adelante, porque rompieron con la imagen familiar tradicional y paterna, con el control de sus novios o simplemente con las actividades cotidianas que supuestamente ‘deben’ ser realizadas por las mujeres; obviamente eso implicó también una respuesta por parte del género masculino, pues debía responder a ese cambio de actitud. En lo político también se dio esa participación, pues muchas veces las que llevaban iniciativas fueron las mujeres. Lo que te digo es a grandes rasgos, sin importar asambleas, edades o corrientes. Ese fenómeno estuvo presente por doquier.

En cuanto a las diferentes asambleas, me parece que ahí sí es más clara la diferenciación, pues, por ejemplo, los estudiantes de bachillerato tuvieron que enfrentarse, además de a las actividades diarias (como el brigadeo, las guardias y el hostigamiento porril y policíaco, más acentuado porque sus escuelas están ubicadas a lo largo y ancho de la zona metropolitana), a la tutela paterna y debieron hacer valer sus ideas, muchos fueron literalmente corridos de sus casas ‘por andar de revoltosos y flojos’, para ellos la huelga se convirtió en su familia, en una forma de vida, diría que en su comunidad. De esto último no escaparon los que estaban en la licenciatura, pues también experimentaron ese apego y solidaridad colectiva, aunque muchas veces modulada por las diferentes corrientes políticas. Las escuelas periféricas (Escuelas de artes y ENEP’s) vivieron algo parecido a los bachilleratos, en la medida que están dispersas, pero me parece que ahí

la diferencia la marcó el hecho de que pudieron interactuar de manera directa con los vecinos de sus escuelas, prestándoles algún servicio o asesoría, por ejemplo, en Cuautitlán hasta regalaban la leche de los establos y atendían a los animales de los lugareños. En la ENAP y en Música se impartieron cursos para niños. Los que se encontraban en CU también participaron de esa manera, pero por ser lo que es, los que estaban en CU creo que sentían una mayor responsabilidad. Me parece que ahí fue desde donde se definieron las diferentes medidas a seguir. Sí, las asambleas del bachillerato pesaron, y también las de las escuelas periféricas, pero el núcleo de la huelga lo representaron las asambleas asentadas en CU.

En cuanto a la participación política en sí, hubo gran diversidad, a pesar de las etiquetas que nos asignó la prensa electrónica. *Grosso modo* se puede entender el por qué de esa nomenclatura, pero yo diría que los llamados megaultras por sus ‘propuestas contundentes’ y su ‘acción directa y violenta’, en muchos otros aspectos actuaron como el más conservador, por ejemplo, en cuanto a las relaciones de pareja donde podían ser muy machistas, diría que en esos aspectos eran megamoderados; y al revés, algunos de los supuestos moderados hacían cosas que desde mi punto de vista eran más radicales que los de la mega, por ejemplo, la idea de que para realizar cambios de largo plazo es necesaria una correcta proporción entre la práctica y la acción, que hay que afinarlas dialécticamente. Pero debo decir que ignoro hasta qué punto esto que digo fue generalizado, pues sólo puedo contar lo que yo vi.

Otra fue la huelga política. Había corrientes que ya tenían visiones formadas, y que fueron importantes en el estallamiento y consolidación de la huelga. Podemos decir que eran (y son) la *clase política estudiantil*. Era el sector con más experiencia, pues ya se habían enfrentado a las actividades concretas de una huelga: guardias, rondines, volanteo, brigadas de información, boteo, hacer carteles, etc. así como al debate político en sí: la lucha por el control de las asambleas, las comisiones, los discursos, la propaganda y la asamblea general. A esas actividades casi todo mundo le entró, aunque con diversos grados de participación, pues algunos sólo podían ir a hacer guardias, o cocinar y no se quedaban a las asambleas, menos aun iban a la plenaria, que era donde se decidía qué respuestas se darían frente a los medios o las autoridades. Hubo entonces una especie de especialización de funciones: por un lado, los que hablaban en las asambleas y por otro, los que hacían que materialmente fuera posible (en términos de comida, seguridad y boteo). Los que iban a las asambleas y sobre todo a la plenaria lograron hacer contactos con compañeros de otras escuelas y facultades, lo que después derivó en una ampliación de visión, pues ya se tenía el contacto directo con alguien que era diferente, aunque me parece que ello ocurrió muy al final de la huelga y por ello no podemos saber qué hubiera pasado si esos nexos se hubieran consolidado. Quizás las expulsiones se hubieran minimizado, o quizá también se hubieran rotado las asambleas...

Hubo otros efectos que también se vivieron pero que me parece fueron más generalizados: el rechazo a las jerarquías, por ejemplo, lo que se plasmó en la frase: irreverencia nuestra dirigencia. Ello explica la idea de que no había líderes, la rotatividad de funciones, e incluso el enfrentamiento familiar. Acá es donde se ubica el rechazo a los grados académicos como forma de convencer, e incluso generó en varios la desconfianza hacia los profesores, pues éstos no actuaron de manera coherente con sus palabras y así perdieron autoridad moral.

7.- ¿Cómo evolucionaron estos sectores a lo largo del tiempo?

Parte de la respuesta ya fue dada antes. Pero profundicemos. Las corrientes se dedicaron a lo suyo: disputar sus posiciones y el control de la asamblea general. Durante la huelga nunca les preocupó que los estudiantes se fueran formando política, académica o socialmente; exigían lealtad partidaria a sus posiciones y rechazaban casi cualquier postura crítica o autocrítica; sustentados en un cierto amiguismo pretendían atraerse adeptos que pudieran levantar y defender sus posiciones frente a las asambleas, y en caso de no ser así se dedicaban a etiquetarlos y denostarlos verbalmente. Creo que eso fue el germen que possibilitó el que se dieran expulsiones masivas, y que muchos estudiantes se alejaran de la participación pues se asquearon de la política.

Ya dije que muchos estudiantes se enfrentaron a las estructuras patriarcales, pero hay otros aspectos que no he mencionado, y que estuvieron presentes: la experimentación con las drogas y el alcohol. Como medida general se optó por vetar su consumo, pero lo cierto es que muchos recurrieron a ellas para poder soportar el desgaste físico o psicológico que representó sostenernos 10 meses en huelga.

Respecto de los estudiantes de bachillerato principalmente, aunque también a una buena parte de los de licenciatura, se dijo que pertenecían a la generación X por su carencia de ideales, su valemadrismo o su

apatía, pero la huelga demostró que esas etiquetas eran a tal punto falsas, que muchos de ellos se involucraron en dinámicas más comprometidas, como las caravanas a zonas indígenas, populares o campesinas; las protestas altermundistas frente a los foros económicos mundiales; y por qué no decirlo, a algunas de las bases sociales que respaldan a varios movimientos guerrilleros clandestinos o no. Muchos siguen embarcados en proyectos como esos; otros más armaron discusiones colectivas para entender qué había pasado y qué había que seguir haciendo; unos más, al sentirse completamente fuera de lugar, abandonaron sus estudios y se volcaron al trabajo social; otros más siguen haciendo un cierto activismo que los satisface pero que ha dejado de lado la visión global y sólo se hace sentir en momentos coyunturales como las elecciones para consejeros universitarios; otros, de plano deprimidos y agobiados porque no se encuentran a gusto con la vida previa que tenían, de manera que no se reconocen en lo que fueron, han abandonado sus estudios y navegan hacia donde las coyunturas los lleven. Otros más fueron sorprendidos por nuevas responsabilidades y debieron asumirlas, con todo lo que ello implica. En fin, que hubo una diáspora. Pocos, realmente pocos, de los que conocí en la huelga regresaron a las actividades que tenían antes de ella.

Como experimento, creo que la huelga representó una coordinación colectiva concreta, la praxis que muchas veces le falta a los teóricos del cambio social. Pero, en la medida en que la gran mayoría era inexperta, fue víctima de las disputas de las corrientes. Lo poco del quehacer político que aprendimos fue a pesar de ellas. Esa inexperiencia fue tanto virtud como limitante, pues de haber sabido todo lo que hoy sabemos, la huelga hubiera evolucionado de una forma diferente. Creo que se hubieran echado a andar propuestas mucho más trascendentes, como por ejemplo, las autogestivas, mismas que hubieran configurado escenarios muy diferentes: cambios en las estructuras de poder universitario, pero sobre todo en las formas de aprendizaje, ya sea individual o colectivo. Nuevamente, no sé si lo que digo es generalizado, pero con matices y todo, aprendimos que la universidad no es todo, que hay más mundo afuera, como dirían los zapatistas; concluimos que la gran tarea a enfrentar es la de una transformación civilizatoria en múltiples niveles.

Y ya hablando de los aprendizajes concretos, inmediatos, de mi esfera de influencia, o sea los que a mí directamente me ocurrieron al transcurrir de la huelga, pero que no sólo me afectaron a mí, sino a varios más, puedo decir que nos imbuimos en discusiones teórico-prácticas sobre la transformación social, la utopía, las diferentes experiencias históricas de cambios sociopolíticos, como el socialismo real y las luchas latinoamericanas. Intentamos romper con el sectarismo académico (y político), pues los que eran de humanidades empezaron a leer textos científicos y viceversa: discutimos sobre política, historia, sociología, matemáticas, literatura, música, ecología, redes, complejidad, termodinámica, etc. y tratamos de hacer analogías con los fenómenos sociales. Nos empapamos de experiencias hermanas de Latinoamérica y de México, aunque siempre quedan muchas lagunas por llenar: conocimos un poquitín de los movimientos estudiantiles argentinos, chilenos; de los movimientos de liberación nacional de Centroamérica en los ochentas; del movimiento zapatista y el de los Sin Tierra de Brasil; las intensiones imperiales norteamericanas en cuanto al ALCA, el Plan Puebla-Panamá, el TLCAN... La huelga fue un hervidero de ideas, un espacio que congregó a muchos luchadores sociales, no sólo estudiantiles, pues conocimos a personajes que habían participado políticamente en diferentes épocas y con diferentes fines... aunque todo lo anterior, claro, nunca lo quisieron ver los medios electrónicos. O tal vez sí y por eso hicieron todo lo posible por distorsionar lo que nos ocurrió y presentar sólo las confrontaciones internas, que las hubo, pero que no fueron lo único que ocurrió. También intentaron mostrarnos como seres incapaces de pensar y decidir por nosotros mismos, de estar manipulados por grupos sociales y políticos con intereses para nada académicos... nada más falso. Fue a partir del acercamiento de grupos como el Frente Popular Francisco Villa, la Central Unitaria de Trabajadores, diversos sindicatos obreros (entre ellos, por supuesto, el STUNAM), y otros más que pudimos ensanchar la corta visión estudiantil en cuanto a las problemáticas sociales nacionales, pero de ahí a que ellos nos manipularan hubo una gran distancia.

La duración de la huelga tuvo efectos que no se ven, pero creo que de largo plazo. Ya dije que muchos no volvieron a ser los que eran... y por tanto sus aspiraciones, intereses, expectativas profesionales, futuro laboral, deseos y esperanzas fueron trastocados. Por ello muchos siguen deprimidos pues han comprendido que el orden social es excluyente, y que la propiedad privada hay que abolirse; siguen deprimidos porque la forma en que terminó la huelga y el regreso a las labores académicas cotidianas marcaron una diferencia abismal entre los que vivimos la huelga y los compañeros que simplemente se fueron a esperar a sus casas a que “se resolviera el conflicto”, porque hay que recordar que la gran mayoría de la llamada comunidad

universitaria ni siquiera participó en el plebiscito, pues ocurrió como en todas las elecciones: ganó el abstencionismo. ¡Ni siquiera pudieron acudir a votar para que nos reprimieran y se levantara la huelga! En fin, el caso es que muchos de los que sufrimos la huelga desde las guardias y las barricadas, y no tan sólo desde las asambleas, abordamos de manera diferente los procesos de enseñanza-aprendizaje; la idea clásica de la educación tradicional donde el maestro es el que sabe y el alumno el que tiene que aprender fue borrada y de plano le entramos a algunos experimentos autodidactas... y visto de manera global, holística, pues alguien citó a Freire: ‘todo hecho pedagógico es político y viceversa’. De ahí que ya no podamos hacernos los desentendidos cuando un profesor que imparte cátedra ocupa cierto cargo de poder dentro de la estructura universitaria... la conclusión es casi directa: existe la impostergable necesidad de cambiar las estructuras académicas universitarias, pero eso no se logrará si no hay transformación real y de fondo de las formas de gobierno, que formalmente son laicas, pero irremediablemente corresponden a la edad media. Es así que el congreso universitario fue repensado con esa visión, una visión de largo plazo y la idea de que el cambio civilizatorio pasa, a no dudarlo, por el cambio de los espacios de conocimiento como son las universidades... pero se nos acabó la huelga. Una vez que regresó la ‘normalidad’, para muchos la coyuntura y el manifestar su inconformidad se volvió prioritario y ese hervidero de ideas-personas no pudo consolidarse en una estructura de coordinación más estable. Fue como eliminar el lugar donde se dieron todas esas interacciones... pero las ideas y los individuos seguimos ahí, tratando de generar nuevos espacios en nuevos tiempos...

8.- *¿En qué ha quedado la idea, plataforma básica de lucha, del Congreso Universitario?*

Pues, como ya decía, muchos de nosotros fuimos aprendiendo sobre la marcha, y por ello cuando se levanta el pliego petitorio incluyendo la realización de un congreso, pues ni idea de qué se trataba. Creo que eso le paso a la gran mayoría del estudiantado, porque hay que recordar que la huelga estalla gracias a la labor de agitación de las múltiples corrientes estudiantiles existentes en ese momento, algunas de las cuales cuentan con elementos que participaron muy de cerca, no sólo en el Congreso de 1990, sino que incluso estuvieron participando en la huelga del CEU, en 1986-87. Es decir, la demanda del Congreso inicialmente sólo los grupos políticos la entendían más o menos lo que se estaba demandando, aunque a la postre, creo que sólo de manera muy parcial y muy corta, pues en algunos documentos que circularon en la huelga plasmaron las ideas que tenían en mente en cuanto al congreso, y francamente, todas ellas me parecen acertadas, pero sin una visión de largo plazo. Por ejemplo, y creo que eso responde un poco la pregunta, se elaboró una lista de demandas generales, misma que se dio en llamar la ‘plataforma de lucha del CGH’, y que se pretendía poner en la mesa de la discusión una vez que se lograra el congreso y que se cumpliera el pliego petitorio. En esa ‘plataforma’ se incluían ideas como las siguientes: eliminación de los torniquetes y enrejados de los bachilleratos, democratización de la universidad, la defensa del proyecto original del CCH (que contemplaba diez planteles y no sólo cinco), la transformación de la ley orgánica, el replanteamiento de la autonomía universitaria, etc. pero en ningún lado se especificaba para qué y en qué sentido hacer los cambios. Claro, se sobreentiende que con alguna visión ‘de izquierda’, cualquier cosa que eso signifique, y entonces el problema radica ahí pues el término ‘izquierda’ abarca una gran diversidad de visiones, muchas contradictorias, pero no sólo políticamente, sino hasta llegar a los golpes, como exponencialmente magnificaron los medios.

Se trabajó un poco en la huelga al respecto, pues hubo un ‘precongreso’ donde se abordó la discusión colectiva de varios temas; hubo las mesas de análisis siguientes: reforma académica y pedagógica, formas de gobierno, relación universidad – sociedad y financiamiento universitario. De ahí surgieron varias propuestas generales, pero se esperaba afinar un poco más las propuestas en otros espacios previos a la realización de un congreso. Es decir, las propuestas están pendientes de la realización de un evento y las ideas concretas en torno a la transformación universitaria, valiosas porque han surgido a partir del trabajo estudiantil y muchas veces bajo hostigamiento y bloqueo de las autoridades, se limitan a la toma de cubículos, una que otra cafetería, algunos proyectos culturales como clases de baile, pintura, música, reproducción de materiales didácticos, proyecciones de cine, denuncias de las agresiones porriles, etc. cosas que uno podría pensar que son ‘de subsistencia’ para el activismo estudiantil, pero uno no puede plantear la transformación de la universidad únicamente a partir de ellas, pues cotidianamente se hacen cambios a lo largo y ancho de la universidad que apuntalan un proyecto excluyente, sectario y elitista. Ahí están las modificaciones al estatuto del personal académico, la desaparición de dependencias y programas universitarios que no cumplen con los requisitos ‘de excelencia’, el constante bloqueo de proyectos académicos por motivos políticos y no académicos, etc. No hay un trabajo estudiantil coordinado que vaya encaminado a la participación dentro de

un congreso, ya sea el planteado por el rector, u otro espacio similar a conquistar, pues, como varias veces han declarado diversos 'dirigentes' estudiantiles: "el CGH sólo tiene fuerzas para boicotear un congreso amañado por las autoridades". Lo cual refleja las expectativas, pero también las deficiencias de las propias fuerzas y capacidades. En fin, me parece que para los grupos estudiantiles medianamente organizados la participación en un congreso es meramente de contragolpe defensivo y por ello no abren las discusiones necesarias al respecto, y así, creo que en caso de realizarse otro congreso, sus propuestas las harían de llenos de buena fe y basados en lo que se les ocurra en el momento.

Ante estos acontecimientos, ¿cuál fue mi actividad? Realmente muy pequeña, aunque sí puedo decir que muy acorde con mi conciencia social independientemente de que no tuviera consecuencias. Apenas comenzada la huelga estudiantil en dos o tres reuniones que se hicieron con diversos miembros del personal académico de diferentes centros académicos, reuniones efectuadas en la Facultad de Ciencias, propuse que el personal académico de la Universidad apoyara incondicionalmente la huelga estudiantil que comenzaba no sólo porque me parecían justas sus reivindicaciones sino incluso porque políticamente, primero, se formaría un muy amplio frente universitario compacto que obligaría a la Rectoría a ceder rápidamente a las demandas estudiantiles con lo que la huelga duraría poco tiempo; segundo, porque me parecía obvio que sólo siendo un leal aliado del movimiento estudiantil el personal académico podría entonces intervenir en la redefinición de las reivindicaciones que se exigían a la rectoría... ¿cómo decirlo?, "sólo el que se la juega con integridad y sinceridad en la lucha social concreta con un aliado puede entonces influir en sus planteamientos y decisiones"... porque, en última instancia, la verdad es que transformar la Universidad para que vaya siendo coherente con una nueva y mejor civilización debe de ser labor de todos... o no habrá cambio. Por supuesto, no tuve ningún éxito en mi proposición... la conciencia social del personal académico, excepto honrosas minorías, deja mucho que desear pues muy anclada anda en la defensa de derechos y prerrogativas corporativas personales. En fin, así fueron las cosas que pueden resumirse en lo que en público expresó, en Asamblea del Personal Académico de la Facultad de Ciencias, cierto miembro del mismo: "en esta huelga estudiantil hay dos extremos, uno lo representa el Rector Barnés en contra de las demandas estudiantiles, el otro extremo lo representa Flavio Cocho a favor total de las demandas estudiantiles... y nosotros, el personal académico de la Universidad, estamos en medio de los dos extremos". Sí, exactamente eso pasaba, no tengo aquí ya nada más que añadir... y si he insistido demasiado en el insólito movimiento estudiantil del CGH es porque en sí mismo es, a mi juicio, un magnífico retrato de lo que es socialmente por dentro la Universidad.

¿Qué más decir en esta ya larga "autosemblanza" de mí mismo? Únicamente expresar que con un énfasis cada vez mayor en mi vocación literaria, sumergida en la conciencia social de un soñar con un futuro mundo mejor para todos, pienso seguir adelante en la última parte de mi vida... Sé que no voy a llegar a ver realizada la nueva civilización con la que siempre soñé pero creo que luchar siempre por su realización ya es, en cierta manera, empezar a vivirla.

FLAVIO COCHO GIL

PRÓLOGO

"¿Qué es la perversión? Los mansos y los débiles dicen que es una desviación patológica, de hábitos e instintos que finalmente llevar pueden a la aniquilación del perverso, y con ésta a aquellos que domine. ¡Pero también es fortaleza!, ¡un desviar instintos desviados pero naturales sin contemplaciones ni lástima para nadie!, no ser perverso es ser débil, pequeñajo ante la vida, y la debilidad ha de extinguirse para que perdure lo que, en el interés propio, no duda en hacer añicos a los demás. ¡Lo perverso es cualidad de los más fuertes sin telarañas éticas adormecedoras!, lo perverso es un paso hacia arriba en la evolución de la especie humana, un arrimarse al fin de la historia para alcanzar la excelsitud". La parrafada anterior escribirla hubiera podido Federico Nietzsche, un capítulo póstumo hubiera podido ser de aquella obra egregia suya *Más allá del bien y del mal*. Pero no, ¡esa anterior parrafada la concebí y escribí yo!, y, lo que son las cosas, precisamente porque profesando una ideología de extrema izquierda ello me llevó a ser humanista. ¡Parece una contradicción! Voy a tratar de explicarme: cuando se sueña radicalmente con una civilización a la medida del bienestar y felicidad de todos y cada uno de los seres humanos, ese mismo sueño, entonces vuelto pesadilla, nos lleva a preguntarnos por qué la civilización real, actual, la que sufrimos, es en todo la antípoda de nuestra bella utopía imaginada. Entonces viene la necesidad de explicarse esa contradicción entre la idea bella y la fealdad de la realidad... y como nadie puede cabalmente explicar nada sin comprender a fondo lo que se analiza, a pesar de que le cause repulsión, se intenta, ¿cómo diré?, "meterse internamente en el pellejo de lo que se rechaza y juzga para comprenderlo a cabalidad" pues para erradicar algo que consideramos maligno hay que hacerlo en profundidad, haciendo a un lado las apariencias y superficialidades externas.

Proceder en mis análisis, como antes dije, me llevó en línea recta a definir la perversión, pues es tanto como hablar de la civilización que hoy sufrimos, de allí la parrafada con la que al iniciar este prólogo la caracterizo. Civilización actual es su nombre, perversión su apellido y si, como en los pasaportes, hubiera que mencionarle alguna seña o 'lunar particular' diríamos: "enferma grave de capitalismo". Pero ese tipo de enfermedad tiene muchos ropajes y caretas, ¡por eso es grave!, unas veces es una perversión teatral pues juega comedia para mejor engañar a todos en un baile de máscaras en donde nadie es lo que parece, pues engañar al prójimo para mejor desvalijarlo es el dios tutelar de esa civilización; otras veces más es una perversión de relatos imaginados y fantasiosos, en un intentar lavarle el cerebro a la especie humana para que convencida ande de que si bien no vive el mejor de los mundo al menos sí, al menos, habita el menos malo de los posibles, lo que es un buen método para crear domesticados rebaños. Y, en fin, aún hay ocasiones en que la perversión capitalista se vuelve "ensayista y filósofa" queriendo seudointelectual y doctrinariamente "justificarse racionalmente" pues no hay civilización que no se quiera autojustificar ante la historia y no pretenda concebirse la meta y fin de ella. Claro está que estas tres perversiones anteriores se aglutinan y encuentran coherencia en torno, como dicen los clásicos, a muy injustas estructuras económicas parteras de todas las desigualdades e injusticias sociales que son el esqueleto de todo... pero los humanos sufrimos las consecuencias del todo y, en particular, de las perversiones de las que he venido hablando.

¡Tres perversiones como tres Gorgonas! Hay que combatir las si queremos contribuir a que algún día llegue esa mejor civilización que deseamos. Titánica tarea en la que deberíamos atacar al unísono desde los más diversos frentes para tener éxito. En lo que a mí respecta quiero aquí, lector, en el libro que a continuación leerás, intelectual y literariamente, "atacar por los filos" de lo que se desea erradicar, si hay pues tres perversiones básicas –perversión teatral engañadora, perversión de relatos de falsas realidades como detergentes de cerebros, perversión al deformar y envilecer todo lo que es pensamiento y raciocinio para, a la manera sofista, demostrar que es "casi un paraíso" el degradado e injusto mundo social en que hoy vegetamos–, en esos mismos niveles atacaré en los escritos que siguen. Voy a tratar de explicar cómo:

La primera parte del libro es un drama teatral. "La Troika Fantástica", que habla un poco de lo que son los sostenedores, medianos y no medianos, pequeñajos o elevados, de la civilización actual. Está estructurada a la manera de lo que se ha llamado "el Teatro del Absurdo" pues absurdos son los entes que describo. Es un drama irónico, sardónico, que hace ver lo ridículos que son los apoyadores del mundo que sufrimos... y esto porque el ridículo a veces es más incisivo que sesudas críticas intelectuales.

La segunda parte del libro son relatos de fantasía que se vuelven parodias de la realidad presente aun cuando mucho varían de una a otra pues mi manera de escribir nunca fue lineal. Hay un "Tríptico con Tres Dedicatorias" en donde en su primera tablilla aparece "El Príncipe de este Mundo" que, con sabor medieval, se pitorrea y aprovecha de la ambición humana, del imbécil querer Ser y Poder. La segunda tablilla, la central del tríptico es verdaderamente una visión muy adusta y seria, "Cómo Volvió a Hablar Zaratustra", desentierro a Nietzsche para que a través de Zaratustra recorra la civilización actual y la juzgue... un juicio que parece una mortaja. La tablilla final con que se cierra el tríptico permite que vuelva a las andanzas una pareja literaria, nuevos Don Quijote y Sancho, que hace años creé periodísticamente ...son un Diablo Cojuelo que descubre y analiza todo, pero que también pontifica sobre lo que deberíamos ser y hacer para desembarcar en un mundo mejor. El colofón de esta segunda parte la pone un relato teatral de sabor mitológico bichero... lo digo porque en ese relato lo que las divinidades crean y hacen actuar son bichos, una "Realidad Bichera". Bichos, sí, digamos cucarachas, una especie que pudiera heredarnos a los humanos con mayor dignidad que nuestra especie pues finalmente lo que hemos creado es una civilización de pesadilla... a través de esos bichos nos critican supuestos dioses mitológicos.

Paso ahora a la tercera parte del libro. En las dos partes anteriores desfiló lo ridículo, lo irónico incluso sardónico, lo fantasioso tanto a lo Diablo Cojuelo como también tragedia medieval e incluso relato aventuresco y mitológico de bichos más dignos que los humanos. Todo ello para exhibir, desde muy diversos filos y facetas lo torcido de solemnidad y partera de todos los sufrimientos que atenazan a nuestra especie, la civilización capitalista. Pero toca entonces el turno a intentar entender los motivos y razones íntimas de tan grave dolencia de los humanos, tratando además de definir algunas vías hacia el futuro, un estudio que yo trato de emprender con dos ensayos, con los que termina el libro: "Sobre Malentendidos y Farsas" y "Pasado, Presente y Futuro". *Et c'est tout!* Como dicen los galos. Zarpemos pues en la lectura del libro...

EL AUTOR

LA TROIKA FANTÁSTICA

(ZOOLOGICO EN TRES JAULAS)

ELENCO:

En orden de aparición:

LA VOZ: Nada menos que... ÉL, EL INCREADO, que termina siendo muchas voces.

Después, vienen COSAS y ENTES:

(I) COSAS:

PIRINOLA.- La madre de todas las pirinolas, emblema heráldico de MÍ, MÍO.

YOYO.- Juguete antiguo, paradigma del Ego, Yo.

CANICAS.- Las arrastran, Pirinola y Yoyo, por donde les da la gana.

LA ANTORCHA.- Corazón heráldico de los desmantúrgicos.

(II) ENTES:

GRANDÓN.- Miyoyo de lujo que, a la postre, resultó desmantúrgico.

EL PROFE.- Miyoyo de medio pelo.

DISCRI.- Un energúmeno, es disidente, terco como una mula.

CANICA.- Bajito, humilde, pero miyoyo.

GUAR.- Ser canino, muerde, es queferiondo.

EL LIC.- Un brazo (mejor dicho, tentáculo) de la Ley. Es queferiondo.

REPO.- Un avatar de El Lic, reportero, queferiondo.

EL MAESTRO.- Queferiondo, pero muy a pesar, avatar, superado, de El Lic y Repo.

LA TROIKA FANTÁSTICA

"EL AMANECER DE LOS MIYOYOS"

(Preludio)

Se levanta el telón. Hay oscuridad total, sólo se oyen ruidos mezclados, sin ritmo ni armonía, se diría que en lucha mutua. Unos graves, otros agudos y estridentes, todos de diferente intensidad. Se antoja el caos, esas dispersiones y negruras que anteceden al alba, a algo más organizado y visible. Algo empieza a cambiar, en lo sonoro. El caos acústico, sin desaparecer del todo, se va apaciguando como, en contrapartida, dando a luz a dos sonidos que van *in crescendo*, aumentado e imponiéndose. Uno parece como producido por un violín, es agudo y vibrante, la sensación se tiene de que grita: "¡¡¡Mi... mi... mi!!!" El otro es grave, casi gutural, tonante, como generado por trombón, se antoja dice: "¡Yoyo... yoyo... yoyo!" En un inicio ambos sonidos están algo separados en el tiempo pero se van más y más acercando hasta volverse un estrecho dúo, ¡agudo, grave, agudo, grave!, que exclama: "¡Miyoyo... miyoyo... miyoyo!"... Sí, 'miyoyo'. Y es que, como dice la Biblia, en el principio fue el Verbo, en último análisis el sonido, eso creó todo. Y, aquí, creando está a los 'miyoyos'. Pero tal parece que allí hay algún UNO, INCREADO, CREADOR, pues, no sólo en el escenario sino también en techo, piso y paredes de la sala del teatro, surge la voz tonante, firme, llena de autoridad. Exclama: "*¡Que se acabe el caos libertario, venga el orden y la disciplina! ¡Que surjan los miyoyos!... A mi imagen y semejanza, ¡Mí y para yo!*"

Se hace entonces en el escenario una paulatina claridad. Los sonidos caóticos de fondo no desaparecidos totalmente, cambian de curiosa manera, se acompañan como obedeciendo diligentemente a otros, algo así como "lo que hace la mano hace la trás" de nuestros juegos infantiles. Como si allí hubiera llegado la obediencia y a los obedientes se les atenuara, como pisándolos. El gran sonido dual, 'miyoyo', se impone, en cambio, totalmente y de repente, cesa. Cesa porque se ha transformado en algo visual, ahí está en el centro del escenario. ¿Qué es ese "algo visual"? Parece un artilugio de juguetería. ¡Gepetto jugando, no a crear a Pinocho, sino a construir esos juguetes raros de aquel país en donde Strómboli, el titiritero, llevaba a niños desviados para volverlos pollinos! Ya decían los griegos que los seres vivos son juguetes de los dioses. En fin, el caso es que del techo del escenario cuelga una gran pirinola que, de tanto en tanto, gira sobre sí misma, como queriendo decir: "no me importa más que ser mi ser, girar en torno a Mí".

De esa curiosa pirinola, aún cuelga otro juguete, actual pero tan antiguo como la historia, un yoyo, que sube, baja y vuelve a subir, siempre a lo mismo, "a YO", retornando incesantemente. Pero, ¿qué es lo hay en el piso del escenario?... ¡Ah!, claro, era de suponerse cuando hay juguetes así: canicas, esferitas de cerámica, de vidrio, de lo sea, que ahí yacen dispersas, modestas, como no queriendo estorbar. ¡Es natural!, ¿por qué?... Porque es lo que queda en la vida, aplastado y disperso, cuando en las alturas reina el gran y redondo pirinolo que sólo gira para él, sustentado abajo en su ser íntimo por un desafortado yoyo, el culto al yo personal.

El caso es que la Gran Voz, tonante, avasallante, se vuelve a escuchar: "*Tú Pirinola, mitad de un miyoyo, impondrás La Ley, a todos obligarás a defender 'lo mío', caiga quien caiga de los demás. Tú, Yoyo, la otra mitad de un miyoyo, serás La Ley. ¡Todos tienen que pensar en su Yo, nunca en los demás! Ustedes, Canicas, ¡hierba, polvo, arena, lo que se apisona para edificar!, han de obedecer al miyoyo... pero, ¡seré generoso!, algo os concederé: aun siendo canicas, siempre buscaréis 'lo mío y ser yo, yo, todo para mí', ¡lucharéis también por ser miyoyos!, aun si por ello otras canicas dolientes bien se quejaran". La Voz cesa.*

Ha quedado todo quieto. Pero algo cambia, se empiezan a mover las cosas. Y es que empieza a hablar la Pirinola. Se inicia el preludio de la farsa teatral humana.

PIRINOLA. ¡Qué bien giro en torno a MÍ, a lo MÍO, vueltas, movimientos, estoy creando, sí, recreándome!
¡Ah!... ¿estás ahí abajo, conciencia mía, Yoyo?

YOYO. Sí, soy tu yo... ¡Yoyo... Yoyo!, ¡lo mío para Yoyo y Yoyo para Mí! Soy tu ego. El mundo, al menos el que importa para que haya iniciativas y progreso, tiene que ser un cultivar el YO y un defender a ultranza lo MÍO. Vamos pues bien tú y yo, Pirinola.

PIRINOLA. ¿Sabes una cosa conciencia mía? Me preocupan esas canicas de allá abajo... parecen irrelevantes, pero, ¿no saltarán alguna vez y daño nos harán? Los pequeñajos son imprevisibles, ladinos peligrosos.

YOYO. ¡No Pirinola mía! Son carne de cogote, mayoría silenciosa, ¡hasta creen, en su pequeñez, ser como nosotros y eso ya las contenta!... "yo tengo, este frijol es mío, ¿qué me importas tú?, sólo yo", se dicen entre sí. ¡Es patético, lastimoso! Nada, Pirinola, tranquila, a esos hasta con un frijol los tenemos controlados. ¡Este mundo es nuestro, MÍO, de Yoyo!

[*Calla Yoyo, Pirinola no dice nada. Pero se oye entonces una voz, La Voz, que, como proclama, manda algo.*]

LA VOZ. ¡En tres jaulas os quiero a todos, que este mundo por mí creado quiero que sea como zoológico, una Troika Fantástica! En la primera han de exhibirse los miyoyos y sus vasallos, las canicas, que quieren imitarlos. En las otras dos jaulas, ya veremos después. Pero, por ahora, ¡que se exhiba la primera jaula! ¡Andando que es gerundio!

[*Se apaga la escena, el telón baja, es un respiro para el público al que, de entrada, le han recetado lo que no esperaba, un prelude digno del 'Teatro del Absurdo', como suele ser la vida cuando campean los miyoyos. Pero, ¿qué fue aquello de "en las otras dos jaulas, ya veremos después". Bueno, ya se verá. Por lo pronto hay intermedio, antes de que comience a exhibirse la primera jaula, la de los miyoyos.*]

JAULA PRIMA
"DE LA VIDA Y MILAGROS DE MIYOYOS"
ESCENA ÚNICA. CUADRO I: "MIYOYO DE LUJO"

Sube el telón. ¡Qué escena luminosa! Sí, porque reina una intensa claridad blanquecina de tubos de gas de neón empotrados en el techo, claridad artificial, como suelen ser las cosas en este mundo nuestro de modernidades que galopa hacia el futuro montado en la tecnología. Parece un lujoso salón de seminarios, pero de esos para la crema y nata de la intelectualidad pues ahí no hay estrados ni sillas ordenadas en filas para escuchar un orador y ni siquiera alguna de esas largas mesas de embajada para unos quince o veinte oyentes distinguidos. Lo que hay es un par de mesas alargadas, bajitas, de caoba, con varios ceniceros repletos de colillas y unas cuantas tazas de café, y cinco o seis butacas de cuero que se antojan comodísimas pues el oficio de pensar se estimula mejor cuando el cuerpo reposa adecuadamente. Las paredes son de madera, con algunos retratos, se diría que de prohombres de la cultura, o de la sociedad, todo ello con cierto gusto victoriano... en fin, un salón que rezuma sabiduría, casi "suda ideas", claro, sin duda, las de los elegidos seminaristas que ahí seguramente suelen reunirse. A todas luces se trata de la estancia de seminarios y mesas redondas, reducidas y elevadas, de personajes de polendas en eso de hacer trabajar a las neuronas. Sólo dos mesitas, sí, y buenos butacones porque en los olimpos intelectuales no se quiere *cosificar* a los participantes de debates de ideas, a esos niveles hay sibaritas, que lo son porque empiezan por amar una estudiada "uniformidad".

Lo que allí se haya debatido parece que ya terminó, pues sólo quedan sentadas tres personas. Una de ellas peina ya numerosas canas, viste pulida pero informalmente, sin corbata, con una coqueta chamarrita de ante, porta una pipa en la mano izquierda y, mirando entre displicente y sonriente a sus dos interlocutores, perora pomposamente moviendo acompasadamente, como un director de orquesta, la mano derecha, como tratando de indicar que lo que está diciendo es obvio... pero sólo a él se le ocurre. Sin duda es un "grande" del pensar... lo llamaremos "Don Gran" o para que se nos facilite fonéticamente, ¡"Grandón"! Uno de sus interlocutores, que como su compañero debe apenas rozar la cuarentena de años, un joven y atildado profesor, de traje y corbata impecable y con una pequeña barba que parece anunciar que "lo suyo" es lo intelectual y no lo manual, mira y escucha arrobado a Grandón, como queriendo absorber su sabiduría para aumentar sus propias luces. ¿Cómo bautizarlo? Bueno... pues por lo que sea como sea socialmente es, "El Profesor", o más abreviadamente, "El Profe". El segundo interlocutor de Grandón es distinto... viste pulcra pero descuidadamente, no parecen importarle demasiado las apariencias, recostado sobre su butaca mira a Grandón con ojos semicerrados, con cierta indefinida sonrisa que se antoja crítica. Es también profesor como su compañero... pero de la disidencia y de la crítica; utilizando los prefijos de ambas palabras podría convenir lo llamáremos "Discri".

[Grandón habla...]

GRANDÓN. No todo lo he dicho en el seminario que acaba de pasar. ¡YO estoy muy acostumbrado a esto, pero aun a MÍ se me escapan a veces, pocas, las cosas!... ¿Sabéis qué omití? ¿Cómo pueden a MÍ sucederme tales imperdonables olvidos?... Olvidé decir que ya somos cinco mil trescientos millones de seres humanos sobre la tierra, y aún hay que añadir que cada día nace otro cuarto de millón, ¡qué escándalo, no cabemos ya en esta balsa que es nuestro planeta!... Pobre humanidad, que haya así violencia y egoísmo, empellones de unos contra otros, es natural, pobre humanidad...

EL PROFE. [Con voz lambiscona.] ¡Sí, Maestro Grandón, somos muchos! Pobre humanidad, pero, ¿qué hacer?

GRANDÓN. Lo tengo YO pensado eso ya hace mucho tiempo, fue siempre ancestral preocupación MÍA... ¡Y cuántas veces YO he discutido con gente inteligente, premios nobel, intelectuales de polendas reconocidos mundialmente, grandes y sensibles artistas, que me honran con su amistad!, pues son todos amigos MÍOS...

EL PROFE. ¿Y en qué pensaron, Maestro? Seguramente en algo importante...

GRANDÓN. ¡Eh, sí, joven amigo!... YO, con esos dilectos amigos MÍOS, literalmente casi nos hemos pasado la vida fundando elevados comités internacionales, conferencias similares, elaborando cartas, firmas por connotados valores entre los que, modestamente, me encuentro YO, todo ello para clamar contra la violencia y el egoísmo humanos que destruye a la humanidad, pidiendo a altísimos organismos internacionales que se preocupen de la siempre creciente y cada vez más indigente humanidad... en verdad que gran parte de esas iniciativas las lancé YO, eran inicialmente MÍAS... pero, ¿qué queréis?, es una ardua tarea, amarga, tratar de salvar a la humanidad...

EL PROFE. [Con voz untosa.] Sin embargo, Maestro, el mundo sí le reconoce sus esfuerzos... ¡Le ha honrado a Ud. con tantos merecidos premios!...

GRANDÓN. Sí, algo empiezan a reconocerme... pero lo importante es avanzar en esta tarea de salvamento de nuestra balsa planetaria y de sus insensatos tripulantes, la humanidad... vosotros mismos podéis aprovechar MIS ideas. ¡YO sé lo que les digo!

EL PROFE. ¿Cuál en particular, Maestro? Para saber por dónde empezar...

GRANDÓN. Bueno, hay una idea MÍA, creo que muy original, en la que podréis ayudarme... ¡Se trataría de exhibir el egoísmo y la agresividad de una manera elevada, exquisita, para que tenga impacto!... crear un nuevo museo... este museo MÍO que YO digo, claro, tendría que ser fuera de lo corriente, delicado pero sensual, muy completo pero sin formalismos ni rigideces, como si el que entrará en él se sintiera, contradictoriamente como en un templo, en estado de gracia, pero también en una especie de Nirvana que lo enajene... claro, ¡habría que recurrir ante todo a grandes escenógrafos, artistas consagrados, grandes músicos!, que los hay, son amigos MÍOS... vosotros podrías ahí ayudar algo... porque hay que buscar dinero para esto...

[Por primera vez, interviene Discrí. Con voz lenta, pero firme, incisiva.]

DISCRI. Idea grandilocuente la del museo... pero, me pregunto yo, ¿no sería mejor, aun cuando fuera menos visible, ir directamente al pueblo y, partiendo de sus necesidades, tradiciones, capacidades y sentires, irlo impulsando a que cada grupo social en su localidad y de acuerdo a sus posibilidades vaya creando una extensa y distribuida red cultural propia?... Así creó, además de que no se necesitan tantos recursos para eso, sí que se iría elevando la humanidad y pensando en la necesidad de un mejor destino...

GRANDÓN. [Con voz irónica.] ¡Hijo mío, eres un ingenuo!... El pueblo es conservador, lleno de recelos e inercias porque es ignorante, y sin luces no hay progreso, ¡al pueblo hay que salvarlo!... NOSOTROS, los que sabemos... YO sé lo que te digo, ¡cuánto te falta por aprender!... En fin, hijos míos, ahí os dejo MIS ideas... Ahora me voy, pues tengo que asistir a un homenaje en MÍ honor, sería una majadería que YO no asistiera...

[Se levanta Grandón, y se va de la escena. La escena sigue, pero ya es otro cuadro, con otro tipo de miyoyo.]

ESCENA ÚNICA. CUADRO II: "MIYOYOS DE MEDIO PELO"

[Quedan solos El Profe y Discrí. Empieza a hablar El Profe.]

EL PROFE. ¡Qué gran hombre es el Maestro! Su idea del museo es realmente genial... pero, la verdad, YO no creo poder ayudar en ella como él pide, quisiera, pero ¡no puedo! Debo atender a lo MÍO....

DISCRI. [Con voz sorprendida.] ¡Caramba, esa sí que es buena!... Distes la impresión de que te seducía mucho la idea del museo, como si ansiaras participar...

EL PROFE. Verás... de que lo del museo es extraordinario, lo es, ¡qué brillantez del Maestro!, y por eso me seduce la idea... pero, ¿qué saco YO de participar en su realización?

DISCRI. [*Con voz irónica.*] Gloria, fama, la satisfacción de contribuir a salvar a la humanidad.

EL PROFE. ¡Ya! ¿Y qué?... y aun eso. que dices sería dudoso, creo que se lo quedaría, a parte entera, el Maestro... a MÍ me tocaría la tarea pesante de buscar dinero para el museo del Maestro y, seguramente, ni un peso para MÍ... Yo no puedo perder así MI tiempo, tengo mil cosas, MÍAS, que hacer y resolver cotidianamente... MI familia, MI trabajo, MIS problemas, de eso es de lo que YO debo preocuparme... lo lamento...

DISCRI. ¿Por qué, entonces, no se lo dijiste así a Grandón?

EL PROFE. En primer lugar, porque lo admiro, por ello lo respeto y no me atreví... y, todo hay que decirlo, porque se hubiera podido ofender y, siendo tan importante como es, a lo mejor me perjudica... y YO tengo que pensar en MI familia, MI trabajo, MIS problemas...

DISCRI. [*Más que respondiendo, mologando para sí.*] Hipocresía, en defensa del YO y del MÍ... eso es lo que pierden de vista sus mayores pontífices como Grandón... y por eso muchas veces fallan, olvidan que también abajo de ellos aquellos con los que creen contar para recibir sus alabanzas se piensa en YO y en MÍ... "cada uno para su santo"...

EL PROFE. Será como tú dices, pero YO debo defender, ¡es ley de vida!, lo MÍO...

DISCRI. Sí, es ley de la vida, como dices, que el ser humano se defiende para sobrevivir... pero, ¿no se te ha ocurrido pensar que la mejor manera de defenderse es hacerlo colectivamente?

EL PROFE. [*Con voz dudosa, desconfiada.*] ¿A... dónde... quieres ir a parar?

DISCRI. Ha hacerte comprender que uno más uno, más uno, y así, ¡son finalmente más que su suma!, pudiendo entonces, todos, defenderse mejor, claro que para ello cada uno particular debe de hacer a un lado su individualidad en beneficio de todos... por eso fue que a Grandón le propuse lo que le propuse, ¡aunque, obvio, lo rechazó!...

EL PROFE. Ya veo... y estoy por admirarte más que a Grandón... eres un soñador, ¡te crucificarán!, y creo que ante la indiferencia de todos... ¡ir al pueblo y hacerlo despertar, sin manipularlo y así, no dices nada!, sí, te crucificarán como a Jesús su propio pueblo... ¡Ay, caballero de la triste figura! YO no puedo hacer eso, aun si quisiera... hay necesidades perentorias, MÍAS, insoslayables, que, a MÍ me lo impiden... lo que necesita MI familia, MI trabajo, MIS cosas... ¡no son optativas! Debo de cubrirlas YO.

DISCRI. ¿Sabes una cosa? No sé si me van a crucificar o no, ni busco ser otro Quijote, sino, ¡ahora sí!, ser también YO, pero no el YO que critico, sino YO MISMO... Ese YO y ese MÍ que anda por la calle y calza y viste socialmente, desde Grandón hasta ti, no es propio, es impuesto contra lo propio en nombre de mil intereses creados de los que, desde a ti a Grandón, sólo obtenéis "un fríjol", migajas... "mi yo mismo" no reza con eso, por ser propio sólo tiene sentido en términos de solidaridad con los demás... ¡pero, a lo que iba!, deseo aún decirte, "a tu Yo", esto: hablas de "necesidades perentorias", insoslayables, en aval y defensa de tu YO y de tu MÍ... ¿cómo defines "perentorio, insoslayable"?... no estarás confundiendo las continuas, artificiales e incesantes supuestas necesidades, que crean los intereses minoritarios de una civilización egoísta, con lo que "tu familia, tu trabajo, tus problemas", realmente necesitan, ¿no estarás sustituyendo la palabra *felicidad* por la del "éxito"?, ¿no estarás estatuyendo tu falta de integridad ante la vida con estas "sensateces" del YO, de tu MÍ?...

[*Discrí se acaloró al decir lo anterior, resultando está, parece que no es un miyoyo sino alguien de una pieza que, por ello, a veces se violenta. Pero El Profe sí que es miyoyo, y algo lento, va soltando... la eterna letanía de los mil caminos justificantes del egoísmo, también de la cobardía.*]

EL PROFE. Cálmate... "me convencerás pero no me vencerás", MIS decisiones, a MI manera, son tan firmes como las tuyas, YO tengo que pensar en MI familia, MI trabajo, MIS problemas...

DISCRI. ¡El estribillo de siempre! ¡Vete al diablo! [*No es Lutero, porque no hay tinteros, pero agarra una asa de café y se lo tira encima. El Profe desaparece ofendido de la escena.*]

ESCENA ÚNICA. CUADRO III: "LAS CANICAS MIYOYOS"

[*Discrí, sentado, se ha quedado pensativo. Alguien entra, dado lo augusto de aquel recinto se diría que un ser "menor", Gordito, parece una canica, con un uniforme de faena de esas municipales en las calles, de afanador y de limpieza. Un empleado de limpieza de aquellos lares. Cubeta, trapo y escoba porta en las manos. Al ver a Discrí se para, tarda unos momentos en hablar y, con humildad, algo empieza a decir.*]

LA CANICA. Señor profesor... pos me mandaron a limpiar acá... no sabía que había gente...

DISCRI. [*Distraído, haciendo un gesto con la mano derecha.*] Pasa, pasa... ahora me voy...

[*Se levanta Discrí pero, se queda mirando a la Canica, algo piensa pues se vuelve a sentar lentamente. Algo dice.*]

DISCRI. ¿Sabes quién viene a este salón?

LA CANICA. Pos meramente, gente como Usted... profesores, gente importante, de luces, de esas que nos faltan a nosotros los proletas... nomás no sé más...

DISCRI. ¿Sabes qué discuten aquí?

LA CANICA. Yo no sé profesor... lo MÍO es limpiar nomás... pero dizque, ¡ya sabe, profesor, cómo son todos de argüenderos!, hablan mucho de salvar la cultura y, así, a nosotros los proletas... más... mesmamente, yo no veo... limpio y barro aquí como desde hace veinte años, y cada vez ando pior, ya no me llega la feria para MÍ y los MÍOS... que eso, usted no está pa'saberlo, es lo que ME importa. YO y los MÍOS...

DISCRI. Ya veo... ¿y no has pensado que, como tú, hay otros y lo suyos, que andan igual?

LA CANICA. [*El pueblito lo habrán vuelto inculto, pero es sagaz. Habla con voz desconfiada, "echándose sus refranes", casi "albuces".*] ¡Ah, qué profesor!... ¿qué, se me nota mucho y me sabe algo o nomás me habla al tanteo?, no seré leído y escrito pero no soy pen... bueno pensador... ¿pos qué quiere, que por andar defendiendo dizque mis iguales, con mucho argüende, me vaya de feria?... ¿sabe qué?, la última vez, por acá, mis compañeros que se me lanzan a defender mejores condiciones de trabajo... ¡Ah, Dios, cómo "los surtieron"!, pero si hasta de la orquilla, mesmamente abajo y sus dos bolitas, se lo jaripearon y sacaron arrastrando... ¡ni lo mande Dios! YO tengo que preocuparme por MÍ...

DISCRI. ¿Crees, tú, que a gente como yo no le puede pasar nada?

LA CANICA. ¡Pos será el sereno!... pero la cosa no es pareja... y ya no le insisto ahí, pos, ¿para qué?, he de cuidar mi orquilla y mis bolitas... YO mero, para MÍ... ¡sí pues!...

DISCRI. Está bien, limpia esto, ya me voy...

[*Discrí se va de aquel lugar, lentamente, con pesadumbre. Se para un instante, antes de abandonar el escenario, piensa en voz alta.*]

DISCRI. MÍ... YO y YO... ¡Qué civilización enferma!, pero, ¿quién es el virus? ¿a quién aprovecha?... Debería conocerlo.

[*Baja el telón.*]

"INTERMEZZO"

El público acaba de presenciar una introducción y un primer acto, "Preludio y Jaula Prima"... sale a estirar los miembros, a comentar algo, entonces suena La Voz.

LA VOZ.- ¡Público!... No es como dijo Discrí, ¿a quién aprovecha?, ¡eso lo veremos al final!... ahora es el caso de la segunda jaula, "Jaula Seconda"... Los Queferiondos. ¡A sentarse, tercer aviso! Ojo público, que muchos de ustedes están en lo que verán ahora...

JAULA SECONDA

"QUEFERIONDOS Y SUS GRACIAS"

ESCENA ÚNICA. CUADRO I: "EL AFLOJEN"

Es, más que filosofía, dogma inamovible del teatro, aquello de que "pase lo que pase, la función continúa". No es porque, allá atrás en la "Jaula Prima", hayamos dejado a los miyoyos que la trama se discontinúa, ¡no!, ya que no es así, un personaje ya conocido nuestro nos ayuda, Discrí. Ya va apareciendo Discrí algo más que un simple personaje de teatro... en fin, ya que se verá, el caso es ahora que el telón se ha vuelto a levantar. *Y, en un principio, todo está oscuro, sólo una vela encendida, danzarina, baila por allí, de un lado a otro... es... ¡Discrí!, el escenario se ilumina un poquito y en las penumbras lo vemos caminar lento, agachado, como oteando todo cuidadosamente, con la mano derecha extendida portando un candil y la vela, la única luz allí, la de Discrí. Parece un nuevo Diógenes. Algo, más que decir, blasfema...*

DISCRI. ¡Rayos!... ¡miyoyos!, ¡sólo miyoyos!, caramba, se diría que se dan como los hongos cuando llueve, ¡estoy harto de esto!... En fin, acercaré más el candil al suelo para que no se me escape nada... tengo que encontrar lo que en las honduras subyace, lo que, en estos andurriales, hace andar en mucho a los miyoyos. Quizá sean bichitos bajo tierra, un abono miyoyo... pero, ¡qué mal huele esto!

[*Suena, entonces, sorpresivamente, una voz tonante en todo el ámbito teatral, es La Voz, Increada y Creadora.*]
LA VOZ. ¡Claro que es abono miyoyo y huele mal!, y, ¡sí, por supuesto, son los bichitos que inventé para mi Jaula Seconda! ¡Son "queferiondos"! Los verás.

[*Desaparece La Voz. Discrí se ha quedado paralizado. Poco a poco, con la mano libre que no sostiene el candil, se seca el sudor de la frente, ¡no es para menos, vaya voz que ha oído! Habla, tratando de tranquilizarse.*]

DISCRI. ¡Qué cosas!, tiene que haber sido mi imaginación, fatiga, ¡me tengo que cuidar!, se ve que eso de haber tratado miyoyos no me sentó bien... ¿Queferiondos? ¡Vaya nombrecito, suena a coleópteros, también a grillo pelotillero, de esos que empujan su bolita de basura!... ¿Cómo se me ocurrió eso?... 'Queferiondo', primero hay un "qué", como interrogativo, después "feriondo", un derivado de "feria", los que se dedican o les gusta la feria... pero, en tierra de miyoyos, la feria no debe de ser de esas de exhibir... queferiondo, los que les gusta "la feria", contante y sonante... algo así como esos que a todo responden: "¿qué feria, dinerito, traes?"... ¡Caramba!, qué ideas locas se me ocurren...

[*Vuelve, brevemente, a oírse La Voz.*]

LA VOZ. ¡No son ideas locas tuyas! ¡Le diste al clavo, hijo! Verás a los queferiondos. Son uña y carne de los miyoyos.

[*Ahora sí que Discrí se asusta en serio. Logra vencer su agitación y algo balbucea.*]

DISCRI. Qué... qué mal ando... debe ser fiebre miyoya, ¡esos son capaces de contagiarte a uno todo!... sí... es mí imaginación... tiene que ser eso... pero, sí, veré queferiondos...

[*El candil de Discrí se apaga. Por unos instantes, silencio y oscuridad, pero va iluminándose la escena, va perfilando y definiendo todo, cosas y seres, pocas cosas y pocos seres, tres y tres, pero en el desorbitado estilo kafkiano... quizá porque lo que va a vivir Discrí es una proyección onírica de su mente afiebrada, influida por La Voz. Y es que, en la vida, suele suceder que creemos ser "actuantes" y sólo somos "actuados" por lo que sea. Las cosas son una gran pared de fondo gris, muy alargada hacia las alturas, como si no tuviera fin, como las murallas de un penal, y esa sensación se tiene porque, muy cerca del público espectador, esa pared casi se come a todo el escenario. Pegado, muy cerca y frente a ella, hay un gran mostrador de madera, alargado de un lado al otro del escenario. Muy alto, desmesuradamente alto, llegándole al cuello a un hombre de estatura mediana... se antoja uno de esos mostradores inaccesibles de burocracias estatales, a los que nos acercamos con pánico empequeñecidos. La tercera cosa es un enorme letrero adosado a la pared, "Delegación El Aflojón"... ¡qué letrero más premonitorio!, amenazante, ¿Delegación de qué?, ¡quién sabe!, de esas que tratan cualquier "asunto oficial" y en manos están de Nuestra Omnipotente Señora de Todas las Burocracias. Detrás del mostrador asoma la cabeza, la del que allí manda, se percibe apenas, por lo alto del mostrador, que lleva traje y corbata, peinado con el pelo muy brillante y aplastado y unos gruesos anteojos. Un tinterillo, "el señor licenciado", allí le dicen "El Lic". Frente al mostrador, con aire muy sorprendido de estar allí y aún con el candil apagado en la mano, está nuestro Discrí. A un lado hay un uniformado, un "guardián de la ley", sus cuates le llaman "Guar", que se antoja nombre canino, con un gorro policíaco exageradamente alto. Sí, todo muy en la salsa de un Kafka. Guar tiene asido a Discrí de la camisa y lo zarandea, algo dice también a El Lic.*]

GUAR. Mi Lic, nomás aquí le traigo a un peligroso delincuente, ¡pirómano! ¡Me lo caché con el arma del delito en la mano! [*Indica el candil de Discrí.*]

EL LIC. ¿Tiene Ud. qué alegar en su defensa? Por piromanía, querer atacar las vías de comunicación pública con fuego, degradación también por ello de monumento público, nuestra ciudad, bien puede Ud. "jalar para la grande", el Reclusorio.

DISCRI. [*Sin dar crédito a lo que sucede, logra articular unas palabras.*] Pero... ¿en dónde está escrito que llevar un candil es delito?

GUAR. ¡Órale, más respeto a la autoridad, al Lic! [*Zarandea fuertemente a Discrí.*]

EL LIC. [*Con voz aflautada, impersonal.*] Un delito más, falta de resto a la autoridad, va a "jalar para la grande". No alcanza fianza.

DISCRI. [*Con voz desesperada, no sabe si está despierto o sueña, pero en tanto se aclara eso, trata de defenderse.*] ¡Por llevar un candil!... no sabía, señor licenciado que había una ley que lo prohibía, nunca la vi escrita...

EL LIC. No está escrita, pero tampoco está escrito que se pueda llevar un candil, es pues un delito. Lo que no está explícitamente permitido, de oficio está prohibido. Es Ud. un delincuente.

DISCRI. [*Cada vez más angustiado.*] ¿No hay una multa para eso?... Yo la pagaría, y en paz...

EL LIC. No puede haber multa pues no alcanza Ud. fianza... claro que [*la voz se empieza a volver untosa*]... si da Ud. un buen "aflojón"... quizá nos arreglemos y no lo perjudicamos... mí estimado... buen "aflojón".

DISCRI. [*Ya va comprendiendo, ¡pero si en tierra de miyoyos también tiene que haber su complemento, queferiondos. Habla lenta, resignadamente, como alguien forzado a actuar contra sus principios, ¡pero, si no, de ahí no sale!*] No traigo mucho, dígame Ud....

EL LIC. ¡Ah qué mi estimado!, su asunto es grave... pero me voy a alivianar con Ud., ¡la ley tiene también corazón!... ¿QUÉ FERIA trae, cuánto lleva?

GUAR. ¡Mi Lic, no me olvide Ud.!... ¿QUÉ FERIA trae el reo?... piense, mi Lic, que también hay "gastos de transporte", pos yo me tuve que jalar al interfecto hasta acá mero, la Delegación, son "gastos de representación" que me tienen que cubrir...

EL LIC. Calma, mi buen Guar, ¡que no se diga que nos, los "siervos de la nación", no tenemos corazón!, veremos qué trae... [*se dirige a Discrí*] ¿QUÉ FERIA trae?, a ver, "desempaque" todo lo que lleva sobre el mostrador, queda confiscado. La ley cuidará de ello.

DISCRI. [*Resignado, con la cabeza baja, saca todo lo que lleva y lo pone sobre el mostrador.*] Esto es...

EL LIC. [*Recogiendo ávidamente todo lo que hay... menos, curioso, "el candil del de delito".*] Ya se puede ir, Ud. mi estimado ¡y llévese su candil! ¿para qué lo queremos nosotros?

[*El escenario va quedando en la oscuridad, Discrí, inmóvil y pensativo, ¡Ya conoció dos queferiondos!, aferra su candil... ¿no buscaba lo que se complementa con los miyoyos? Pues ya lo encontró. Algo dice, para sí, antes de que llegue la oscuridad total.*]

DISCRI. ¿A quién recurrir para defenderse de estas "hazañas de queferiondos"?... A nadie, pues los miyoyos son sólo para ellos, para "MI, YOYO"... que es por eso que pueden multiplicarse los queferiondos... sin embargo, protestaré...

[*Se ha apagado todo.*]

ESCENA ÚNICA. CUADRO II: "LA SANGUIJUELA"

[*La oscuridad total aún sigue. Pero se oye una voz, un monólogo, alguien aún en tinieblas, está en el escenario, es Discrí.*]

DISCRI. ¡Qué oscuridad!, ya ni con el candil que tengo logré ver nada... ¿no será todo esto una pesadilla mía?... después de todo, como decía Calderón, la vida es un sueño, pesadillas aquí que reinan los miyoyos y los queferiondos, ¿cómo podría hacer luz así?... y sin embargo, algo hay que hacer, he de protestar por esa última "hazaña" de queferiondos contra mí... ¿cómo, cómo?... lo mío no tiene importancia, es un caso de tantos y, además, ningún milagro puede cambiar a la gente de la noche a la mañana para que tengan ideales y valores éticos... una nueva conciencia social, hija de un cambio cultural, es cuestión de ardua y larguísima labor... ¡reeducar a una humanidad desviada!, imposible tarea sólo para titanes... pero, ¡sin embargo!, todos podemos hacer algo educando a un pueblo y a nosotros mismos en primer lugar, con la sinceridad y la verdad en la mano, para que, ante todo, el ser humano aprenda a conocerse a sí mismo como condición de su propio cambio... sinceridad, verdad, educar, informar, ante todo, con la verdad en la mano para ello... sí, ¡sí, eso haré!... al menos, intentaré, veremos... daré cuenta a la prensa de lo que sucedió, ¡que todos se enteren!... tengo algunos amigos en ese medio, cabales... no todos son miyoyos ni queferiondos...

[*Surge otra vez La Voz, algo dice y luego calla.*]

LA VOZ. ¡Ay, hijo! ¡Qué ingenuo eres!... bueno, prueba.

[*Discrí se sobresalta, pues aún en la oscuridad se le oye jadear. Algo dice.*]

DISCRI. ¡Otra vez esa voz! ¡Esta pesadilla mía es atormentadora! ¿Cuándo despertaré?... Tengo que calmarme.. sí, probaré... la prensa... mis amigos cabales...

[*Se va haciendo la claridad sobre el escenario, sobre el mismo escenario pero con algún pequeño cambio. Sobre la pared de fondo ya no está el letrero "Delegación El Aflojón" sino otro que reza "Periódico La Sanguijuela". Detrás del altísimo mostrador asoma la cabeza de alguien... se diría que son las mismas facciones del personaje de marras, El Lic, sólo que ahora no lleva anteojos y el pelo lo tiene suelto, enmarañado. Es Repo, un conocido reportero amigo de Discrí, ¡en cuántas batallas sociales pasadas se vieron codo a codo!, no se ven desde hace tiempo. Discrí, aferrando el candil con la mano derecha, delante del mostrador, habla con Repo. Agita el candil.*]

DISCRI. ¡Sí, Repo, por este candil, por este candil!, "pirómano, enemigo de las vías de comunicación", qué sé yo!... aquellos ofidios, para dejarme salir de aquella trampa, me sacaron hasta la sangre.

REPO. ¡Ja, ja, ja!... [*Repo ríe hasta las lágrimas.*] ¡Mi buen Discrí!, ¿y qué creías, que estabas ante la Corte de Justicia de La Haya?... ¡Ja, ja, ja!... ¡pero si esto es el trópico!, en cada esquina hay un cocodrilo... ¡Ay, Discrí!... Si supieras las cosas que veo yo...

DISCRI. [*Ofendido por las risotadas de Repo, a nadie le gusta le digan que es ingenuo, habla ahora muy seriamente y enfatizando las palabras.*] ¡Estas cosas son intolerables, in... to... le... ra... bles!, ¿cómo puedes reírte de eso?... ¡Hay que denunciarlas, de... nun... ciar... las!

REPO. [*Sonriendo y braceando en el aire, como queriendo quitarle importancia a todo.*] Discrí, mi querido amigo, ¡tú no sabes el trabajo acumulado que tenemos!, si publicáramos toda la vida y milagros de esta pecadora ciudad nuestra ni aun editando diariamente algo como la Enciclopedia Británica nos daríamos abasto, ¡hazte cargo!... y, después de todo, Discrí, ¿qué es lo que te sucedió a ti?, un acto de corrupción, sí, pero menor, un incidente menor... ¡para otras cosas que pasan!

DISCRI. [*Alterado, pero intentando controlar su voz.*] Un acto menor, dices... te desconozco, Repo, la corrupción no es grande ni pequeña, ¡es corrupción a secas!, tan condenable la grande como la pequeña... no es el "tamaño" lo que aquí cuenta sino el acto, antiético, antihumano, por ello necesariamente denunciabile, Repo...

REPO. [*Sin perder el buen humor que, poco a poco, ya va pareciendo cinismo.*] Discrí, Discrí, ¡el soñador de siempre!... Vivimos en una sociedad que es como una gran alberca, pero como de esas aguas sulfurosas y termales que por ello huelen, aun si a veces curan... y, para sobrevivir todos, debemos entrar en la alberca, que en un principio nos ofende por su olor, pero después, como el agua está calentita, nos acostumbramos y hasta está sabrosa... nos cura, incluso, algunas cosas...

DISCRI. [*Por primera vez, reflexionando, mira a Repo como si no lo reconociera y pregunta lentamente.*] ¿Qué es, Repo, lo que cura?

REPO. La ingenuidad, a soñadores ilusos como tú que, masoquistamente, se rompen la cabeza contra la vida sin sacar ventaja, ¡así nunca cambiarán nada, pues no comprenden la realidad!... hay que ceder un poco de nuestra conciencia para, partiendo y adaptándose a la realidad, lograr, poco a poco, cambiarla... ¡qué mundo tan rígido y cruel sería el nuestro si sólo circuláramos por él a golpe de "principios ineludicables" y de éticas cerradas!... hay que ser humanos, querido amigo.

DISCRI. [*A Discrí le sonó este discurso a sofismo cínico, pero ya responde... a un Repo que, por primera vez, lo ve otro, "uno de la alberca".*] No me conmueve ese humanismo tuyo tan elástico, Repo... yo soy de los que creen que nunca hay que entrar en esa alberca que dices, para que así otros aprendan a no entrar y eso termine siendo la realidad y no la de tus aguas sulfurosas... pero, respeto tu punto de vista, respeta tú el mío como antaño hacíamos y publica la denuncia que te pido.

REPO. [*Ahora ya, sin sonrisa, serio.*] Discrí, esto no es problema de "puntos de vista"... la prensa tiene una vida económica y muchos dependemos de la prensa, grandes y pequeños... no podemos poner todo en peligro, ¡quién sabe cómo podrían girar las cosas!, publicando lo que pides...

DISCRI. ¡Autocensura!, la más terrible de las censuras.

REPO. No es eso... es autodefensa, también de todos, incluso, amigo mío, de ti, para que no te pase nada... claro que, podría haber una salida...

DISCRI. ¡Vaya defensores, y valedores, que no pido, que me han salido!... pero, dime, ¿a qué te refieres con eso de "haber una salida"?, ¿cuál?

REPO. Los sueldos que se reciben en la prensa son bajos y se tiene que vivir, todos, yo también, ¡y quieres tú poner en peligro todo eso!... pero, claro, si a esa posible perdida se contrapusiera una "subvención", podría correrse el riesgo...

DISCRI. [*Asombrado.*] No te entiendo...

REPO. Si alguien "subvencionara" la publicación que pides... ¿QUÉ FERIA traes, Discrí?

DISCRI. ¡Dios mío, Repo, tú también, que horror!, ¡otro queferiendo!... ¡Salté de la sartén al fuego!...

[*La escena pierde colorido, el escenario va quedando a oscuras. Otra vez Discrí solo en las tinieblas, con su candil, buscando una luz que se antoja inalcanzable.*]

ESCENA ÚNICA, CUADRO III: "EL EMPORIO"

[*Oscuridad, todo oscuridad.* Pero ahí debe estar Discrí, buscando siempre la luz con su candil, pues anda en su soliloquio comprometedor. ¡Se ve que los soñadores son necios!... ¡Qué bien que sea así! *Se oye, taladrando las negruras, su parlamento.*]

DISCRI. En un mundo de miyoyos es trágico que la Justicia y la Información empeoren y complementen todo siendo queferiondos... ¿si quienes deberían proteger la vida humana, y además decirte toda la verdad para que la humanidad aprenda a pensar, se corrompe, "qué feria traes", ¿qué queda por hacer?... nada... nada... pero, ¡no, no todo está perdido!, aún quedan trincheras del verdadero pensamiento, eso que puede distinguir al ser humano de otros animales, a las que recurrir... aún hay templos del saber a los que recurrir, ¡ahí tengo algún amigo!... ¡Iré!

[*La Voz, augusta y tonante, otra vez se escucha por doquier.*]

LA VOZ. ¡Discrí! No tienes remedio. Pero prueba, prueba, te diré una cosa, los tercios de solemnidad de tu tipo me van agradando... Veremos, eso, al final. Si alguna vez tuve al Rebelde como el primero a mí diestra, ¿por qué tu no?... ya veremos.

[*Se oye, en las tinieblas, más acongojada que nunca la voz, trémula de Discrí.*]

DISCRI. Dios... Dios Mío... ¡otra vez esa voz que suena en mí cabeza, como si me la fuera a partir!... miyoyos, queferiondos, miyoyos, queferiondos, una y otra vez, ¿cómo no voy a delirar así y no oír voces en mí?... la pesadilla aprieta... pero, pesadilla o realidad, seguiré adelante con mi candil, aun si está apagada su vela, me iluminarán mis ideales... ¡después de todo!... la felicidad, sueños o no, aun en pesadillas, está no tanto en alcanzar ya nuestras utopías sino en no desfallecer buscándolas... sí... he de encontrar aún algún templo del saber, no queferiondos, sino algún amigo íntegro a quien recurrir...

[*Se empieza a hacer la luz, casi igual escenario de los dos cuadros anteriores.* El letrero de la pared cambió, ahora va como "Academia El Emporio". El ser detrás del mostrador, ¡otra vez!, es un avatar kafkiano de El Lic y Repo, sólo es el atuendo lo que varía, pues ahora lleva amplia barba que se antoja ilustre, sabia y lleva birrete con borla, como esos ilustres académicos que, para tales ocasiones, se disfrazan cuando llega algún potente del Estado, o de la Sociedad en general, siempre y cuando sea potente. *Ahí, claro, candil en mano, ¡ya parece algo genético en él!, está Discrí, habla, se dirige a su interlocutor como al Maestro.*]

DISCRI. Maestro... cuando era muy joven Usted me enseñó a pensar... aún recuerdo, de esos años idos de formación mía, ¡qué nostalgia!, cómo me decía que pensar es lo que a un ser humano le resta cuando lo ha olvidado todo, porque lo que queda es la capacidad crítica y, así, el libre albedrío... ¡me enseñó, Maestro, algo más!... que de los discursos que nos dictan nuestros mayores, sólo, realmente, se nos queda lo que ellos fueron e hicieron, sus ejemplos, ¡y entonces sí que volvemos a recordar sus enseñanzas!... pensar sin ataduras y ser íntegros en el propio ejemplo...

EL MAESTRO. ¡Te acuerdas bien de esos tiempos idos!... ¡Ay, idos!... fueron los que, nostálgicamente, me dieron satisfacción y felicidad... ¡se fueron!... pero, ¿por qué recuerdas esto?

DISCRI. Maestro... ser yo mismo en mi libre albedrío sin entender a mil intereses creados y, así, íntegro, esa brújula me guió y me guía, pero sufrí... sólo encuentro intereses, incomprensiones, egoísmos y sus murallas...

EL MAESTRO. Lo sé, ¡a quién se lo dices!, yo pasé por eso...

DISCRI. Nuestra civilización es agresividad y violencia, vivimos en una sociedad en donde reina el egoísmo y la indiferencia hasta extremos de hedonismo... pero aun cuando me siento turbado por todo aquello no pierdo la esperanza de hacer algo por cambiar tal aciago destino de los seres humanos... como Quintiliano el retórico lo pedía severamente, si algo queremos cambiar, tenemos que empezar por entender el cómo, el por qué y para qué, el cuándo y el dónde de todo lo que acontece... quisiera iniciar estos estudios, Maestro, con sus consejos y ayuda... unirnos, pensar, avanzar...

EL MAESTRO. [*Con voz lenta, apagada, apenado.*] Discrí... decía Becquer que "volverán las golondrinas de tu balcón sus nidos a colgar, pero aquellos que vieron tus ojos, esas no volverán"... tú eres, Discrí, una golondrina y tus ideales, que son tus nidos, en el balcón de tus sueños y utopías quieres colgarlos... pero yo no puedo ya ayudarte... ya no soy una golondrina, mis nidos ya no volverán...

DISCRI. ¿Por qué, Maestro?

EL MAESTRO. Discrí... las murallas que hoy tú enfrentas las enfrenté yo en el pasado, y eran ásperas como las tuyas... pero yo, de tanto partirme la cabeza contra las paredes de esta civilización empecé antaño a llenarme de desánimo, a pensar en la futilidad de aquella quijotesca lucha mía al ver que todos vivían una

falsa felicidad adormecidos en sus egoísmos, ¡qué vida la mía, me dije, batallar vanamente para emancipar a mis verdugos!... Se ve que no tenía yo madera de nazareno...

DISCRI. ¿Y entonces?

EL MAESTRO. Entonces, abandoné la lucha, me encerré en mis libros y mis estudios para mí solo, busqué así al menos sobrevivir yo, abandoné la lanza de Don Quijote... que yo portaba como tú ese candil en la mano... y, ¡ya lo ves!, Discrí, hoy vegeto y me defiende aquí, en esta "Academia El Emporio"... es tu momento... ya no el mío...

DISCRI. Pero, esta Academia es un templo del saber... se podría aquí luchar por una nueva cultura, por...

EL MAESTRO. No, Discrí, esta Academia sufre el mal del siglo también, es parte de esas murallas pesadas de la civilización imperante... no es un ente público con visión intelectual redentora de la humanidad, si es que en algún sitio existe eso; es una organización, cultural, sí, pero privada... a través de sus enseñanzas sólo trata de inculcar al ser humano la necesidad de luchar por su éxito individual en la vida... además...

DISCRI. ¿Además qué, Maestro?

EL MAESTRO. El corazón de los estudios de esta Academia, ¡signo de los tiempos!, es la Administración de Empresas, los procedimientos Gerenciales, el aprendizaje de la Informática pero sólo para gestionar grandes consorcios industriales privados que, ciertamente, vocación filantrópica no tienen... ¿por qué?... porque eso, Discrí, da dinero, "feria" como dice el pueblo... y, los que aquí estamos, sobrevivimos porque a ellos nos plegamos... lo lamento...

DISCRI. [*Con pesadumbre.*] ¡Qué desengaño, Maestro!... dice un refrán que "si amas a tus ideales, no los sofoques, déjalos libres, si vuelven es que siempre los tuviste; si no vuelven es que jamás los llevaste, a pesar de las apariencias pasadas"...

EL MAESTRO. Discrí, no es exactamente que no haya tenido ideales... es que, como dijera Oscar Wilde, "la sociedad perdona con frecuencia a los delincuentes, pero a los que nunca perdona es a los soñadores"... por lo que yo no pude seguir soñando, me defendí y me adapté... pero ¿qué soy para ti?

DISCRI. [*Con lágrimas en los ojos.*] A la postre, sólo un queferiondo... me siento muy solo, abatido...

[*El escenario se oscurece lentamente. La voz de Discrí, que se apaga lentamente, aún dice algo. Por lo visto, ni aun en el estado en que se encuentra se da totalmente por vencido, ¿es todo sólo un sueño suyo o la cruda realidad?*]

DISCRI. Sin embargo... tiene que haber algo, o alguien detrás de esto, o encima tirando de los hilos... tengo que conocerlo para mejor luchar contra ello...

[*Se vuelve a oír la augusta Voz.*]

LA VOZ. ¡Sí, Discrí, hay algo detrás y encima de todo eso! Están en mi última y tercera jaula, ¡son "desmantúrgicos"!

[*Todo se apaga.*]

JAULA TERZA

"LA ANTORCHA DESMANTÚRGICA"

UN PRELUDIO: "MONÓLOGO EN LA OSCURIDAD Y LA ANTORCHA"

[*Se ha levantado el telón pero la oscuridad es total. Su oye una potente voz, La Voz.*]

LA VOZ. El mundo antiguo dio a luz siete maravillas del mundo, varias de ellas ya desaparecidas, ¡las que un día se creyeron obras imperecederas del orgullo humano el tiempo se las llevó; quienes se creyeron ya sin continuación en la historia no continuaron ellos mismos!, como los jardines colgantes de Babilonia y el Coloso de Rodas. Y sí a estos días han llegado algunos fragmentos del friso del sepulcro de Mausoleo, aquel rey de Caria en Halicarnaso, el que hace más de dos mil años llamaron la séptima maravilla, se debió a que de una tumba se trataba... pues destino de la humanidad es que sus orgullos desmedidos sólo perduren en la muerte, ¡vanidad de vanidades es creer que sus destinos se manifestarán eternamente! El íbero Jorge Manrique ya descubrió esto en la Edad Media, cuando advertía que las mayores supuestas grandezas humanas de un momento, vanidades grandilocuentes desorbitadas, finalmente son ríos que en el mar de la desaparición y del olvido terminan. Retrocediendo hacia mis tiempos bíblicos del Antiguo Testamento, aún recuerdo esa insensatez de la Torre de Babel... quienes, en su insensatez, ¡desmantúrgicos!, creyeron que en esa Torre su Destino se manifestaría para siempre, pisando a unos y pensando trascender a todos, hasta volverse ese aparato escénico sagrado, ¡Liturgia!, tuvieron que ver cómo todo se venía a tierra. ¡Desmantúrgicos!, hoy son polvo y olvido los que ombligos en la humanidad

se creyeron, y con ello con derecho a todo. No... lo que perdura son las bellas ilusiones y los mejores ideales, como los de Discrí... ha recorrido ya dos jaulas por mí creadas, ¡son la fealdad humana pero sin ella no es posible apreciar la belleza de los ideales!, de miyoyos y queferiondos, jegoísmo y corrupción!, y aún Discrí busca, con su candil, la verdad de todo eso para, entonces, superar todo y buscar la luz de las mejores ilusiones... pero, en ese camino... que es el adecuado pues la verdad no se encuentra encerrándose en sí mismo, en un huir de la realidad sino marchando hacia ella y enfrentándola... aún tendrá que conocer a, lo quieran estos o no, los amos de los miyoyos y queferiondos... Discrí sabrá ahora qué son los desmantúrgicos... los de estas épocas... ¡que se creen eternos a imagen y semejanza de los idos de antaño!... y que si los antiguos y ya enterrados en el tiempo tenían su Torre de Babel, éstos, que a lo mismo predestinados están, tienen su antorcha. Sí, antes de entrar Discrí, de lleno y realmente, en esa tercera jaula de los desmantúrgicos deberá irse acostumbrando, enfrentándose primero a su símbolo heráldico, la Antorcha Desmantúrgica. Para Discrí será esto, ¡así lo creará él!, como un dialogar con su propia conciencia sumergido en un mundo onírico con ribetes de pesadilla.

[*La Voz se calla. La claridad sobre el escenario se hace, algo y alguien ahí están. El alguien, por supuesto, es Discrí, con su candil en la mano, boquiabierto y asombrado por lo que tiene delante. El "algo" que ocupa el centro del escenario es un chirimbolo curioso, intenta ser grandioso y sólo es alto, grandote. Pretende ser musical y sólo es un cacharro que repite, incesantemente, ríspida cancioncita, como la de esos ultramodernos y eléctricos juguetes infantiles de moda que apenas aguantan cuatro a cinco días. Es... una acartonada estatua con los brazos extendidos a lo alto, y hacia adelante como gritando "¡Triunfo!", una mala caricatura de la Victoria de Samotracia pero sin alas, que pretende encarnar a una augusta matrona portando algo que asemeja a una corona republicana, sólo que con pinchos, se diría que acerados, que enfilan hacia lo alto... "un triunfo con pinchos acerados". En la mano derecha porta una antorcha, que no se antoja precisamente una sinfónica "Consagración de la Primavera" sino algo así como exclamar: "es un hecho el triunfo con pinchos acerados". La base es de pequeños ladrillos sueltos, "lo pequeño, muy disperso y muy pisado"... quizá, a la postre no resulte tal base muy sólida, ¡así suele ser todo lo que se cree muy elevado! La llamaremos "la Estatua de la Antorcha", o mejor y más simple, que no hay que exagerar con el lenguaje, "La Antorcha". Y, sí, ante el sorprendido Discrí, soltando está su sonsonete...]*

LA ANTORCHA.-

Destino, sí,
DES... ¡claro que sí!,
Manifiesto, ¡sí!,
MAN... ¡claro que sí!,
Y como sacro soy,
Litúrgico, sí,
TURGICO... ¡eh, sí!,
DESMANTÚRGICO, ¡sí!,
mi padre es lo NUEVO,
mi abuelo es el ORDEN,
¡NUEVO, ORDEN! ¡Sí!

[*La Antorcha repite tres o cuatro veces lo mismo, como un estribillo. Después calla. Discrí, sin soltar su candil y aún sin salir de su asombro, se pasa una mano libre por la frente como queriéndose quitar de la mente pesadillas. Comienza a hablar.*]

DISCRI.- ¿Por qué estoy aquí? ¡Qué pesadillas mías!, llevó ya tiempo sin salir de ellas, desvarío... ¿y qué será este engendro con antorcha en mano que tengo delante?... Desmantúrgico se autoproclama, Destino Manifiesto que se cree sagrado, Litúrgico, a imponerse como Nuevo Orden... nuevo maligno... en esta pesadilla que vivo esto parece una proyección mía de aquellas cosas que rechazo, pero que ancladas en mi subconsciente terminan por aflorar liberando mi ser interno... ¿o será al revés?... me siento como "poseído por fuera pero, por ello, sumergido dentro del ser íntimo de algo nocivo", siendo el engendro extraño que tengo delante algo así como su corazón, que observo de esta manera estafalaria y descarnada porque "dentro de eso, a mi entero, por fuera", me tiene atrapado ¡qué extraña forma de posesión!... desvarío...

temo que esto tendrá consecuencias... que asistiré a las realizaciones concretas de todo esto... ¡ojalá mi candil, en él quisiera poner como vela mis ilusiones e ideales, me ayude a navegar en este océano que, parece, será de desmantúrgicos!... como si no me hubieran bastado los miyoyos y los queferiondos...
[*Se ennegrece todo. Y, sí, así será, Discrí va camino de la tan anunciada tercera jaula, la de los desmantúrgicos. Todo se acerca ya.*]

ESCENA I. CUADRO ÚNICO: "EL SALÓN DEL TRONO"

La iluminación vuelve lentamente a la escena. Se va ya dividiendo todo, ¡qué decoración!, alguien allí ha decorado mezclando de modernismo casi del ya siglo XXI con el gusto de un monarca asirio, mesopotámico. Si el buen de Juan, aquel de las visiones "celestiales" provocadas en Eleusis por esa mágica pócima hecha de hongos alucinógenos que preparaban las hierofantes, hubiera delirado en nuestros días la hora que ahora presencia Discrí sería sin duda la de sus delirios bíblicos. El piso del escenario es un tapiz hecho de lentejuelas blancas, cuyo brillo cambiante ante la luz lo hace parecer un mar de vidrio molido, ¡una alfombra propia de un sibarita, pero exaltado! En cuanto a las paredes no las hay pues es sólo una, medio óvalo ante el público del teatro, que va convergiendo hacia arriba como los arcos góticos formando una cúpula interior, lo que ve el público, que se antoja la de un capitolio... sí, oval y capitolino en el salón, blanco, quizá porque aquello pertenece a una Mansión Blanca. ¿Blanca?... no del todo, sobre y a lo largo de un extremo a otro de la pared insólita de aquel salón, había pintado un arco que emergiendo de extremo del escenario, alcanzaba su altura máxima en el centro, ahí era más ancho, y que, finalmente, se hundía en el piso del otro extremo del escenario. Un... Arco Iris, ¡qué gusto escenográfico, sensual!, que preparado estaba ahí para parecer las facetas de una esmeralda. Enmarcaba y enaltecía "algo y alguien" que moraba en el centro del escenario. En ese centro había tres butacas, de cuero, cómodas, la del medio más elevada y elegante que las otras, parecía un trono. Por detrás de los tres, rodeándolas, había siete delgadas y largas lámparas, que se antojaban de sabor oriental como deseando simular espíritus o quizá concepciones de vida de los que se creen muy elevados. En la butaca central estaba displicentemente sentado, como esos antiguos diáogos griegos que reflexionan descansando... un conocido de Discrí, Grandón, ¡quién lo hubiera dicho!, se ve que, de haber sido en el pasado un miyoyo de lujo, se ha transformado, acorde con la desorbitada decoración de aquel lugar, en un ser que habría que llamar casi litúrgico. Grandón, ¡la piel se cambia a medida que se sube!, llevaba un traje, ¿cómo decirlo?, "estilo príncipe de Gales superado"... la tela formaba cuadros con líneas que se cruzaban de color sangre como el ágata y todo esto iba sobre un fondo de diversos colores, como jaspeados, en fin, una vestimenta de jaspe y muy coralina. Sensualidad, elevación, lo sacro, es lo que parecía todo aquello exaltando a Grandón, ¡ahora sí que era Grandón! Discrí, asombrado por todo aquello pasa alternativamente, sin soltar su eterno candil, la mirada del recinto a Grandón. Al fin, habla.

DISCRÍ. Pero, ¿qué hago aquí?, ¡y qué recinto!... ¿es la morada de un desmantúrgico?... ¡vaya!, y todo parece estar al servicio de Grandón, miyoyo de lujo que casi había olvidado... se ve que logró construir aquel museo extraño y sensual que deseaba, reservándose él la mejor sala... pero para ello tiene que haber subido aún más arriba de la ya elevada posición social que antaño tenía...

GRANDÓN. [*Sonriente, jovial, con aire de príncipe accesible.*] ¡Mi joven amigo Discrí!, ¿te sorprende estar aquí?... te he mandado traer porque quiero hacerte partícipe de una preocupación mía... pero, veo que te sorprende todo esto, ¿qué te parece?

DISCRÍ. No sé, me lo estaba preguntando... parecer la sala insólita, me estaba diciendo para mí, de aquel extraordinario museo que usted, Grandón, deseaba construir, ¡parece Nirvana enajenante o la morada de un altísimo Proto-Buda!... pero no veo por ninguna parte que, como Ud. pretendía entonces, sea esto una denuncia contra la agresividad y la violencia.

GRANDÓN. Querido Discrí, eres joven, muy joven, ¡cuánto has de aprender aún en la vida, que yo podría enseñarte!... esto que ves es, en parte, la realización de aquella grandiosa idea mía de antaño... pero sólo en parte, pues no es un museo, es la mansión adecuada al más alto dignatario de este país, esto es, la mía... las fuerzas sociales, clarividentes y potentes de la sociedad, consideraron que yo era el indicado para regir el destino de esta nación... y aquí me tienes, manifestándolo como se debe...

DISCRÍ. Ya veo...

GRANDÓN. ¿Verdad que es un primor este salón?... combina tres estilos, en realidad tres elevadas mentalidades, ¡la unidad de la diversidad, fuente de toda creatividad!

DISCRÍ. ¿Qué estilos, mentalidades?

GRANDÓN. Es austero gusto, oval y capitalino, de los más altos dignatarios del más poderoso país de nuestra orbe, ¡ellos nos guían, pues tienen autoridad moral para ello y pueden! Un segundo estilo fusionado aquí es la sensualidad propia a nuestros pueblos latinos y meridionales, ¡calor y vida que yo he sabido interpretar! El tercer elemento presente, concepción mía, simboliza lo litúrgico, lo sano, el elevado aire de respeto debido a la dignidad que aquí mora... y toda esta fusión, como ves, produce una nueva emoción estética, un Nuevo Orden que se antoja necesario, Discrí.

DISCRI. [*Agitando el candil.*] Prefiero la modestia de mi candil, Grandón... aquí parece haber estéticamente encarnado el Destino Manifiesto de un Nuevo Orden sólo al servicio de altísimas vértices sociales, ¡se diría que esos vértices sólo pueden vivir en la gran pompa!... yo prefiero mi candil, me habla de ilusiones e ideales.

GRANDÓN. [*Abandonando la actitud jovial, con voz enfática.*] De eso quería hablarte, Discrí. Dices Destino Manifiesto de un Nuevo Orden, pues bien, sea, así es... es mi religión, pero porque deseo contribuir a enderezar a la humanidad, al menos a nuestra nación... ¡y para eso se necesitan luces, Discrí!, la ignorancia no puede avanzar allí, se tuerce, pierde toda ética... ¡necesitamos una nación con ética, con un Destino, que lo sepa Manifestar e ir imponiendo a todos!... tú eres un hombre inteligente, preparado, podrías, de estar a mi lado, ser uno de los timoneles de ese Destino... y, claro, no te faltaría nada...

DISCRI. Prefiero la modestia de mi candil, Grandón... yo busco en la vida la felicidad a través de la realización de mis ilusiones e ideales, y esa no está en las gradas de este trono tuyo en el que hoy moras... y aunque "no me faltara nada", ¿para qué lo querría?... sólo me alejaría del resto de los seres humanos, de su calor, de su sentir... No, Grandón, no deseo vivir en torres de marfil, en donde por haber olvidado la solidaridad humana y el respeto al libre albedrío de los demás la felicidad se confunda con el supuesto éxito... que me haría creer que soy lo que no deseo y sí, en contrapartida, más insensible cada vez me volvería ante el dolor y sentires de otros seres humanos... ese Destino Manifiesto no lo quiero.

GRANDÓN. [*Fuera de sí.*] ¡Eres un insensato!... sufrirás.

DISCRI. Si lo dices tú, supongo que será... sufrir, sí, el "pequeño destino" que aplica a los humanos ese Destino Manifiesto que tú representas, ¡siempre es lo que subyace debajo de esas éticas grandilocuentes de los que se creen por encima y al margen de la humanidad!... pero yo nunca seré ni un miyoyo, ni un desmantúrgico, aun si me quedo solo en este mundo... aspiro sólo a ser un ser humano.

[*El escenario se va oscureciendo. Las figuras de Grandón y Discrí, también el salón todo, desaparecen. En sus soledades queda Discrí.*]

ESCENA II. CUADRO ÚNICO: "¿QUIÉN ES LA VOZ?"

[*Vuelve la luz al escenario. Pero ahora esta vacío, sin decoración alguna, sólo cortinas de fondo. Parece que todo fue un sueño, en todo caso ya pasó para Discrí, ya se fue. Sólo queda ahí, en el medio, Discrí... siempre con su candil, un símbolo de su conciencia que no será ostentoso como una aparatosa antorcha pero que es firme, como su conciencia. Está con la cabeza baja, saberse íntegro es un consuelo, pero saberse solo es un gran desconsuelo. Lucha Discrí es estas reflexiones cuando, de pronto, La Voz augusta vuelve a oírse.*]

LA VOZ. Dijiste, Discrí, que hacer sufrir en el "pequeño destino" que aplican a los humanos los que se creen por encima y al margen de la humanidad. Es cierto. No seré más La Voz que trasciende a los humanos, ¡que por no ser humano creé miyoyos, queferiondos y desmantúrgicos, egoístas, corruptos y megalómanos! Me fundiré pues con los seres humanos, dejaré de ser YO para ser ELLOS, mil voces, millones de voces, infinidad de voces, que serán las conciencias de los seres humanos pero, esta vez, construidas de ilusiones bellas y de ideales desinteresados... y esto será así porque el único camino de redimir al ser humano, y crear una mejor humanidad, está dentro de él mismo, ¡él es el que tiene que ser dueño de su propio destino!, en un respetar el libre albedrío de los demás, ¡solidaridad!, pues si no, no respetarían el propio. Y entonces, Discrí, vendrá para todos la verdadera luz sin necesitarse ya candiles. Lo demás es sutil, vano, frivolidad.

[*La Voz cesa, ya no habrá. El telón, por última vez, baja lentamente.*]

F I N

TRÍPTICO CON TRES DEDICATORIAS

I. *El Horóscopo*

Dedicado a "esos" ambiciosos poderosos que, sin freno, ensangrentan a México

¡REINA!... Una de las puntas no logro cerrarla, ¡se nos puede escapar!... Si la estrella no se cierra... ¡Ay!...
¿Puede cambiar el horóscopo?, dice atemorizada.

Sí, reina, el "Príncipe de este mundo" al verse libre transformaría el destino en tragedia. Hay que actuar inmediatamente.

El anciano astrólogo, en aquel cuartucho mal iluminado de la sombría torre, se afana formulando extraños conjuros cabalísticos con la mirada fija sobre una estrella pintada en el suelo, uno de cuyos bordes está abierto. Una vocecita burlona, que parece salir de las penumbras de aquel antro, se escucha ante el azoro de los personajes:

¡Vejete, no podrás encerrarme en tu estrella! ¡Infausto día para el destino de tu protegido!... Me vengaré en él de tu intento de encarcelarme... a menos que...

A menos que ¿qué?, expresa balbuceante el insensato anciano que ha osado manipular misterios que no entiende.

A menos que tu protegido me rinda pleitesía, lo haría mi protegido.

Señor de las Tinieblas... el hijo de mi reina es un espíritu orgulloso que no rinde pleitesía a nadie, ni al mismo Dios.

¡Mejor!, los que no se arrodillan ante Él ya están de rodillas ante Mí... además el horóscopo de buenaventuras que desearías construir para ese jovencuelo yo lo cambiaría de tal forma que la vida le concediera sin freno todos sus deseos.

¿A qué precio?, se atreve a formular la reina.

¡A ninguno!, ¡yo soy generoso y no pediré nada!, y la vocecita suelta una carcajada. ¡Me han denigrado mucho pensando que en estos trances yo siempre pido el alma!, ¿para qué querría yo ese despojo? Me bastaría que mi futuro protegido sea irrefrenable en todos sus apetitos y deseos... que yo haría siempre posibles. Incluso le daría "la gloria roja" que es el más supremo de los poderes, el poder vertir la sangre ajena en beneficio de los apetitos y pasiones propias. ¡No os podreís quejar de mí!

Si mi hijo obtiene todo en este mundo sin pagar nada por ello en el otro... acepto, dice con voz queda la reina. Quiero que sea, tenga y pueda todo, sin abonar por ello precio alguno.

¡Pero sí es lo que estoy, señora, ofreciendo a ese vejete astrólogo tuyo!, ¡trato hecho!

La escena se hace vaga, se difumina y va desapareciendo. ¿Dónde aconteció?, ¿en qué época? No lo sabemos... pero es claro que ha sucedido una tragedia. Sí, porque el verdadero infierno no está en supuestos más allá, sino en la vida misma cuando por ella andamos sirviendo sólo a nuestros deseos de Ser, Tener y Poderlo todo... ¡Nos quedamos tan solos dentro de nosotros mismos!... Y la soledad, sobre todo cuando es interna, es el camino más corto a la demencia y a la propia destrucción existencial, pues ninguna felicidad es ya posible "aun cuando lo tengamos todo"... e incluso entonces hasta esa 'gloria roja' se vuelve contra el ser humano que la posee, pues suele a la postre terminar vertiéndose la sangre del propio ambicioso. Es algo que jamás entendieron los ambiciosos y, en los acontecimientos anteriores, aún menos una reina insensata y un aprendiz de brujo que encontró la horma de su zapato en una "vocecita" burlona que "no pedía nada" a cambio de sus dones... pues le bastaba que ellos deformaran moralmente la vida muy concreta de los seres humanos; no en vano la leyenda bautizó a esa vocecita "Príncipe de este mundo", de la vida real y cotidiana. Sí, cuando la conciencia interna se deforma se vuelve un eterno purgatorio inducido por la misma vida que antes ya volvimos un infierno. Con apetitos desmedidos y ambiciones sin freno no hay cabida para ilusiones e ideales, y entonces, ese infierno y purgatorio llegan sin necesidad de buscarlos en pretensos y extraños "más allá". El "Príncipe de este mundo" no es una especie de 'Ministro del Interior' encargado por algún dios supremo de encerrar a los desviados y desobedientes en ese reclusorio que las religiones imaginan en "infiernos de ultratumba"; no, lo verdaderamente suyo es propiciar el infortunio en la vida real y muy concreta... pero llamemos por su verdadero nombre al "príncipe", se llama ausencia de ideales elevados, falta de verdadera humanidad. Y aquellos que en ellos caen no escapan internamente a esas "vocecita" que les concedió tantos pretensos dones y que en adelante les dirá por dentro: "eres un miserable"... para que, finalmente su propia 'gloria roja' un día

los ahogue... porque la vida da sólo lo que a ella le entregamos, y si la quitamos, nos la quitarán. Suelen quitarla los pueblos cuando se han cansado, como en *Fuente Ovejuna*.

II. *Cómo Volvió a Hablar Zaratustra*

Dedicado a una civilización egoísta y violenta que ya dura siete mil años

SI el Zaratustra de Nietzsche fue un Anticristo, pues consideraba al cristianismo un opio adormecedor que transforma a pueblos en rebaños de corderos, nosotros deberíamos ser capaces de elevar la integridad de la humanidad cultivando tolerancias que no sean mansedumbres degradantes, muy mundanas y nada metafísicas, ¡que por ello mismo contengan mil sensibilidades!, que nos acerquen a la nueva civilización que soñamos, pues la actual ya es insoportable. Por ello, precisamos ahora que vuelva a hablar un nuevo Zaratustra... pero, esta vez, a nuestra manera. Yo he imaginado esto en un pequeño ensayo llamado "Así volvió a hablar Zaratustra". Comencemos...

- I -

A los treinta y tres años Zaratustra se quedó dormido, aun si pensaba que había ascendido al cielo. No obstante, su corazón despertó al cabo de tres mil años, se enderezó y bajó a reunirse con los nuevos humanos, que le parecieron los de siempre. Los observó y dijo:

¡Seguís siendo los mismos, el mismo compendio de debilidades llamado egoísmo! ¡Y qué afeminados estáis; vuestro aroma mareante os delata!, hedor de lo demasiado maduro, de corrupción, una droga que os domina por vuestro narcisismo; como sólo pensáis en vuestro Yo olvidando al Nosotros os pasa lo que os pasa: termináis pudriendo por dentro, y vuestro loco frenesí de Ser, Tener y Poder caiga quien caiga termina siendo vuestra mortaja. ¡Oléis, mal!, como todo ser débil que se descompone.

Y así comenzó el descenso entre los humanos de Zaratustra.

- II -

Zaratustra siguió su viaje entre los humanos pero, a poco de esto, se encontró tres despojos: uno era un hombre enmascarado de manera rutilante anunciando "el éxito" pero que finalmente translucía a un anciano decrepito a pesar del envarado porte que pretendía mostrar; el otro era una cortesana, ésta ya sin gran brillo, pues se mostraba como irrelevante mujercita y muy fajada, quizá porque más que no querer tener hijos, a lo que había renunciado era a tener ideales altruistas... y el tercer despojo era más frustrante: era un jovencuelo displicente, alto, pero retorcido, como esos caracoles que alzan las antenas para, arrastrándose, otear dónde subir y, ¡al mismo tiempo!, asomaba en él una mueca hedonista del escéptico, al que la vida le ha quitado la memoria del pasado y borrado todo ideal futuro. "Juega un poquito" y vive displicentemente el presente sin creer en nada.

Los tres, al unísono, hablaron de este modo a Zaratustra:

Viajero, ¡no te conocemos, eres extraño!, tu vestido no es de la moda que consumir se debe, tu porte habla de éxitos etéreos por ello sin sentido, tienes una mirada de arcángel soberbio que, incluso por no esconder nada, no produce placer en el momento... pero, ¡viajero!, ¿no nos das algo?

Zaratustra replicó:

No soy lo suficientemente pobre para dar limosna... Prefiero irme. Si me quedara quizá os quitara todo vuestro egoísmo.

Y así habló Zaratustra esta vez.

- III -

Se adentró más Zaratustra entre esos humanos que él veía como los de siempre, si acaso un poco más frívolos. Se encontró a poco un santo de los nuevos tiempos, parecía un pastor o un conductor, hermano mayor de esos que guían a los tres despojos encontrados antes. Reconoció a Zaratustra de inmediato:

¿Qué haces aquí, en estos tiempos?... ¡Infeliz de ti! ¿Intentas arrastrar otra vez tus viejos ideales por ti mismo y en estas nuevas tierras?

Zaratustra, respondió:

Yo amo a la humanidad... aun si no a los humanos, que son como siempre fueron.

El pastor dijo:

Haz entonces un milagro, cambia todo, ¿verdad que no puedes?, pero yo sí puedo hacerte rey del mundo si me sirves... lo tendrías todo, Zaratustra. Serías, tendrías y podrías... deja a los gusanos allá abajo y sírveme a mí, que es honrar a tu solo Yo propio, como abajo desean y no pueden... ¡Sé tú mismo!

Zaratustra replicó:

Vanidad de vanidades, sólo vanidad. Yo traigo un presente a la humanidad que no puedes comprar. Adiós, pequeña cosa.

Así habló Zaratustra.

- IV -

Encontró un día Zaratustra a un equilibrista, andaba sobre un alambre, cuerda tendida sobre la que, a cada paso, vacilaba. Se maravilló y dijo:

Así es la humanidad, tendida está entre ser biológico buscador instintivo de colaboración mutua para supervivir y la verdadera animalidad que es la suya social, ¡arca milenaria llena de egoísmos que cortar desea la cuerda en la que se sustenta si eso le da monedas que llama "felicidad" cuando sólo es vacuo éxito!, especie matricida, asesina de la naturaleza por monedas...

Por esa vez salvó la vida el equilibrista; bajó del alambre y le preguntó a Zaratustra:

¿Lo hice bien?

Si bien es no caer aún, sí.

¿Entonces?

Entonces... nada... te traía un regalo, no sé, veremos...

¡Dámelo!

Veremos...

Así volvió a hablar Zaratustra.

- V -

Siguió su camino y durante algunos días todo era desierto, desolación, como si la humanidad hubiera huido de la vida. Pero no era así porque, de tanto en tanto, empezó a encontrar grupos aislados y dispersos, unos vociferaban levantando exaltadamente extraños y obscenos íconos, algunos más iban pintados con colores que parecían ser emblema de su etnia ensoberbecida, "clanes de la raza superior", otros aun vestían con turbantes y de ellos, como una ofensa a los oídos, se elevaba una fanática plegaria que sonaba a guerras santas y fundamentalismos; en fin, también clanes había de ávidos comerciantes sonando continuamente unas monedas. Sorprendióse Zaratustra de que cada grupo hablara un idioma distinto sin lograr entenderse mutuamente, por lo que cada uno parecía creerse todo el universo.

Dijo Zaratustra para sí:

¡Quizá mi regalo les llega tarde! Esto es otra vez la llanura de Senaar después de algún diluvio que destruyó toda cohesión, su Torre de Babel enloqueció y se dispersó en trozos y cada vez será en trozos más pequeños que, en su egoísmo, cada uno se sueña una nación y la humanidad por entero, ¡son la debilidad, pues el egoísmo eso viene siendo!, y al haber muerto en ellos los ideales colectivos sólo les han quedado estos dispersos despojos. "Yo, mi clan, mi etnia, mi totem o mi ícono, mis monedas", animales inferiores. Decadencia de especie.

Esto dijo y, disgustado, siguió adelante.

- VI -

Durante cuarenta días deambuló Zaratustra por el desierto hasta que al fin decidió volver a ver a los nuevos humanos; les daría su regalo, lo había decidido. Sería un Maestro, ese sería su regalo. Un día encontró a unos

niños jugando con flores, con tréboles, buscando uno de cuatro hojas. Tomó uno de tres hojas, llamó a los niños y les dijo:

Todo lo que existe es, en su conjunto, como este trébol. Uno de los pétalos es el ser humano como realidad física, ¡vive, ama, hace mil cosas!; otro de los pétalos es otra vez el ser humano, pero en sí mismo, en su conciencia, ahí están sus ilusiones e incluso frustraciones, todos sus pensamientos y sus sentimientos; el tercer pétalo es la reunión de todos los humanos pues en soledad nada existe, lo llaman sociedad.

¿Y el tallo en donde se unen los tres pétalos?, preguntó un niño.

Es la madre naturaleza que lo sustenta todo, pues el tallo sin pétalos puede existir y los pétalos sin él nada son, no viven.

¡Qué bien está unido el trébol, los tres pétalos y el tallo!, exclamó otro niño.

Esa unión se llama civilización.

¡Qué buen aroma exhala!, afirmó aún otro niño. Lo hace más bello.

Sí porque ese aroma es como si el trébol se pensara a sí mismo, justificara así su existencia. Representa a la cultura, que es como los humanos conciben a su civilización y se la explican. Y flores sin aroma no son nada.

Esta fue la "Parábola del Trébol" de Zaratustra.

- VII -

A poco de alejarse de los niños uno gritó adolorido: ¡Me dañó una ortiga!

Volvió Zaratustra sobre sus pasos y dijo:

El tallo de la ortiga es prismático, cortante, como una naturaleza agredida que responde haciendo daño. Sus hojas, aserradamente agresivas y opuestas entre sí como rechazándose mutuamente, son casi escudo de armas de la agresión mutua de todo lo que exista en la vida... y su aroma no existe, es un líquido lacerante que desgarrar a la manera de las culturas dogmáticas e impositivas que pensar no dejan. ¿Cómo pensar cuando nos duele todo? La ortiga es paradigma de una civilización en eterna guerra civil que acaudilla una cultura violenta. La ortiga es violencia porque como véis, cada una de sus agresivas partes es egoísmo. Violencia es...

¿Qué hacemos entonces con ella?, preguntó un niño.

¡Arrancadla violentamente!

¿No es esa la violencia que condenas?

¡No!... Es suprema bondad y ternura, que la verdadera tolerancia consiste en ser intransigente con la intolerancia.

Somos sólo unos niños...

¡Alegráos de ello!, representáis a las nuevas generaciones. Tan pequeños sois que aún no habéis tenido tiempo de adaptar vuestra vida a las ortigas.

Esta fue la "Parábola de la Ortiga" de Zaratustra.

- VIII -

Tanto caminó Zaratustra que fue a dar a las orillas de un lago. Fue entonces que descubrió en la orilla al lirio. Erguido, con tallo de más de cuatro palmas, y el lirio en sí con al menos tres más, como una torre. ¡Parecía un desafío! Las hojas duras, muy firmes, casi como queriéndolo abarcar todo, que decir parecían: "Soy la sinceridad, pero en la integridad". Se conmovió Zaratustra y dijo:

La franqueza puede ser sobre la propia corrupción, "estoy podrido hasta los huesos", es un decir que el escéptico puede exhibir a campo descubierto sin inmutarse... eso es cinismo. Sinceridad es, como este lirio, erguirse defendiendo los ideales propios. Sinceridad es integridad en la vida, tanto en lo colectivo como en lo individual. La insinceridad es debilidad, que en línea recta lleva al egoísmo y a la decadencia, descender la cuesta de la evolución. Yo anuncio al verdadero ser humano nuevo, al que deberá ser frente al ser humano de hoy lo que éste es ante el mono. ¡El nuevo ser humano es un relámpago, una locura!, pues es la utopía que hay que construir. Vivir sin ideales de un mundo mejor es vivir de rodillas, afeminamiento, gran debilidad.

Esto pensó Zaratustra y, musitando, añadió como una oración: "si soy un Maestro esto es lo primero que debo de enseñar".

Y "así volvió a hablar Zaratustra".

Conviene que, como lo preconiza este nuevo Zaratustra, hagamos a un lado las debilidades y luchemos por una nueva civilización. "Malaventurados los mansos, porque ellos llevarán badajo y serán sacrificados en el altar de los intereses creados de los poderosos"... por lo que, como en el lirio de la oración de Zaratustra, conviene no doblarse en la lucha por un mundo mejor. No es de rodillas, sino de pie, que los pueblos construyen futuros mejores...

III. Otra vez Dante en Tierra de Tlatoanis

Dedicado a "las águilas descalzas", los corruptos e ignorantes de estas tierras

HARÁ entre cuatro y cinco años que un nuevo Dante vivía una nueva *Divina Comedia* en tierras Americanas, ¡más de cien jornadas hizo, artículo a artículo, recorriendo las antiguas páginas de la Sección Metropolitana de este periódico! Fue una serie periodística llamada "Dante en tierra de tlatoanis", y ese nuevo Dante no llevaba como acompañante a un Virgilio sino a un humilde charrito, compendio de toda la filosofía popular que obligaba al florentino a volver más firmes sus ideales aterrizándolos en la vida concreta... Parecían un nuevo avatar de Don Quijote y Sancho Panza pero esta vez en las atormentadas tierras mexicanas. Pensaba yo que se habían ido periodísticamente para no volver... pero anoche tuve un sueño. Empezó con una visión de pesadilla, sangre y barro mezclado con excrementos, ¡vaya preludio!, pero la escena era elástica y vaga, no era clara... Dicen los entendidos que sueños así son símbolos oníricos de muerte y asesinato, de corrupción de solemnidad, todo ello enmarcando profundas ignorancias. Después oí las voces de Dante y su guía, me conminaban a que les volviera a dar vida periodística y relatara la conversación que iban a tener. Pero no necesitaron conminarme porque tanto me impresionó aquel sueño, y lo que ahí se dijo, que al despertar comencé a escribir este artículo. En ese sueño se dijo:

DANTE. Bien sabes, guía mío, que la justicia es una diosa ciega con una espada en la mano y una balanza en la otra. No tiene visión porque no ha de importar al hacer justicia la condición del delincuente sea un paria de la tierra o un todopoderoso, la balanza la tiene porque no ha de confundir a los inocentes con los delincuentes... y la espada pues también es necesaria ya que la tolerancia ante el vicio y ante el crimen resulta aún peor delito contra la humanidad. ¡Ser débil ante lo que destruye al ser humano es una suprema falta de sensibilidad! Los ideales no pueden significar mansedumbre y autodestrucción complaciente de la especie humana.

CHARRITO. Florentino... razón sobrada llevas en lo último que has dicho... aun cuando de haberlo dicho en tus tiempos del Renacimiento la Santa Inquisición te hubiera abrasado. ¡Siempre las religiones inculcaron la mansedumbre!... Pero, dime una cosa, ¿no has notado que en esa consagrada por la historia imagen mítica de la justicia la razón que juzga la lleva en la mano izquierda, la balanza, y la represión en la derecha? En la tierra que yo nací, toscano, en el seno del pueblo, ello siempre significó que la justicia basada en la reflexión y el pensamiento crítico sin compromisos siempre estuvo del lado del pensar progresista y, en cambio, la represión del eterno lado derecho de los intereses creados de los poderosos siempre se encontró, ¡y todavía osan esculpir tal tropelía como emblema de justicia!

DANTE. Mucho te duele, guía mío, lo que estás hablando. Pero... pienso que ello quiere decir que hay que abandonar esa visión mítica de una diosa justicia vendada y ciega... ¿Qué diré?, por la Atenea... Atenas, como ciudad-estado, surgió casi hace tres mil años consagrada a la diosa Atenas, ¡que no estaba ciega sino llena de visión y de sabiduría! Se dice que fundó la primera institución democrática, el areópago, consejo de ancianos colectivo y ateniense... y es que sólo el conocimiento puede dar la justicia...

CHARRITO. Florentino... otra vez razón sobrada llevas en lo último... aun cuando de haberlo dicho en tus tiempos del Renacimiento la Santa Inquisición te hubiera abrasado, ¡siempre las religiones inculcaron la ignorancia con aquello de que "si se come del árbol de la sabiduría se pierde el paraíso"! ¡El prado de los mansos!... Pero recuerda que ese consejo, el areópago ateniense del que hablas, únicamente lo constituían ancianos pertenecientes a un mundo de señores pisador de ilotas, de esclavos... ¡Cuántas veces la cultura mítica ha estado al servicio de los opresores!... En mi tierra natal siempre.

DANTE. Entonces hay que hacer a un lado el representar sensibilidades con ficciones que sólo manipulan las conciencias. La justicia ha de ser sensible y para ello culta y erguida... pero no debe disfrazarse con mitos ni irrealidades sino que tiene que anclar en lo muy concreto de la vida humana...

CHARRITO. Sí, toscano, pero para eso debe arraigar antes en la conciencia interna de cada ser humano hasta volverse valores éticos absolutos e ineludibles, que sin ideales sentidos muy íntimamente sólo crearemos mundos torcidos, de sangre y de barro, de violencia y corrupciones.

DANTE. ¡Guía mío, ahora eres tú el idealista y no yo el que despega los pies de la tierra!... ¿No te parece que esos valores éticos absolutos únicamente producen conciencias morales endiosadas, conciencias blindadas que se alejan de la humanidad y, así, del verdadero humanismo?

CHARRITO. ...Dante, lo que hizo al ser humano diferente al resto de los animales es el poseer conciencia de sí mismo, reflexiones y pensamientos... pero por ello mismo puede ser la especie animal más despreciable si esa conciencia de sí mismo sólo acumula bajas pasiones y deseos irrefrenables de Ser, Tener y Poder más que los demás... el ser humano es el único animal capaz de matar por odio, por avaricia, por rencor, por envidia, ¡por corrupción que avala todo lo anterior y lo consolida!... Pero por ello mismo esa conciencia humana de sí mismo puede ser también todo lo contrario, atesorar ilusiones e ideales altruistas, generosidades y solidaridades... y si antes habíamos concluido, florentino, que las mansedumbres únicamente degradan a los humanos esa conciencia ética que los eleva debe de ser absoluta, "blindada o endiosada" como tú dices, pues no se trata de aceptar a los seres humanos como son, ¡dejan hoy tanto que desear!, sino de hacerlos mejores...

DANTE. No se trata entonces de aceptar la realidad sino de cambiarla y el verdadero humanismo sólo será aquel que exalte al ser humano como valor principal pero a un ser humano superado en su conciencia pues contemporizar con lo que está torcido simplemente porque existe sólo es degradación.

CHARRITO. Así es, Dante.

DANTE. Cultura con una conciencia ética ineludible que sea sepulcro de la corrupción y de la mansedumbre.

CHARRITO. Eso es lo que se necesita, florentino.

DANTE. No obstante todo, me preocupa el que lograr esa cultura con conciencia ética ineludible en la humanidad, en cada ser humano, será un proceso muy largo y de muchas generaciones... ¿No desaparecerá antes la especie humana entre sus corrupciones y mansedumbres? A ti, guía mío, que eres tan pragmático y realista te lo pregunto...

CHARRITO. Porque soy pragmático y realista como dices te respondo que ¡no importa cuán largo sea ese proceso!... Precisamente porque no debe haber mansedumbres es que esa labor no impide que además, en cada instante de la vida y en las circunstancias que se nos presenten, luchemos por avanzar concretamente hacia el futuro aun si sólo es palmo a palmo.

DANTE. "Lo cortés no quita lo valiente".

CHARRITO. Dante, yo lo diría a la manera de la Iglesia: "a Dios rogando y con el mazo dando"... que en nuestro razonar laico y librepensador se puede traducir como no desmayar en esa magna y larga tarea de cambiar la conciencia interna de los seres humanos pero también luchando, momento a momento, contra la injusticia.

DANTE. Pues después de todo el mejor predicador es Fray Ejemplo.

CHARRITO. Así es.

Y lo anterior fue, lector, lo que se me dijo en mi sueño... en suma que, ya en el caso de nuestras tierras, hay que educar y elevar la conciencia de cada ser humano... pero también hay que ir sacando a toda prisa a "las águilas descalzas", encarnación autóctona de ignorancia y corrupción, lucha que hay que dar todos los días.

REALIDAD BICHERA

I. Usos y Costumbres de Animales Inferiores

FRANZ Kafka era un optimista, llegó al límite de empezar escribiendo una novela en donde el personaje, un ser humano, descubre al despertarse que se ha transformado en cucaracha... ¡qué novela esa de *La Metamorfosis*!, ¿cómo se le ocurrió imaginar que una especie indigna como la humana, que desde hace siete mil años que "goza" de la civilización que creó, y que ha ensangrentado y violentado sin cesar nuestro planeta, pudiera como un Ave Fénix despertar, como en un sueño, evolucionando hacia una especie viva mucho más digna y que seguramente heredará la Tierra si siguen las cosas como van? Si Kafka hubiera sido un pesimista hubiera empezado su novela diciendo que "ante su desesperación, la cucaracha despertó viéndose transformada en ser humano..."

¿Por qué digo lo anterior? Pues porque yo también creo ser un optimista a extremos tales que pienso que el ser humano podrá salvarse de la extinción en virtud de poseer además de razón, sensibilidad, ¡qué ya es suponer! Pero la sensibilidad es un producto cultural que no depende del aprendizaje por el ejemplo, como es el caso de todos los mamíferos, ni del precepto, como se lo imponen al ser humano en centros académicos cosificados e institucionales... el ser sensible siente anímicamente el mundo que le rodea y a nivel humano, aunque parezca una perogrullada, es el humanismo que lo despierta a través de "labores poco modernas y poco productivas", a través del arte, la literatura, de "infinitesimos no económicos" y así... Permíteme pues, lector, hoy, que periódicamente exprese de la manera literaria que se me ocurre y soy capaz, qué es lo que creo anda mal en la especie humana. Pues sin reconocer los propios males no hay sensibilidad que valga, capaz de salvar a una especie enferma de solemnidad. Va a ser la manera de Kafka... empezamos:

ANTES DE LEVANTARSE EL TELÓN

"Mientras más ignorante es un bichejo más seguro está de todo."

[*Oscuridad total. Se oyen voces.*]

ADONAÍ. ¡Marduk! Se me ha ocurrido un juego. Lo llamo "realidad bichera". Quisiera que me ayudaras a crearlo...

MARDUK. ¿En qué consiste, Adonái?

ADONAÍ. Verás... crearíamos unos bichejos que harían algo más que patalear y correr. Se fijan ciertas reglas de acuerdo con las cuales los bichos pueden organizarse entre sí, "¡orden bichero!" Observaríamos, entonces, cómo conciben su micromundo y a sí mismos... ¡qué entienden por realidad los bichos! Gozaríamos viendo cómo justifican eso...

MARDUK. Interesante. Acepto. Pero creo que nos debería ayudar el inseparable amigo de Rá, Thot. Es detallista y calculador, precisaría mucho el juego. [*Se oye una voz.*]

THOT. ¡Me interesa! ¡Colaboraré!... Pero creo que nos falta aún alguien. Sutil, sofisticado, con talento para darle cierto sabor mareante al juego del pataleo bichero. ¡Alguien capaz de hacer creer a los bichos que ellos y su mundo son trascendentes! Nos divertiríamos a nuestras anchas oyéndolos filosofar. ¡Imagínenlo, bichos filosóficos!

MARDUK. ¡Brahma! Ese es el indicado. Invitemos a jugar a Brahma. Nadie como él para complicar sutilmente las cosas. Es un virtuoso en eso de hacer complejo y oscuro lo que es sencillo y claro. Ojalá acepte. [*Se oye otra voz.*]

BRAHMA. ¡Acepto!... Oyendo lo que decíais se me ha ocurrido darle cierto sabor especial a la creación bichera. Para que los bichejos esos puedan filosofar mientras patalean como pide Thot, hemos de concederles un poquito de nosotros mismos, ¿cómo diré?... "mentalidad, ideología", cierta capacidad de pensar. ¡Veremos qué pasa!

ADONAÍ. ¡Qué sea como dice Brahma!... Pero como todo buen juego ha de tener reglas precisas, yo propongo lo siguiente: los bichejos han de tener tres "bichalidades". Una primera, su "yo bicho externo", que es el que entraría en contacto con sus congéneres. Una segunda, su "yo bicho interno", algo así como "el callado rumiarse a sí mismo", desconocido para su vecino. Y...

BRAHMA. ¡Déjame fijar a mí la tercera "bichalidad"! Sería su "yo bicho interno muy interno", tan interno que apenas sería conocido para el propio bichejo... para que tengan una especie de "recinto interno", algo aislado

del exterior, que les permita cierta "flexibilidad filosófica" a pesar de las reglas externas... digamos "subconsciente bichero".

THOT. ¡Bien! ...pero como después de todo sólo serán bichejos hemos de fijar una reglita bien precisa y simple para interconectar sus tres bichalidades. Si, como dice Brahma, hemos de darles "algo de nosotros mismos" pudiéramos concederles cierto "verbo". Lo digo porque todos nuestros juegos los hemos creado haciendo uso del "verbo". ¡'En el principio fue el Verbo'!, solemos decir...

BRAHMA. ¡Buena idea!... Incluso yo la precisaría más, les daremos algo del "Verbo", por ejemplo "lenguaje" para que sus yos bicheros externos se comuniquen entre sí. Ese "lenguaje bichero" lo podrían "internalizar", ¡como si hablaran solos en voz baja!, que así generaría sus yos bicheros internos... algo de lo cual se filtraría, por así decirlo, a "sus recintos internos muy internos" dando lugar a esos terceros yos "muy profundos" de los que no tendrían conciencia pero sus receptáculos serían de sus prejuicios y tormentos "muy adentro"...

ADONAI. Sí, pero, ¡cuidado, Brahma! ... "Verbo" o no, lenguaje como tú dices, ha de servir para transmitir experiencias bicheras, incluso hasta para programarlas y controlarlas. De otra manera no podrían filosofar sobre "realidad bichera" alguna ...el Verbo en sí y para sí solamente podemos serlo y tenerlo nosotros... ¡los bichos son bichos!

MARDUK. Lo que podríamos hacer es emplear reglas simples que permitan esas "experiencias bicheras" que pide Adonai. Dos tipos de reglas, una para cada bicho y la otra común a todos ellos.

THOT. ¿Qué tienes en cartera con eso de "una para cada bicho" y la otra "común a todos ellos"?

MARDUK. Verás. "Una para cada bicho", podrán olisquearse entre sí, ¡por supuesto oírse, por tener algo de eso del "Verbo"! Verse, incluso mordisquearse y saborearse mutuamente. Todo pues en cinco reglitas. En cuanto a lo de la otra regla "común a todos los bichos" lo tengo menos claro...

ADONAI. ¡Yo sé cómo precisarla!... como después de todo sólo serán bichejos limitadillos y no espíritus libres como nosotros, hemos de ajustar la regla común a la máxima "la libertad es desorden". Quiero decir que, si hemos de imprimirles un "orden bichero", han de existir "bichos importantes" y no importantes, por ejemplo, según tengan o no algo de más que otros bichos... digamos, así como hay escarabajos pelotilleros y escarabajitos sin pelota. Y de ahí se desprenderán otras reglitas, por ejemplo, los importantes podrían patear y experimentar sin grandes problemas. Los otros bichejos tendrían más cosas prohibidas, en fin; así...

BRAHMA. ¡Es interesante tu idea, Adonai!.. Surgirían así "castas bicheras", "jerarquías bicheras", sus buenas filosofías para justificarlas. ¡Buenísima idea!.. Viene siendo algo así como imponerles el lema "tener o no tener, esa es la cuestión"... parece pues que ya tenemos los lineamientos generales del juego.

THOT. Bien, ¡Andando! Creemos el juego. ¡Yo estoy muerto de curiosidad por ver qué dicen y hacen los bichejos!

[Se apagan las voces.]

PRIMERA REALIDAD BICHERA: LO EXTERNO

[En el silencio de la oscuridad total se oyen, como en los coros de las tragedias griegas, las voces al unísono de Adonai, Marduk, Thot y Brahma. "*¡Que del caos salga el orden!, ¡que se haga la luz!*" Aparece una débil luz que lentamente se hace mayor y más intensa. Ilumina una superficie llena de pirámides, de diversos tamaños, con agujeros como puertas y ventanas. Parecen viviendas. Hay otras pirámides diseminadas que se antojan ornatos urbanos. Se oye una voz en lo alto, la de Brahma: "*¡Qué curioso! ¡Han construido su micromundo todo piramidalmente!*" La voz de Brahma se apaga.

De una de las pirámides salen tres bichejos. Uno parece más grande e importante que los otros dos. Habla con aire profesoral, muy seguro de sí mismo.]

BICHO IMPORTANTE. ¡Sí, mis queridos discípulos!... Así es. Hemos construido nuestro mundo a base de pirámides, las viviendas, todo... a imagen y semejanza de como está construido el universo. El universo es una gran pirámide, sustentada sobre otras pirámides menores y éstas, a su vez, sobre otras más pequeñas e irrelevantes... y así. ¡Orden perfecto en donde lo grande se sustenta sobre lo chico y esto sobre lo más chico! Gran armonía.

BICHO SEGUNDO. ¿Y por qué esto, querido maestro?

BICHO IMPORTANTE. ¡Porque queremos el progreso de este mundo! ¡Porque somos realistas, no soñadores demagogos!... Si hemos de vivir en armonía con la naturaleza, y ponerla a nuestro servicio, debemos aprender de ella. Después de todo somos parte de ella...

BICHO TERCERO. Entonces, ¿por qué nosotros los bichos no somos también piramidales? Yo soy más bien redondito, tengo patas...

BICHO IMPORTANTE. ¡Es la cortedad de tu entendimiento lo que te hace ignorar tu verdadera naturaleza! En el fondo, en lo más íntimo, eres piramidal, ¡pequeñas pirámides constituyen "lo bicho". ¡Además, el método científico te lo prueba...!

BICHO SEGUNDO. ¿El "método científico"?, ¿cómo?

BICHO IMPORTANTE. ¡Claro!... ¡No aceptes nada sin comprobarlo, sin experimentarlo ante y con la realidad concreta! ¿Qué quiere decir esto?... Olisqueas, mordisqueas, observas, por ejemplo, aquella vivienda es piramidal, ¿no es así? Verás además que, en su base, está construida por pirámides pequeñas donde viven los bichos de menor importancia que no pueden construirse una gran pirámide propia. Como somos parte de la naturaleza eso indica que así está toda ella, todo el universo... ¡Probado pues con la experiencia!

BICHO SEGUNDO. Pero yo recuerdo que el bicho disidente decía que lo que nos pasaba es que vivimos de acuerdo con el lema "como vives, piensas y concibes el universo bichejo"... y como nos organizamos en bichos chicos, medios y regulares y sólo unos cuantos importantes son el vértice de una pirámide...

BICHO IMPORTANTE. ¡Tonterías! ¡El "bichejo disidente"! ¡Un muerto de hambre envidioso de lo que se han forjado los demás!... Mira, si lo que él dijera fuera cierto quizá podría y sería posible que hubiera otros universos bichejos de otros tipos... claro, ¡no comprobables científicamente! ¡El culto a la inexistencia!, la esquizofrenia metafísica, la anticiencia... termina en postular lo que no podemos oisquear, mordisquear ni observar ni así nos consta como la realidad existente. ¡Qué demencia!

BICHO TERCERO. ...Será así pero yo sigo viéndome redondito, más bien aplastada arriba, con patas y sin vértice, no piramidal...

BICHO IMPORTANTE. ¡Otra vez lo mismo! La inteligencia no es tu fuerte. ¿No te he dicho que en el fondo sólo eres pirámides chiquitas? Además, todo bicho sabe que lo esencial son las pirámides... ¡Lo digo yo porque el sentido común lo afirma en todas partes! ¡Por eso lo digo yo!

[Todo empieza a pargarse lentamente. Los bichejos parecen difuminarse, desaparecer. Vuelve la oscuridad total. Vuelven a oírse las voces de Adonái, Marduk, Thot y Brahma.]

ADONAI. ¡Hagamos una primera recapitulación de lo sucedido antes de seguir jugando! ¿Empiezas tú, Marduk?

MARDUK. Yo diría que esos bichejos "reconocen la realidad", lo digo con ironía, de acuerdo con dos principios:

"Lo que un bichejo no comprende no existe", y, segundo, "sólo existe lo que alcanza, bichejamente, a oisquear, mordisquear y observar". ¡Bichejos que se sienten el ombligo del universo!

THOT. ¡Te quedas corto, Marduk! ¿Viste cómo empleaban el argumento "de autoridad" y el de "lo dicen todos"? ¡Qué brutos! Podríamos añadir un tercer principio bichejo:

"Una tontería repetida a mil voces se vuelve realidad, tanto más firme si la apoyan bichos importantes".

BRAHMA. ...Todos os quedáis cortos, aun tú, Thot. Habría que cerrar la lista, "método científico bichejo", con una cuarta máxima:

"Mientras más ignorante es un bichejo más seguro está de todo..."

ADONAI. ...Sobre todo si es dueño de grandes pirámides... ¡pensábamos que justificarían la "realidad bichera" e acuerdo con su "orden bichero", pero han ido más allá! Han, literalmente, reducido toda realidad a sus intereses...

BRAHMA. Bueno, pero el juego está empezando. ¡A lo mejor mejoran los bichejos en la siguiente ronda del juego! Veamos qué sucede cuando pontifiquen sobre sus "yos", sobre la razón, la conciencia interna y demás... ¡Recordad que esto le iba a dar el sabor al juego!

[Se apagan las voces.]

II. Otras Realidades Bicheras

SEGUNDA REALIDAD BICHERA: LO INTERNO

EN el silencio de la oscuridad vuelven a oírse, al unísono, las voces de Adonaí, Marduk, Thot y Brahma. Ahora con cierto tono mordaz y sarcástico, "*¡Que se haga la luz otra vez, a filosofar, bichejos!*" Aparece una débil luz que crece y se hace tensa, ilumina el interior de una sala de forma piramidal. Tiene un letrero arriba, "Suprema Corte de Justicia Bichera". Sobre un estrado y frente a una mesa está un bicho con toga... como diciendo que la justicia se mide por togas y por poses supuestamente imponentes; el bicho tiene aire austero. Parece un juez. Frente a él hay bichos sentados. A un lado del bicho juez sentado está un bicho muy intranquilo, nervioso, el acusado.

[El Bicho Juez, mirando de reojo al acusado, empieza a hablar.]

BICHO JUEZ. Llevamos ya varias horas juzgando al acusado de disolución social. Quisiera pedirle al Bicho Fiscal resumiera ante la corte su punto de vista.

[Se levanta un bicho, patalea primero en círculo y pomposamente por toda la sala. Comienza su perorata final.]

BICHO FISCAL. No voy a ser largo, ¡es muy simple lo que se debe decir! Me parece que ha sido plenamente probado que el acusado incitó a bichos de poca importancia, a muchos, con sus conferencias y discursos... hasta que éstos, enajenados por el acusado, empezaron a destruir pirámides de bichos que gozan de toda la estimación de nuestra comunidad. Esos son los hechos. ¡Incitó con sus palabras e ideas a la destrucción de nuestro patrimonio urbano! Debe ser condenado por ello.

BICHO JUEZ. Es su turno, Bicho Defensor.

[Se levanta lentamente otro bicho, empieza a hablar pausadamente.]

BICHO DEFENSOR. En una corte se juzgan delitos concretos y no delitos de opinión, no las ideas personales, sean las del acusado o un bicho cualquiera. Cierto es que el bicho acusado, a lo largo de conferencias y discursos, dijo que muchas de nuestras más vistosas pirámides, ¡de bichos importantes!, son fruto de la explotación de muchos bichos, y que ello era injusto. Es cierto que el acusado afirmó que esas pirámides habían sido construidas incluso hasta con la intención callada de desafiar y burlarse de la miseria del resto de los bichos. ¡Dijo incluso más!... que el subconsciente maligno de los bichos importantes se había manifestado en la construcción provocadora de esas pirámides. ¿Pero la realidad cuál es? ¡Simple!: fueron otros bichos, ¡muchos, sí!, los que físicamente, concretamente, destruyeron las pirámides en cuestión. El acusado nunca indicó a nadie, ni abierta ni explícitamente, que tales hechos se realizaran... no se puede condenar un acto concreto responsabilizando de ello al "yo interno" y al "yo inconsciente" de alguien que no cometió dicho acto... los "delitos de intención no confesa", que influyen por vías metafísicas que desconoce nuestra ciencia sobre los actos de otros, no pueden ser admitidos en una corte que se precie de tal. Confundir la realidad con las ideas, con las intenciones internas conscientes o no, volvería ridícula la misma palabra de justicia... ¡el que al acusado bicho no le sean simpáticos los bichos importantes, lo cual nunca ocultó, es otra historia que no se juzga aquí!...

[Visiblemente molesto, con un pataleo que no puede contener, el Bicho Fiscal se dirige al juez.]

BICHO FISCAL. ¡Quisiera intervenir aún! ¡Hay imprecisiones y confusiones voluntarias en el discurso del Bicho Defensor!

BICHO JUEZ. Concedido, hable usted.

BICHO FISCAL. El Bicho Defensor distingue y diferencia entre "realidad concreta", los actos que llevaron a una multitud pataleante a destruir pirámides, y las ideas, calladas, no confesas, conscientes o inconscientes, ¡delitos de "intención", dice el Bicho Defensor!, que motivaron esos actos y que fueron inculcados por el acusado, abierta o no abiertamente. ¡Supone este buen Bicho Defensor que los actos volitivos, "quiero hacer algo y lo hago", son independientes de la idea de realizarlos... y que, en esa medida, tales ideas, intenciones, conciencia interna y subconsciente, ¡o como quiera llamársele!, por no ser "materialmente concretas" y por no "haberse expresado abierta y explícitamente" no existen. ¡Esto es un desacato a la razón bicheja!, ¡las ideas no serían parte de la realidad, "porque no se pueden tocar ni medir en actos físicamente concretos"!... De razonar así no existiría la justicia, ¡no la podemos "medir física y concretamente en piedra piramidal"!, ni por tanto existiría esta corte. Una justicia que se precie de serio ha de juzgar tanto los actos como los motivos... ¡el Bicho Acusado es culpable!...

[Se levanta furibundo y pataleante el Bicho Defensor.]

BICHO DEFENSOR. ¡Deseo hacer un comentario!

BICHO JUEZ. Hágalo... no es intención de esta corte silenciar ningún argumento que nos aclare la verdad.

BICHO DEFENSOR. ¡Sea como dice el Bicho Fiscal! ¡Realidad concreta e ideas son todo parte de la realidad! y, en esa medida, en el juicio de un delito todo eso debe ser considerado y juzgado... pero, en ese caso, exijo comparezcan como verdaderos acusados los bichos importantes, constructores de esas ostentosas pirámides provocadoras de la miseria de nuestra comunidad ya que...

BICHO JUEZ [*violentemente*]. ¡Esta corte no puede permitir estos argumentos demagógicos e impalpables!... ¡Nadie juzga aquí a lo "ostentoso" o no de ciertas pirámides ni las supuestas "intenciones ocultas" en ello de sus constructores! Ajústese usted a lo mismo que ha hecho el Bicho Fiscal, ¡a la realidad!, a lo que concierne exclusiva y directamente a la destrucción de las pirámides, y a sus actores materiales o no... y no a aquello que no sabemos si ni siquiera existe, "las intenciones subconscientes de constructores urbanos de pirámides", que, además, no es el motivo de este juicio...

[*En forma irónica interrumpe el Bicho Defensor al juez.*]

BICHO DEFENSOR. ...yo quisiera saber en qué artículo del código penal se dice que "se considerarán como reales ideas o intenciones, conscientes o no, cuando se relacionen con destrucción de pirámides, pero no con su construcción"...

[*Carcajadas en toda la sala, pataleo feroz y desorden. El Bicho Juez está furibundo.*]

BICHO JUEZ. ¡Se suspende la sesión, desalojen la sala!

[*Todo empieza a apagarse lentamente otra vez. Los bichejos se difuminan y desaparecen, volviendo la oscuridad total. Otra vez se oyen las voces de Adonaí, Marduk, Thot y Brahma.*]

THOT. Esta segunda recapitulación sobre la noción de "realidad bichera" promete ser más interesante. Es contradictoria...

ADONAI. Sí, pero sólo es apariencia. Para estos bichejos las ideas, alojadas en el "yo consciente" o en el "subconsciente", expresadas abiertamente o no, forman parte de la realidad según convenga o no a sus intereses...

MARDUK. ...al extremo de que, como decía ese Bichejo Defensor, "construir materialmente" no implica ideas, en tanto que destruir sí, todo esto según a quién bicheramente le afectan intereses... ¡curiosa justicia basada en tan elástica y oscilante noción de idea, pensamiento y razón!

BRAHMA. Sí... ¡trabalenguas mentales bicheros!... condenan la existencia de las ideas en nombre de su inexistencia... según a quien pertenecen. Pero a mí, a decir verdad, no me parece que este juego haya dado todo lo que puede de sí. La misma elasticidad con la que los bichejos juzgan el papel de las ideas, ¡hablan hasta de "intenciones no confesas"!, me tiene lleno de curiosidad por saber qué es lo que sinceramente piensan sobre ese delicado problema del "inconsciente" que les hemos concedido...

ADONAI. Sí, y más curiosidad tengo yo aún por ver cómo relacionan eso con su "realidad bichera"...

MARDUK. ¡Forcemos pues el juego sobre esa pauta!

TERCERA REALIDAD BICHERA: LO INTERNO MUY INTERNO

[Otra vez en la oscuridad total se oyen repentinamente las voces juntas de Adonaí, Marduk, Thot y Brahma: "*¡Qué vuelva a ser la luz, a filosofar bichejos, esta vez sobre nuestro yo interno muy interno!*" Aparece la claridad débilmente intensificándose a cada instante más y más. Después una pirámide monumental y antiquísima. Frente a ella, más que sentado aplastado sobre sus patas, hay un bichejo escuálido, flaco, macilento, con taparrabos y turbante. Diríase un anacoreta a la oriental. Frente a él, sentado como puede y visiblemente incómodo, otro bicho. El bicho anacoreta tiene una pequeña pirámide en las manos, brillante, transparente y al mismo tiempo opaca, eso según la mueve. Como de cristal de roca de mil colores. Ambos conversan.]

BICHO ANACORETA. Has atravesado medio mundo buscando esta reliquia para encerrarla en un museo del que tú llamas mundo bichero desarrollado, occidental. No te la puedo dar. No es cuestión de precio ni de ofertas materiales. Para mi pueblo y para mí es un símbolo de valor inestimable, la personificación de nosotros mismos.

EL OTRO BICHO. ...no te entiendo...

BICHO ANACORETA. Una civilización tan materialista como la tuya no puede entenderme... pero, ¡quién sabe, quizás sí! Escúchame bien... ¿Ves esta reliquia? Ahora es transparente. Pero según la muevo aparecen

mil colores, cambiantes, unas veces opacos y otras no. Como algo que se crea y recrea bella e infinitamente. Es sólida además, más sólida y verdadera que todo lo que la rodea... no obstante lo cual no se parece a nada, como si la reliquia, por voluntad propia, hubiera renunciado a todo lo exterior, pues la trascendencia está en lo muy íntimamente interno, al renunciar a lo externo...

EL OTRO BICHO. ¡Vosotros los bichos orientales parecéis arcanos! Sigo sin entenderte...

BICHO ANACORETA. Ten paciencia, una virtud rara en tu materialista civilización. A imagen y semejanza de esta reliquia, nuestra civilización ha alcanzado su plena realización al encerramos cada uno de nosotros en nosotros mismos, en un mundo infinitamente creador de pensamientos, lo que produce nuestra superación. Este rico mundo interno no contaminado por el mundo material externo. Vuestra civilización corre al desastre... olvidada que, dentro de sí mismo y muy en lo interno hasta la inconsciencia, hay un mundo ideal y anímico, mental, inmenso, infinitamente más trascendente que lo que vosotros llamáis "realidad concreta"... que es sólo una ilusión. ¡Qué pequeñez mental!...

EL OTRO BICHO. ...ya empiezo a entenderte, es el discurso de todas las religiones que niegan a los bichos, sólo que con aroma oriental... una civilización basada en el culto al subconsciente, ajena y extraña a la realidad a la que por tanto renunciáis. ¡Claro que sabemos lo que es eso! Estudiamos profundamente esos problemas porque son una dimensión esencial de ser bicho a controlar. La sicología, nuestras preocupaciones por la llamada conciencia interna, los problemas oníricos y de la desconocida personalidad que subyace en ellos, todo eso es objeto de análisis, de investigaciones, en universidades, en mil sitios... pero, a diferencia de vosotros, lo hacemos para liberar al ser bicho de falsos problemas internos, para preparar a cada bicho a afrontar la verdadera realidad y luchar en ella, no renunciar a ella. ¡Enseñamos al ser bicho a vencerse a sí mismo, a someter a las sombras de su subconsciente, a encadenar a éste!

BICHO ANACORETA. Para lo cual, claro, construís hospitales psiquiátricos, manicomios, clínicas de terapia para eliminar el "yo desconocido"... ¡una forma bien diferente a la nuestra de vencerse a sí mismo!... Eso de vosotros se llama represión... se reprime entre vosotros la demencia por el hecho de que no coincide con la vuestra...

[Otra vez todo empieza apagarse lentamente. Los bichejos desaparecen y llega la oscuridad total. Vuelven a oírse las voces de Adonái, Marduk, Thot y Brahma.]

MARDUK. Brahma quiso que observáramos este último y sofisticado comportamiento bichejo. Toca pues a él juzgar lo que ha pasado.

BRAHMA. ¡Nada de particular!... casi en un proverbio se resume todo: "Si quieres respetar el orden bichero / al subconsciente has de reprimir primero, / pero si hacerlo intentas con cierta discreción / aísla el subconsciente de toda bichera relación".

THOT. Sí... para los bichejos tal realidad es el "yo del subconsciente" que, o bien lo reprimen, o bien se aíslan en él... una "realidad interna e íntima" que temen como reflujo de la mala conciencia que crea su propio orden bichero...

ADONÁÍ. Bichitos que, o bien reprimen "lo interno", o bien en él se aíslan de lo "externo"... igual da, pues se trata de una guerra civil entre su conciencia enferma y la desagradable realidad externa que crearon... pero seamos justos, yo deseo serlo puesto que propuse el juego... todas esas deformaciones bicheras surgieron porque les impusimos jerarquías, castas, un "orden jerárquico verticalizado" en el que más cuenta el que más tiene... debíamos, en cambio, haberles dado valores éticos elevados...

BRAHMA. Tienes razón, Adonái... en otro juego habría que cambiar las reglas.

THOT. ¿Creamos ahora ese nuevo juego?

MARDUK. ¡No!... La elevación de un bicho sólo debe de ser hija de su propio esfuerzo y libre albedrío. Dejemos el juego como está.

BRAHMA. De ellos depende todo ya... tuvieron, de soslayo, aun si no apareció directamente, un bicho disidente anunciador de un cambio... ¿se elevarán o caerán? De ellos depende todo ya...

SOBRE MALENTENDIDOS Y FARSAS

I. *Malaventurados los Mansos*

"¡MALAVENTURADOS los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero ante el regocijo de sus pastores, los prepotentes y los egoístas, que inventaron por ello las mil violencias!"... No, lector, lo anterior no está en el Antiguo Testamento, ¡aun cuando estimo que debería de estarlo por allá a la altura de los Salmos!, es de mi cosecha. ¿En el decir de lo anterior se manifiesta una pesadilla mía que hace meses ya no me abandona, hija de la frustración interna que produce ver a una civilización que desde hace unos siete mil años, cuando el ser humano sale del tribalismo nómada para asentarse y crecer un poco, ser en demasía y mayoritariamente sede de las mil injusticias y atrocidades de la especie humana contra sí misma?... Quizá, pero es que en estos últimos tiempos no alimenta mi optimismo el volver a recordar, como si varias décadas retrocediera mi mente a los días en que era joven, que en este siglo corriente ya llevamos... unos 100 millones de muertos entre dos guerras mundiales y otras pequeñas y medianas. De esos muertos casi ochenta por ciento fueron mujeres, niños y ancianos, quiero decir que mandaron al sepulcro a los que "ni siquiera sabían agarrar un fusil y ni aun lo que significaba", ¡la sangre inocente vertida a raudales! Guernica, Londres, Hamburgo, Colonia, Moscú y Estalingrado, Nagasaki, Hiroshima... más tarde, no mucho históricamente como para delatar que el delincuente siempre era el mismo: Corea, el Golfo de Tonkin, Camboya y así... y un poco después Hungría mártir, Checoslovaquia de una primavera socialista asesinada en Praga, Afganistán... ¿Qué más? ¡Ya lo creo!: Granada, Panamá, la *Tormenta del Desierto* en Irak... ¿Aún más? Pues sí; la rota en mil pedazos ex Yugoslavia, Chechenia en una Rusia casi zarista y lo que aún vendrá, ¡eh, sí!; en lo que yo "llamaría "el mundo olvidado", el continente más humillado y pisado del planeta, África, cuando no han desfilado por él las bestialidades del colonialismo europeo lo han hecho las numerosas luchas tribales entre "señores de la guerra" locales, como en toda el África negra, después de alcanzar una supuesta "independencia" que no ha resultado ser más que una nueva forma de colonialismo. En América Latina parecería que atrocidades de las magnitudes anteriores no han acontecido... y sin embargo tenemos que consignar la explotación y casi aniquilamiento total de sus poblaciones indígenas, el desfile de una sangrienta dictadura militar tras otra como ha acontecido en el Cono Sur, los "Estados democráticos" corruptos y expoliadores que ya viven en simbiosis con las redes internacionales del narcotráfico de lo que parece ya no escapa ni siquiera México, y linduras así, que de ninguna manera pueden alimentar el optimismo y deprimen a los pueblos. En México, por ejemplo, el pueblito amargado se ríe hasta de sus propias penas con expresiones sobrecogedoras como la siguiente: "Hay dos soluciones a nuestros problemas, una optimista y otra pesimista. La optimista es que la Virgen de Guadalupe haga un milagro... la pesimista que el milagro lo haga el PRI", ¡sin comentarios!

"¡Malaventurados los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero!", sí... pero no únicamente por este último destino en donde a la postre terminan todas las mansedumbres sociales sino también porque son responsables en muy buena parte de todas las calamidades que han aquejado a la humanidad, por ejemplo, las que acabamos de relatar anteriormente. Esas calamidades que hemos descrito no son sólo hijas de la civilización capitalista que nos oprime sino también en demasía de los que le han permitido a tan torcida civilización hacer tantas tropelías, "tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata", dice un sabio refrán del pueblito. Lo manso tiene muchas caras, es como la mentira que posee múltiples vías para justificarse, pero una de las principales y que es la que en este artículo me interesa discutir, es exhibirse como un exceso de bondad cuando en el fondo sólo es un matrimonio entre egoísmo y cobardía no confesos. Es incluso un exceso de sensibilidad que esconde una tremenda crueldad... Te narraré, lector, un minicuento para tratar de explicar esto último:

"El condenado a muerte es atado a un poste y el verdugo lo ejecuta con un escopetazo en la cabeza que, entre mil estruendos, riega masa encefálica por doquier. Uno de los asistentes grita: '¡Qué horror!', la dama pía y de proverbial bondad que está a su lado baja los ojos y musita: 'Sí, qué horror, qué ruido tan desagradable'... la buena señora se conmovió con el molesto ruido pues no la dejó concentrarse en sus infinitas mansedumbres de conciencia interna. Cuentan que después de aquello al que había protestado tan ruidosamente por la brutalidad de la ejecución, los jueces lo condenaron a que él también la sufriera en carne propia, ¡había que acabar con la violencia!, pero esta segunda vez decidieron que todo fuera en silencio, ¡garrote vill!, para que la

dama pía no fuera en lo sensible afectada por los ruidos disonantes. Cuentan también que, desde entonces, la dama pía ha crecido en bondades, piensa encontrar la paz y la armonía en cada rincón que pisa pues no hay ruido y eso preconiza. Los jueces la cuidan porque es cuidar la propia imagen como careta externa, las ejecuciones siguen, unas ruidosas como ejemplo para los rebeldes y otras en silencio por si hay damas muy pías".

Quizá, lector, en el minicuento anterior se me pasó añadir un párrafo: "...de tanto pretender encontrar paz, tranquilidad y mil bondades en donde no había, la dama pía terminó encerrándose en un ego místico suyo y muy propio, una ceguera ante la realidad y sus sobresaltos, que la defendió contra lo externo y sus contratiempos... terminó así contando ella solamente para sí misma, suprema bondad muy conveniente hecha de egoísmo y cobardía." Y es que los extremos se tocan, la vida está hecha de contradicciones que hay que enfrentar y saber vencer con gallardía para seguir adelante y, alguna vez en el futuro, encontrar así la verdadera paz y tranquilidad... pero cuando, por lo contrario, las conveniencias muy personales se manifiestan como "bondades en exceso", éstas terminan transformándose en crueldades implícitas en exceso al soslayar los problemas, ¡qué caritativo y qué cómodo!, y la necesidad de enfrentarlos. ¿Cómo diré? Desde lo alto de las montañas la vista del mundo es amplia y maravillosa pero para llegar allí suele ser necesario vencer difíciles y escarpados senderos... y si los rodeamos o volvemos atrás como si no existieran entonces nunca subimos. ¿Ejemplos? Sí, digamos las concepciones místicas de seudoreligiones, hoy tan de moda en los tiempos de crisis de civilización que corren, llenas de esoterismos y de "*trascendencias*", que haciendo a un lado el imperio de la razón o bien consideran que "la bondad y la verdad última sólo se encuentran, abandonando las veleidades ilusorias de la realidad material externa, en un muy escondido e íntimo subconsciente al que se accede por introspección extrema hasta lograr así incluso olvidarse y hacer abstracción del yo propio todo, en un arcaico olor hinduista o incluso ancestralmente brahmánico al que hoy se suelen abandonar sus buenos estratos de una burguesía hoy en crisis de valores existenciales, cuando, en cambio, no son capaces de reconocer la tremenda miseria que yace a su lado y que ellos mismos provocaron... fenómeno que también a veces afecta a parte de las nuevas generaciones de igual extracción social. O bien, en clave parecida aunque parezca inversa, los que proyectan ese "profundo y trascendente yo despersonalizado suyo" hacia la realidad, vía elaboradas reflexiones místicas, pero como quien lo hace con unos anteojos polarizados que ocultan o difuminan las numerosas e inmensas injusticias que la civilización actual ha esparcido por doquier para ver, aquí y allá y en algunos sitios más, cierta minoritaria bondad humana "que no hace social ni históricamente verano" a la que imaginan que, dulce y mansamente y sin sobresaltos, llegará a imperar sobre toda la especie humana, ¡avatars de un nuevo San Francisco pero con mucho menos sinceridad que aquel santo de Asís!... y, claro, dejan degollar a media especie humana sin jugarse en su defensa ni un cabello en aras de este "humanismo" tan excelso. Personas que militan en el clan anterior suelen encontrarse entre supuesta gente autoproclamada progresista incluso a veces entre marxistas arrepentidos de ese pasado y que hoy se dan golpes de pecho liberales... unos por conveniencia ante el presente y otros porque jamás, ni aun en sus pasadas épocas "radicales", dieron la cara a campo descubierto luchando contra las injusticias.

¿Algún ejemplo más?, ¿por qué no?... Tengo en mente lo que yo llamo "los mansos sin badajo, los de cencerro silencioso". La historia contemporánea los ha denominado 'mayoría silenciosa', jamás protesta contra la injusticia social pero, a la voz de mando de los pastores de la sociedad, se moviliza mansamente contra todos los que luchan sin desvíos contra esa injusticia. Este tipo de ser manso está hecho de pequeñas cobardías, también de falta de cierta ética pues sólo están atentos a la defensa de sus oscuros intereses creados muy locales, de indiferencia ante todo lo que no sea "estrictamente lo suyo", de pequeñas frustraciones locales definidas en aquella célebre frase del "quiero y no puedo" de los medianos que lo son hasta en sus pequeñas corrupciones... ¿De dónde emergen? Es variado su origen pero creo que, ante todo, de algunos sectores de las llamadas clases medias pues, en todo lugar y tiempo, siempre fueron proclives a la enajenante ilusión de "dejar de ser mediana ni de arriba ni de abajo, para subir a lo alto olvidando a los de abajo"... los *big brothers* y amos sociales, los realmente de arriba, fomentan y se ríen a sus anchas de tales sueños cuidando al mismo tiempo que tales mansos del medio desprecien, se alejen y jamás se alíen con los trabajadores, con los marginados e incluso tampoco con sectores explotados más conscientes de las clases medias, profesores, estudiantes, "gente inestable y pernicioso" y así...

"¡Malaventurados los mansos pues ellos irán de cabeza al matadero ante el regocijo de los pastores!..."
"¡Flavio, has enloquecido!, ¿cómo dices eso?, estás haciendo un paradigma de la violencia y de la guerra en el nombre social de acabar con tales lacras... ¿Ya no te acuerdas que durante ocho años, y casi día a día, criticaste la violencia y la guerra preconizando sin cesar que el ser humano del futuro debería poseer una conciencia en la que vivieran la sinceridad, la comprensión, la tolerancia, la integridad y la honradez para poder ser entonces generosos y solidarios y, en consecuencia, así fuera el comportamiento del nuevo ser humano...? ¿No has caído en contradicción con el pasar de los años?" Ya veo venir esta crítica ante este artículo (y ante los que aún vendrán en esta serie)... pero no hay contradicción, nunca la hubo, trataré de explicar por qué:

Fijaré un ejemplo porque por algo concreto hay que empezar... va una pregunta: ¿Qué crees tú que hubiera sido de ti y de todos nosotros si durante la Segunda Guerra Mundial el desembarco aliado en Normandía hubiera fracasado y además la maquinaria militar nazi hubiera logrado tomar Estalingrado y llegar incluso a Ucrania ocupando totalmente sus reservas petroleras?... ¡Adolfo Hitler hubiera ganado la guerra!... ¿Sabes tú lo que hubiera significado eso?, las cosas hoy están muy mal... ¿Pero no leíste nunca el *Mein Kampf* de Adolfo Hitler y el destino de mil humillaciones que preparaba a todo lo 'no-ario' en Europa y la extinción total que imaginaba para los *subhumanos* de otros continentes?, ¿no te enteraste de que "hicieron humo" a 6 millones de judíos en cámaras de gas complementadas por hornos crematorios?, ¿viviste alguna vez en algún país ocupado por la Alemania nazi y viste cómo, en cualquier esquina de cualquier ciudad, la Gestapo detenía y ejecutaba de inmediato a las primeras 10 personas, fueran mujeres, niños o ancianos, que al azar pasaban por allí como "escarmiento" a los que aún luchaban contra la ocupación?, ¿te enteraste de que los "mansos tranquilos y pacíficos", las democracias occidentales europeas de fines de la década de los años 30 a 40 cerraron caritativamente los ojos ante la espantosa agresión franquista al pueblo español, ¡hasta en aras de la "bondad" inventaron un pacto llamado de "no intervención"!, y lo dejaron degollar con más de un millón de fusilados al término de la mal llamada Guerra Civil?... Deberías, si no viviste aquello, leer ese librito de Arthur Koestler llamado *Un testamento español*. ¿Más preguntas? No, para qué, sólo llenaríamos infinitas páginas reiterando, a lo largo, ancho y retrocediendo en el tiempo lo ya sabido. Únicamente desearía añadir, recordar, las palabras del duque de Wellington al término de su victoria en Waterloo sobre Napoleón... y era un ilustre reaccionario quien lo decía: "Lo único peor a una victoria militar... es la derrota". Así es, la violencia y la guerra son terribles, horribles, ¡mal de civilización!... pero la derrota es peor aún, y equivalente a ella es huir mansamente de la realidad.

La utopía soñada de una nueva especie humana que viva en paz, en armonía y plena de satisfacciones existenciales externas y también internas es una cima a la que, me temo mucho, habrá que subir por veredas generalmente estrechas y llenas de piedras en algún momento crucial del camino, piedras que habrá que ir haciendo a un lado. Las amplias avenidas de la vida suelen tener esos contratiempos y más en la especie humana en donde siempre habrá que tratar de conciliar el yo individual de cada uno de nosotros con el yo colectivo de todos nosotros... resultando que algunos yos muy individuales se desorbitan en la defensa de sus intereses creados dominantes en detrimento del bienestar y la felicidad del yo colectivo de la especie humana. Y reconocer eso es no caer en contradicción sino admitir que en la realidad y en la vida, nos plazca o no, hay contradicciones.

El crear una nueva cultura es cuestión de supervivencia porque es la cultura, entendida como "pensamiento y acción" al mismo tiempo, la que puede transformar la conciencia interna de los actuales seres humanos para que en cada uno de ellos se afirmen la sinceridad, la comprensión, la tolerancia, la integridad y la honradez, y como consecuencia de todo, la solidaridad y la generosidad como valores existenciales insoslayables que sueñen con la utopía de un mundo que, respetando diversidades, esté hecho a la medida de la felicidad de todos y cada uno de los seres humanos... y si ello es así se llegará a tener la mística para acceder en la lucha a esa utopía soñada. Sí... pero he dicho "acceder en la lucha"... esto es, esto último tienen restricciones y limitaciones que ya largamente hemos descrito en este artículo y que, claro, abren nuevos interrogantes y problemas. Yo los llamaría "los límites del humanismo frente al marxismo y la ciencia". ¡Gran tema polémico! Sobre ello abundaremos en los artículos que siguen...

II. Abominable Falsificación del Humanismo

EL Humanismo reconocido universalmente como tal, con nombre propio y apellido, surge al derrumbarse la Edad Media en el Viejo Continente con el Renacimiento; Campanella, Francis Bacon, Tomás Moro, Erasmo, Juan Luis Vives y otros más serán en esa época sus abanderados. Irá en muchos casos acompañado ese humanismo de la exposición de *utopías*, de la proposición de mundos futuros hechos a la medida de la felicidad de todos y cada uno de los seres humanos, en los que el principal valor existencial de la vida sea precisamente el ser humano, al margen de posiciones sociales y riquezas materiales... y, en esa medida, ya desde un principio el humanismo era una descalificación de la sociedad capitalista, que también entonces emergió, y de sus valores existenciales resumidos en el tríptico "Tener y Poder para entonces Ser". Incluso fue una crítica sin contemplaciones y a fondo de toda la civilización capitalista que vendría, y en donde esto está mejor plasmado es en la obra de Tomás Moro. En su *Utopía*, Moro pone en boca de su personaje principal el siguiente juicio lapidario: "No paréceme menos cierto, amigo Moro -ya que quiero deciros lo que encierra mi espíritu-, que doquiera exista la propiedad privada, donde mídase todo por el dinero, no se podrá conseguir que en el Estado imperen la justicia y la prosperidad, a menos de considerar justo un Estado en que lo mejor pertenece a los peores, y como próspero un país en que unos cuantos individuos se reparten todos los bienes, disfrutando de todas las comodidades, mientras la mayoría vive en miseria grande [...] Es por tal motivo que estoy persuadido de que el único medio de distribuir equitativamente los bienes y de asegurar la felicidad de la sociedad humana es aboliendo la propiedad. Mientras ésta subsista, la mayoría de los mortales, y entre ellos los mejores, conocerán las angustias de la miseria, de todas sus calamidades inevitables; situación que, aunque puede ser susceptible de ser mejorada, considero ahora que no puede ser evitada de manera total [...] Leyes tales, parecidas a los remedios con que se trata de reanimar un cuerpo enfermo, pueden ser paliativos y aliviar los males del cuerpo social; pero no habrá ninguna esperanza de curarlo ni de devolverle la salud, mientras se mantenga la propiedad privada". ¡Más claramente no podía hablar Moro!... parecería que estamos leyendo a Carlos Marx. Y aunque suene a una gran exageración de mi parte, casi yo diría que también a Lenin porque, lector, habrás observado en los textos anteriores que Moro repudiaba los "paliativos" y remedios a medias para la sociedad humana que no implicaran erradicar a fondo la propiedad privada, digamos que no había para él "camino dulce y paulatino" que, "casi sin notarse", lograran el cambio de civilización a la utopía. Eso en física lo llamaríamos: "la necesidad de un cambio cualitativo de fase para pasar de un estado de la materia a otro distinto", rupturas... y en sociología tiene un nombre muy simple: cambio revolucionario. ¡Así se las gastaban los humanistas del Renacimiento! Y como Moro con otras palabras, maneras y matices, prácticamente todos ellos... ¡Sí, proclamaron como primer valor existencial de la vida al ser humano!, pero también dijeron que había de ser un ser humano nuevo, pleno de sinceridad, comprensión y tolerancia, y así de integridad, generosidad y solidaridad, añadiendo que -y éste es el "pequeño añadido que importa"- tal cosa no sería posible más que aboliendo la propiedad privada de la riqueza material, lo que fue tanto como poner en el banquillo de los acusados a toda la civilización humana desde que arrancó, hará siete mil años con la llamada Revolución Agrícola, al dejar de ser nómada el ser humano. ¿Exagero al decir esto último?... No, es un hecho poco conocido, pero cierto, que todas las utopías de mundos futuros mejores del renacentismo, me refiero a las que ya se escribieron después del descubrimiento de América por parte del Viejo Continente, tuvieron implícita (y a veces, explícitamente) como modelo el imaginar que en el continente recién encontrado sus aborígenes habían realizado al estado natural esas utopías sociales soñadas. E imaginar eso fue descalificar implícita, pero totalmente, a toda la civilización nacida en el Viejo Continente desde que un antroipoide hace milenios se irguió, transformándose en ser humano, y abandonó la vida de pequeños clanes nómadas para asentarse y crear "Estados, instituciones, clases sociales y legislaciones", siempre al servicio del más poderoso y con un alma llamada egoísmo y violencia. Pero al plantear así el humanismo renacentista la historia de la humanidad estaba entonces diciendo que no había cambiado nada (civilización torcida) en siete milenios... el cambio "*utópico*" debía ser, pues, a fondo. O como, de vivir aún aquellos humanistas renacentistas, nos hubieran hoy dicho: sin "parches, concertaciones ni retoques de fachada del mal llamado Estado de derecho" (¿del 'derecho' de quién?)... pues esos humanistas odiaban la mentira.

¿He dicho 'mentira'? Si el ser humano nuevo que soñaban aquellos humanistas de antaño debía ser paradigma de sinceridad e integridad, entonces la mentira, ¡moneda de uso corriente en nuestros días y lugares!, había que aniquilarla o al menos mandarla a un eterno exilio. En aquel Renacimiento de antaño otros humanistas, siglo XVI, truenan también contra la mentira. Montaigne, por ejemplo, no sólo la condenó en sus

Ensayos, sino que demostró que era humanamente impracticable, pues para mentir se necesita una infinita memoria para no contradecirse de un instante al otro, pues lo que es falso y no se ha vivido, se reinterpreta y justifica a cada momento con explicaciones que varían y se contradicen. Por cierto que Montaigne, admirador como buen renacentista de esa civilización greco-latina que se supone fue el santísimo dúo que dio origen en Occidente a lo que llamamos *cultura*, era escéptico (epicúreo) y por ello en el fondo consideraba que el único remedio para la especie humana, contra sus violencias y egoísmos, era retornar al estado natural de sus comienzos y la naturaleza... y algo así diría también en el siglo XVIII Rousseau. En fin, el humanismo se heredaba a sí mismo para insistir siempre en lo mismo: desde que el mono humano anda erguido e inventó lo que él llamó *civilización* para justificar la avaricia respecto de los bienes materiales a apropiarse individualmente, sin importar las mil violencias que todo ello costara, ¡lágrimas y sufrimientos para los muchos!, nada anda bien, y los remedios son, o bien crear un mundo utópico desarrollado en donde la apropiación individual ya no exista, o bien intentar lo mismo retrocediendo al estado natural de origen... extremos, a la manera de un Moro o un Rousseau que, finalmente, se aprietan la mano... y sólo entonces nacería un ser humano nuevo, lleno de virtudes éticas y altos ideales existenciales, nacimiento que no puede ser hijo de "parches y reajustes morales convenientes", sino de una ruptura con el presente que sigue siendo como el ayer. Lector, ¡el verdadero humanismo, desde sus orígenes renacentistas, siempre fue eso!... De alguna manera se podría decir que fue luchar por la felicidad de todos los seres humanos, al margen de su condición social y bienes materiales buscando la tolerancia, pero siendo intolerantes con la intolerancia. Por profesar estas ideas y así ajustar sus actos en la vida a ellas, la intolerancia de una civilización egoísta sacrificó a varios humanistas. Moro terminó en el cadalso por defender sus convicciones religiosas; Campanella pasó 27 años en cárceles napolitanas de la Inquisición por oponerse a la opresión jesuita; Giordano Bruno fue quemado en Roma por libre pensador y, más o menos, así fue la suerte de otros... y es que la lucha del Humanismo contra las mil intolerancias e intereses creados de una civilización enferma de egoísmo jamás fue fácil y, desde luego, nunca fue mansedumbre ni ilusa creencia de que la civilización torcida que arrastramos ya desde hace tantos siglos cambiaría "dulce y paulatinamente". Ciertamente la cultura es la mejor medicina para, al transformar la conciencia interna de los seres humanos, propiciar que el mañana no cueste muchas lágrimas... pero algunas costará porque, nos plazca o no, habrá aún algunos seres humanos dominantes y aprovechados individualmente de tal poderío que se deberá apartar a un lado, "siendo intolerantes con la intolerancia". ¡Y es que la mansedumbre social, llegados los tiempos a ciertos extremos de crisis de civilización puede ser un delito de lesa humanidad! Decir lo contrario sería mentir y, como decía Montaigne, no conviene hacerlo, pues se termina cayendo en mil contradicciones que nos muestra la realidad... y además, después de todo, lo más inhumano es mentirle a un ser humano, engañarle, una abominable falsificación del humanismo, antihumanismo.

El problema es que, andando el tiempo y a medida que se fue consolidando históricamente la burguesía, el humanismo fue mistificándose hasta quedar sólo convertido en una etiqueta que nada tiene que ver con lo que fue en sus orígenes. Tengo para mí que esto fue realizado en dos etapas cruciales diferentes, pero consecutivas, una en el siglo XIX y la siguiente ya en nuestros días como consecuencia de la desesperanza que causó el derrumbe del llamado *socialismo real*:

El siglo XIX es el del triunfo del liberalismo como ideología de la burguesía que en ese siglo afirma su poder. Proclamó la "libertad individual" y la "igualdad de los seres humanos ante la Ley y el Estado", pero proclamando como intocable el sacrosanto derecho de la propiedad privada creando un Estado que, finalmente, aseguró el dominio social de los grandes propietarios... había, pues, "iguales, pero unos eran mucho más iguales que otros", los que poseían la riqueza y eran, y siguen siendo, los únicos verdaderos "ciudadanos libres". El liberalismo creó la ilusión en las clases medias de que "todos podemos llegar a la cima social por esfuerzo propio" y "justificó" la opresión de las clases trabajadoras y marginados por "incapaces de abrirse camino"... el único derecho en el Estado liberal estaría así siempre de la parte del derecho del dinero y de sus poseedores, al permitir ese Estado un *laissez faire*, libertad de acción social para el capital y sus detentadores, y simultáneamente un fajar y limitar a los desheredados. El "triunfador" social en tal sociedad liberal, por citar un ejemplo, ya lo había prefigurado literariamente Daniel Defoe en 1919 en su *Robinson Crusoe*: el hombre que "sube" y se enriquece apoderándose de todo y "haciéndolo producir"... y no es trivial que en esa obra literaria Robinson Crusoe necesitara del trabajo humilde y abnegado de un negrito casi esclavo, el famoso Viernes. Y por una maniobra ideológica de descomunal falsificación de la historia, la burguesía dominante del

siglo XIX etiquetó finalmente al liberalismo como "humanismo"... cuando que, como hemos visto, todo el Humanismo al surgir en el Renacimiento, lo primero que condenó como atentatorio contra el ser humano fue la existencia de la propiedad privada, de la apropiación individual de las riquezas materiales. ¡Vaya cara dura de los falsificadores de la historia!

Contra ese liberalismo seudohumanista se levantó, ante todo a lo largo del siglo XIX, el pensamiento socialista, aun cuando también antes de eso hubo pensadores, como los franceses Sismondi en 1819 y Buret en 1842, que condenaron horrorizados ese Estado liberal diseñado exclusivamente a favor de la riqueza y opresor de los desheredados. No tuvo a la postre éxito el socialismo en esa lucha del siglo pasado... hasta que, comenzando el siglo XX, llegó en Rusia la Revolución de Octubre de 1917, pero infortunadamente ya sabemos qué pasó entonces, y desde allí hasta la caída del *socialismo real*: por una reacción histórica secular se osciló totalmente al extremo contrario desnaturalizándose los verdaderos ideales socialistas, se condenó totalmente al ser humano como individuo en el altar único de un mítico *hombre masa*, cuyo control y destino se fueron reservando cada vez más intensamente unos cuantos pastores sociales y *big brothers* que expropiaron la sociedad sintiéndose, a la manera de un Luis XIV, que el Estado y todo lo eran ellos. Las consecuencias de todo ello han sido, ante el alborozo de los amos de la civilización capitalista, la aparición en muchos de una indiferencia y un escepticismo, ¡falta total de fe en el futuro!, que alimenta aún más el egoísmo inherente al liberalismo "al tirar cada uno para su santo", sin importar el dolor ajeno... y en otros muchos, en sectores básicamente pertenecientes a las nuevas generaciones, el surgimiento de un falso humanismo puesto que es, ¿cómo diré?, "un quite por las afueras escurriendo el bulto", pues se trata de una automarginación de la sociedad real en un alejarse de ella como quien, en el aislamiento, busca oníricos paraísos no existentes abandonando toda lucha concreta por un mundo mejor y los escenarios sociales en donde hay que darla... todo ello muy usualmente acompañado de la condena abstracta de toda *violencia*. Esta posición huye de la Razón y condena incluso a la Ciencia (sin definir cuál ni cómo) por aética transformándose en un esoterismo y una metafísica "trascendente" que no reconoce la realidad... en un olvidar que, ¡como dijeron los humanistas del Renacimiento!, si hay múltiples violencias es porque las provocó el egoísmo antes y el egoísmo fue históricamente fomentado por la existencia de la apropiación individual de la riqueza material, en lo que ya llevamos engolfados unos siete mil años. Un "pequeño olvido" que, como ya mostramos en el artículo anterior, se llama 'mansedumbre social', que por ello a los históricamente desmemoriados les parece "humanismo integral", pero que no deja de ser más que un antihumanismo, sí, una *abominable falsificación del humanismo*. ¿Qué hacer ante todo esto?... Tenemos que abordar otros temas antes de llegar a ese crucial problema.

III. ¿Francis Bacon o Víctor Frankenstein?

ANDUVO allí en el primer cuarto del siglo XVII. Fue "mandilón" de Isabel I y después consejero de Jacobo AI, y ya en tales trances, fiscal de la Corona, Lord del Gran Sello y hasta canciller... hasta que el Parlamento en 1621 "le agradeció sus servicios" por algunos pecadillos de corrupción (¡ni lejanamente a lo similar al salinismo!) y tuvo que irse a la vida privada. Han incluso dicho algunos críticos de la historia de la literatura, "muy picudos", que Shakespeare realmente sólo fue un seudónimo pues el escribiente siempre fue nuestro Francis Bacon... No lo sé, si fue así me explico los motivos de tal ocultamiento, pero realmente no lo sé, mas lo que si sé es que quiso enmendarle la plana a Aristóteles. En Aristóteles se da el nacimiento de un razonar lógico-formal, lo que ya era bastante para sus tiempos llenos de mitos y fantasías metafísicas, pero también un tanto dogmático y al margen de la realidad concreta experimentada, ¡las malas lenguas llegaron incluso a decir que Aristóteles pensaba que las mujeres tenían menos dientes que los hombres pues nunca se había dignado experimentalmente abrirle la boca a alguna para contarle los dientes! Bacon, por lo contrario, preconizó el estudio y la observación de la naturaleza experimentando directamente con ella como único criterio de verdad, buscaba pues la "verdad científica" más o menos como hoy la entiende nuestra ciencia. Bacon, un hombre del Renacimiento, de alguna manera lo representó al hacer a un lado las metafísicas medievales e ideas "absolutas e inmanentes" al margen de la realidad concreta, su observación y experimentación con ella... Sí, buena parte de la ciencia como la entendemos hoy está ya en su obra, en su *Novum Organum* (creo que el librito lo venden en Gandhi, ¡vale la pena darle una leída!, en todo caso no hace daño). Como buen renacentista y humanista también escribió su utopía, el mundo futuro y mejor que él soñaba para la felicidad de la especie humana, lo hizo en su *Nova Atlantis*, una utopía en donde la ciencia estaba al total servicio de todos y cada uno de los seres

humanos y no para la destrucción y extorsión del mundo y de la vida en beneficio de unos cuantos intereses creados dominantes como hoy acontece. En la vida práctica, Bacon, ya dijimos, tuvo algunos "pecadillos" y es que los humanistas del Renacimiento eran seres humanos de carne y hueso con virtudes y defectos y con diversas personalidades... y así como hubo un Tomás Moro de una integridad absoluta también existieron los que tomaban la vida más campechanamente, después de todo, hasta del mismo Erasmo se dijo (de ello lo acusó Lutero) que contemporizaba demasiado con los príncipes de su tiempo. Pero para el discurso que venimos abordando aquí, lo que importa ahora es mencionar que la ciencia que emerge con el humanismo renacentista tenía dos objetivos: liberar la mente humana de telarañas metafísicas y esotéricas y, además, ponerse al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de todos los seres humanos y no sólo de unos cuantos, y en este sentido era una ciencia naciente con "centro de gravedad ético y sensibilidad humana".

¡Qué contraste entre lo anterior y la pesadilla imaginada en 1818 por Mary Shelley con su *Frankenstein, el moderno prometeo*! En ella, la falta de ética de un científico, Víctor Frankenstein, le permite crear un monstruo que lo será no sólo para los demás sino para él mismo también sufriendo por ello internamente profundamente. Una 'contrautopía' que, a pesar de ser únicamente una obra literaria, sería justa predicción y premonición de lo que en realidad más adelante en la historia haría la ciencia. Tenemos ya la maldición del Sida, de cuyo origen se ha querido piadosamente responsabilizar al "promiscuo e incivilizado continente negro africano", pero ya recuerdo, cuando aún existía la Unión Soviética, que sus científicos dijeron que había sido producto de un experimento genético que se le escapó de las manos a una potencia occidental. Ya llegó ahora el temible virus ébola cuyo origen también se le quiere atribuir líricamente a "la selva negra africana", pero sabemos que muy cerca de donde surgió tal virus hay dos grandes centros occidentales de experimentación en ingeniería genética, ¡qué casualidad! Hemos dado pasos de gigante en química y lo que hemos logrado, por ejemplo, son laboratorios e industrias que ya están aniquilando pero muy apreciablemente la capa de ozono externa al planeta que nos protegía contra la radiación ultravioleta que nos viene del exterior.

La famosa energía atómica debió liberar al ser humano de fatigas mejorando sus condiciones de vida, y por una parte, lo que se construyeron fueron reactores nucleares que están de capa caída por contaminantes y peligrosos (Chernobyl y similares antes y después) y, por otra parte, que es "la relevante", se han creado arsenales nucleares capaces de destruir varias veces al planeta porque en este renglón se desarman "los chicos" pero nunca "los grandes". La inteligencia artificial y la cibernética han dado pasos de gigante produciendo, por ejemplo, una creciente automatización de los procesos industriales que hubieran podido servir para aligerar y acortar el trabajo humano en beneficio de otras actividades recreativas o no que amplíen y eleven la conciencia humana y lo que ha resultado es un aumento feroz del desempleo obrero y de la marginación social. El desarrollo tremendo de la telemática ha permitido literalmente volver al planeta *la gran aldea*, interconectada, pero con el control en manos (verbigracia la TV) de unos cuantos consorcios mundiales de la comunicación de masas que, conductistamente, impiden pensar libre y críticamente, imponen un consumismo aberrante y son aval de "neoliberalismos" que literalmente están acogotando el planeta... Claro, se habla ahora mucho de la supuesta democrática (no estoy yo demasiado convencido de eso) red telemática Internet (computadoras conectadas en una red mundial), pero en tanto que la televisión capta auditorios de cientos y miles de millones de seres humanos, hoy Internet sólo conecta a 24 millones de seres... y somos ya 6,500 millones sobre el planeta, una red que, se quiera o no reconocer, está controlada por la primera potencia capitalista de nuestro mundo. En fin, ¿para qué seguir adelante con esta letanía?... "Algo anda mal en la ciencia de hoy".

¿"Algo anda mal en la ciencia de hoy"? Me parece que esa pregunta está mal planteada y, por lo que ya llevamos dicho en este artículo, hay que reformularla de la manera siguiente: si la ciencia que surge en el humanismo renacentista se proponía ser altruista y llena de ética en beneficio de todos los seres humanos y nuestra ciencia de hoy ha caído en el extremo contrario poniendo incluso en peligro la vida en todo el planeta, entonces... ¿qué es lo que cambió?, ¿qué es lo que aconteció en los más o menos cinco siglos que van desde el Renacimiento al morir la Edad Media y hoy? "Elemental, Mister Watson" hubiera dicho Holmes, lo que aconteció fue la emergencia como clase social dominante en la historia de la "empresadora" burguesía (para sus intereses creados particulares, claro), la civilización capitalista... eso es lo que está mal y no la ciencia; lo que está profundamente mal es la orientación "utilitaria" (plusvalía, capitalismo, etcétera) que se le dio y, en consecuencia, las aplicaciones que así surgieron en el altar del Tener y Poder de unos cuantos amos sociales del

planeta. ¡Lo dijo ya el Humanismo en el Renacimiento!: lo que está mal es la apropiación privada de la riqueza material, porque ello va en detrimento de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la especie humana. No la ciencia.

Sí, 'no la ciencia'. Lo que acontece es que la actividad científica y sus derivados no se dan en el limbo sino dentro de una sociedad concreta y una civilización específica, que es lo que urge cambiar. Y en esta tarea de transformación, de manera análoga a como aconteciera en el Renacimiento al barrer todas las telarañas medievales, la ciencia hoy tiene que jugar un papel capital. Pero para ello la ciencia también tiene que cambiar empezando por tenerse una concepción mucho más amplia de lo que usualmente se entiende por ella hoy:

Debe ser entendida no como un simple conjunto de resultados, "métodos y verdades científicas", eso apenas sería una característica suya, sino como una actividad en donde entran en juego actores humanos que viven, piensan y hacen socialmente. El querer separar a la 'ciencia' de los 'científicos' y el todo de la 'sociedad' para encerrar a cada uno de los niveles anteriores en compartimientos aislados y estancos permitió históricamente la patraña de la "ciencia socialmente neutra" y la manipulación de los científicos al alejarlos de la realidad social, todo en beneficio de los intereses dominantes de la civilización que sufrimos. En ese sentido, si es que ha de contribuir a definir y a configurar ya un futuro mejor, la ciencia en tanto que actividad humana debe ya ser una práctica de la democracia y de la libertad... lo que, por cierto, también vale para el resto de las actividades culturales. Y hoy no es el caso porque la inmensa mayoría de las instituciones científicas (y la academia) están estructuradas vertical y piramidalmente: hay arriba *gurús*, un poco más abajo administradores, a un nivel inferior capataces y abajito el peonaje (en el argot del medio científico a veces los llaman "chícharos"); escalera social en donde cada peldaño lo es en función del monto del presupuesto que se maneje y del poder institucional que a cada peldaño se le concede... manteniéndose la estratificada disciplina interna con criterios tayloristas como los famosos "pilones" y los "ascensos (o descensos) académicos" que afectan directamente sueldos y condiciones de vida. El criterio de 'movilidad' en tal escalera social es el índice de productividad individual (número de artículos científicos publicados por unidad de tiempo), mimetizándose lo anterior de tal manera con la productividad industrial de la sociedad capitalista que incluso ya hasta el anterior índice está pasando a segundo plano, para considerarse, "ante todo", las veces que el artículo es citado por otros artículos... esto es, "el éxito" ya no está únicamente en producir mercancías a toda velocidad sino además en el saberlas "vender", porque es buena lógica del capital si no, no son mercancías. En fin, que así la actividad científica no sólo copia sino que a su vez reproduce las estructuras sociales de la civilización actual... y eso no es ni democracia ni práctica de la libertad. Lo que habría que hacer es impulsar la actividad colectiva valorándola de la misma manera, haciendo a un lado la "productividad individual", para poner en relevancia si se han cumplido los objetivos comunes fijados por todos, a corto, mediano y largo plazo lo que, por añadidura, fomentaría la muy necesaria labor multi e interdisciplinaria pues muy complejo es el mundo al que nos enfrentamos. ¿He dicho 'objetivos comunes'? Sí, y entiendo por ello explícitamente sociales en el sentido humanístico, lo que a juicio mío tiene dos implicaciones: el científico debe de sentir que realiza una labor creativa y así también sus ilusiones realizándose a su vez plenamente a sí mismo y el colectivo de científicos como tal debe fijarse metas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de nuestra sufrida especie humana y que además nos acerquen y propicien a una nueva civilización sin las lacras de la actual... no tienen por qué dejar la decisión sobre qué metas se fijan exclusivamente en manos de "políticos profesionales", pues el pensar socialmente de manera amplia debe de ser patrimonio de todos los seres humanos. Claro que para poder comportarse así, el actor científico necesitaría poseer una amplia cultura y formación humanísticas en donde ante todo fuera relevante la palabra "ética" y la frase: "el principal valor existencia de este mundo es el ser humano y no la posesión de riquezas materiales con todos los poderes sociales que de su tenencia se desprendan"... algo que, por cierto, excepciones honrosas aparte, no suele abundar en el gremio, ¡habría que cambiar nuestras instituciones académicas de cabo a rabo para empezar a lograrlo!

Son las anteriores, apenas, algunas tareas representativas de la multitud de ellas que habremos de realizar para crear una nueva ciencia que abra un mejor destino a los seres humanos... Más no puedo mencionar en un artículo así, y sólo me remito a la paciencia del lector si quiere profundizar en él, cómo yo en detalle veo este problema, volviendo a leer tantos artículos que en el pasado dediqué a eso. Sin embargo, resta aquí un problema insoslayable que nunca será suficiente recalcar: ante la desesperanza que embarga a grandes sectores

de la sociedad por la aparente eternidad de la torcida civilización actual y la caída a tierra de una ilusión utópica que resultó falsa y con muy poca relación con su nombre histórico, el *socialismo real*, hay tendencia a escapar "por la puerta falsa", por las "trascendencias" y esoterismos que vuelven la espalda a la realidad, se creó así encontrar una salida rindiendo un culto a lo irracional... ya hablamos de eso en el primer artículo de esta serie. Ante tal fenómeno, a la manera que lo hiciera la ciencia renacentista frente a las oscuridades medievales, la nueva ciencia que tenemos que crear tiene que salirle al paso restableciendo la primacía de la razón o desandaremos el camino de la evolución. Pero para eso, ¡a recordarlo siempre!, esa nueva ciencia tiene que fundirse con el Humanismo del que nunca debió separarse jamás... por lo que tampoco hay que olvidar que fue ese humanismo el que señaló al principal enemigo de la especie humana: la apropiación individual de las riquezas materiales por unos cuantos en detrimento incluso de la supervivencia de la inmensa mayoría restante.

IV. Lo que Hubiera Dicho Dante

HUBO un Dante andarín en el *Excélsior* hace años por las que entonces fueran sus páginas de la antigua Sección Metropolitana (yo las recuerdo con nostalgia), que acompañado por su inseparable amigo, el Charrito, recorrió literariamente y con la imaginación la sufrida tierra de tlatoanis, de los nuevos tlatoanis y lo que ambos vivieron entonces bien puede aplicarse no sólo a México, sino a toda América Latina e incluso a buena parte del planeta. Este Dante, avatar del original que vivió en el Renacimiento, fue acompañado como aquel de antaño por un guía y amigo, pero no por un latino como Virgilio, sino por un hombre del pueblo, llano, sincero pero pleno de sabiduría popular, profundidad y sensibilidad. Estos, Dante y el Charrito, creo, fueron algo así como un Don Quijote y un Sancho en tierras del nuevo continente, aun cuando el Charrito también jugó el papel de un Diablo Cojuelo: el idealismo acompañado por la concreta sinceridad popular del pueblo, aunque a veces ambos intercambiaron los papeles, pues realmente no existe verdadero idealismo sin un profundo sentir popular de la realidad concreta de la vida y viceversa. El caso es que ésa es la prerrogativa de un escritor. Hoy aquí los he vuelto a llamar a escena, pues han de debatir sobre temas cruciales para la actual crisis de civilización que vivimos... Algo así como debatir sobre el "ser o no ser, o bien ser de una manera diferente para alcanzar el futuro". Empezamos:

"DANTE. La especie humana de hoy necesita una *metapocatástasis*.

CHARRITO. ¿Metapocatástasis?

DANTE. *Apocatástasis*, en griego, era volver a unir lo que alguna vez estuvo unido... de tal suerte que *metapocatástasis* es volverlo a unir de una nueva manera. Esto necesita la especie humana actual para alcanzar un futuro mejor, pues de lo que se trata es de un cambio de civilización o descenderá una cuesta de la evolución que le costó subir muchos milenios.

CHARRITO. Renacentista, en la tierra americana en que yo nací, y así fue siempre en todo el mundo, la especie humana siempre estuvo mal unida, siempre hubo amos, sus feroces capataces en el medio y la inmensidad de un pueblo pisado muy abajo porque los de muy arriba se apoderaron siempre de toda riqueza material... ¿y sabes cómo llamaron a esa unión? Estado de derecho, ¡de torcido, diría yo!, cohesión social, ¡dada piramidalmente por clases sociales jerarquizadas verticalmente, la de arriba pisando sin contemplaciones a las de abajo!, hoy incluso se atreven a decir que todo esto es democracia representativa y desarrollo...

DANTE. Gran osadía es ésa, compañero, todo lo que dices habla de una unión perversa, lesión ontológica que ha sufrido siempre hasta hoy, de una manera u otra, la especie humana, y por ello, hoy que hay crisis de civilización, no es con una apocatástasis que se alcanzará un mañana mejor, pues volver a unir de la misma manera lo que siempre fue una tragedia de la especie humana sólo acelerará su caída y decadencia... pero aun así, habrá que unir, o la caída será mayor. ¡Los profetas que preconizan que la salvación está en que ya no haya unión alguna para que lo espontáneo lo haga todo, sólo son profetas del abismo!.. lo fueron siempre.

CHARRITO. Florentino, yo entiendo a ras de tierra lo que dices de la manera siguiente: querer mejorar la suerte de los seres humanos repitiendo lo mismo que los explotó y humilló, ¡y no importa aquí el nombre con el que se justifiquen pretendiendo que se trata de algo nuevo!, , únicamente son parches que agravan todo, ¡respetar el Estado de torcido, no alterar la violenta cohesión social del beneficio de unos cuantos, ser mansos y pacíficos, enmarcando toda lucha dentro de instituciones corruptas e inicuas, avalar el

desarrollo de los amos!... No es más que demagogia, ¡la sal y pimienta del pensamiento liberal de tantos necios!

DANTE. Sin embargo, no has dicho nada sobre el hecho de que, a pesar de todo, sin unión no irá la especie humana a ningún lado...

CHARRITO. A eso iba... hablar sobre que sin instituciones ni estructuras un pueblo alcanzará una sociedad más justa es aún peor demagogia que la anterior. ¡Que no haya instituciones ni organizaciones sociales, que no existan agrupaciones ni partidos políticos que todo surja pacífica, lírica y espontáneamente de la dichosa sociedad civil!, ¡qué romántico y qué bonito!... ¡Monsergas de mansos de solemnidad! En mi tierra explotada y humillada lo que hay es pueblo a secas, muy estratificado y dividido internamente y muy pisado por unos cuantos sectores sociales minoritarios, pero poderosos... y hay que organizarlo, claro, ya de una nueva manera que configure el futuro.

DANTE. Sin embargo, no has hablado de los profetas del abismo, los defensores de la nada que por ello emergen como amos absolutos... está hasta en las mitologías de muchas religiones cuando afirman que de la nada y el caos surgieron los dioses supremos.

CHARRITO. También iba a eso... ante la ruptura de instituciones caducas y corruptas y la ausencia de alternativas para el futuro un pueblo puede inclinarse un día, si está dividido internamente y desorganizado, a seguir ciegamente supuestos Mesías y hombres guía, los caudillos que surgen como hombres providenciales. Hoy y ayer en mi América Latina esto fue y es un fenómeno corriente, por ello en mi patria también...

DANTE. No es un fenómeno privativo de tus sufridas tierras holladas por amos neotlatoanis. En el Viejo Continente donde yo nací, se llamó fascismo, tuvo a veces muchas caretas, pero siempre es lo mismo, fascismo corriente... pero has hablado de ausencia de alternativas que contribuyen a terminar en eso. ¡Tenerlas es ya ir en camino de la metapocatástasis, es poseer un concepción del futuro destino deseado, la utopía, que además de permitimos criticar debidamente al torcido presente nos da los valores existenciales y la mística que impedirá que vacilemos al andar hacia el futuro!

CHARRITO. Bien dices, Dante... pero yo lo interpreto desde mi presente, desde la pisada tierra en la que vivo e inmerso en mi pueblo. Florentino, hay que saber lo que se quiere construir y cómo se quiere construirlo, a lo primero tú lo llamas utopías y a lo segundo yo lo denomino organizar a un pueblo. La mística que tú mencionas es un complemento a lo anterior, la voluntad y la capacidad de lucha para ir adelante, vengan como vengan, dadas las cosas... pero para ello se necesita una concepción existencial que englobe todo, una filosofía que nos hable de todo y del mañana.

DANTE. ¡Compañero, ahora eres tú el que asume mi papel expresándose como un idealista!... Asumiendo entonces yo el tuyo, te preguntaré cuáles serían los ingredientes específicos de esa gran concepción filosófica que mencionas.

CHARRITO. Si la principal causa de la infelicidad humana es la apropiación individual de toda riqueza material, como bien mostraron los humanistas de tu Renacimiento, el primer ingrediente es una visión marxista de la historia en aquello que tuvo de juicio crítico, pues fue esa visión la que más certera y profundamente analizó las deformaciones y sus causas de la civilización presente.

DANTE. Y el segundo ingrediente, ¿cuál sería?

CHARRITO. Lo que los renacentistas de tus tiempos preconizaban, el humanismo, el considerar como principal valor existencial del mundo al ser humano... pero cuya realización cabal no es posible mientras exista la apropiación individual de toda riqueza material en beneficio de unos pocos y provocando el sufrimiento de los muchos, en fin, tal y como, insisto, lo afirmaron los humanistas del Renacimiento. Pretender que el humanismo y el marxismo son incompatibles es una farsa mal intencionada de los gurús a los que aprovecha la egoísta civilización capitalista. ¡Por lo contrario, tienen que ser complementarios y hay que buscar la vía para ello!

DANTE. Estás hablando como un libro abierto... pero, ¿consideras que aún debe haber otro ingrediente en un concepción filosófica que englobe al mañana?

CHARRITO. Uno al que quizá, siendo hijo del Renacimiento y no de estos tiempos, no le podrías atribuir la tremenda importancia que tiene para el mundo de hoy, la conciencia ecológica, el respeto a la naturaleza...

DANTE. ¡Te equivocas! El Renacimiento fue un proyectarse al futuro más allá de su época, pero originado por un redescubrimiento de la antigüedad clásica grecolatina, y parte del alma de aquella antigüedad lo era el culto y hasta el amor a la naturaleza. Un siracusano como Teócrito ya crea literariamente el idilio pastoril,

las *Bucólicas*, en un compenetrarse afectuosamente con la naturaleza. El gran latino Virgilio recoge aquello y canta a lo mismo en sus *Geórgicas*... Es más, aun en la oscura Edad Media de herencias de aquello surge la novela pastoril glorificando paraísos naturales, *Arcadias*, de las que andando el tiempo nacerá la novela hasta llegar a tus épocas... ¿Cómo pretendes, pues, que no doy importancia al respeto a la naturaleza? ¡También fue parte del humanismo de mis tiempos!

CHARRITO. Sí, renacentista, sé muy bien eso... y ello honra aún más al humanismo aquél... pero pienso que aquello finalmente era una convicción intelectual asentada en un conciencia muy sensible que no sufría acometidas de un destruir masivo y concreto de la naturaleza. En épocas del Renacimiento, tus tiempos, la población mundial no llegaba a 400 millones de seres humanos, hoy día somos 6,500 millones y en acelerado aumento, y ello, se quiera o no, atenta contra toda vida en el planeta como si se tratara de una plaga. Por otra parte, Dante, la tecnología de nuestros días ya es capaz de destruir a toda la naturaleza y lo están haciendo porque sus fines los dictan los amos de la civilización capitalista que, en este renglón y sólo atentos a sus intereses, actúan cínicamente a la manera de un Luis XV, "después de mí el diluvio". Por eso, es esencial como tercer ingrediente o pilar de la filosofía que discutimos, una sólida y firme conciencia ecologista en los humanos.

DANTE. Te concedo razón... la filosofía existencial que preconizas para que, si ancla en la conciencia de los seres humanos, cambie el destino de su especie en beneficio de toda ella, es como una flor con tres pétalos, los ingredientes que has mencionado... pero para realmente ser una bella flor, ¡como lo es una rosa!, necesitará un tallo firme y espinas...

CHARRITO. Permíteme, florentino, que yo transforme en imágenes más concretas lo último que has dicho... el tallo es la cohesión interna que debe lograrse en el pueblo en torno de esa filosofía que lo lleve al mañana a pasar de los numerosos y tan distintos sectores sociales que constituyen ese pueblo... ¡una tarea de titanes que no la creo breve!

DANTE. ¿Y las espinas?

CHARRITO. ...las espinas, Dante, no son optativas en la rosa, las tiene para defenderse. En un pueblo consciente tampoco, las tiene para defenderse rígidamente, si es preciso, pues siempre habrá, ¡porque siempre hubo y aún continúan!, sectores sociales minoritarios y poderosos sin escrúpulos que, en beneficio de sus mezquinos intereses creados personales, harán a la postre hasta lo imposible por mantener la injusta civilización actual... y cuando llega uno de esos duros trances se llama...

DANTE. ¡No lo digas, compañero y guía mío!... déjame ahora a mí que lo diga por ti. Se llama: Revolución.

CHARRITO. ¡Florentino, ahora sí que eres tú el que aterriza en tierra sin imágenes demasiado idealistas!

DANTE. No... ¡el humanismo del Renacimiento en que nací precisamente por considerar al ser humano lo más importante de la vida, no lo quería manso ni iluso, pues ello siempre lo haría esclavo!... El humanismo es un idealismo elevado pero jamás fue ingenuo!"

Y eso es todo, lector.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

I. *Fariseísmo Pragmático*

"PRAGMATISMO" dice de esta palabreja Le Petit Larousse Illustré que es: 'doctrina que toma por criterio de verdad el valor práctico... actitud de todo aquello que se acomoda a todas las situaciones, lo que está orientado hacia la acción práctica'. Pero una golondrina no hace verano, hay que confrontar la versión gala con otras, aquí va pues ahora una interpretación muy a la española, del Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española: 'Método filosófico... según el cual el único criterio válido para juzgar de la verdad de toda doctrina científica, moral o religiosa, se ha de fundar en sus efectos prácticos'. ¿Y qué dicen los anglosajones? Por ejemplo, en su New Age Encyclopedia de Estados Unidos, tenemos la siguiente traducción sabrosa: '...Pragmatismo es una teoría del significado. En esta doctrina el significado de un término consiste en nuestra idea de las vías que debemos seguir y en las experiencias sensoriales que deberíamos experimentar ante un objeto al cual le aplicamos el término'... por ejemplo, si el término es 'árbol' en el pragmatismo no existe más que si lo podemos tocar, experimentar sensorialmente su rugosidad. ¡Lo anterior casi es una mezcla del *nominalismo* de Occam y aquello de "sólo creo en lo que veo" de Tomás de Aquino!

Nos hemos limitado en lo anterior a ir, por economía de espacio periodístico, de la opinión francesa a la española y, de allí, a la estadounidense... hemos hecho algo así como un "muestreo estadístico" de cómo pensó el tema el mundo de Occidente, sobre todo en clave capitalista. Esa forma de pensar lleva a la siguiente moraleja: pragmatismo es ¡la filosofía de la vida de la actual civilización!, aquello que podemos hacer, muy en concreto, en el presente que vivimos lo que, al volverse norma humana, lleva como corolario, por un lado, a rechazar las utopías que sueñan con un mundo mejor para todos porque aún no existen en lo concreto, y, por otro, a ocultar el pasado de la humanidad "pues es un instante que se fue y al no ser ya no es concreto, no es real". De allí que todavía se desprenda un corolario final: vivir el presente sin ilusiones futuras ni memoria del pasado es inevitable. Es el pragmatismo, lo dominante como "sentido común" en la civilización de hoy, es un construir robotines (vocablo de origen eslavo que significa esclavo) cuyo "compilador y unidad funcional" es un disco informático que grabado tiene un estribillo: "El pasado es un instante que ya desapareció, el futuro no es computable pues aún no existe, únicamente queda el presente al que hay que ajustar las reglitas instructivas a seguir en la conducta humana". Creo que Aldous Huxley y también Franz Kafka hubieran podido unir sus obras literarias *Brave New World* y *Metamorfosis*, para crear otra más unida que yo hubiera bautizado *La granja de los inhumanos*... pues ¿existe la humanidad sin ideales e ilusiones futuras ni memoria de lo que fuimos? Una pregunta como para que Hamlet se la hiciera a su amigo Horacio.

En fin, no escarbemos más en lo negativo del pragmatismo cuando se le transforma en norma absoluta de vida, después de todo parte de verdad se contiene, no está del todo mal aquello de que en la vida muy en cuenta hay que tener la realidad del presente que vivimos. Pero ese "no está del todo mal" hay que acotarlo pues si olvidamos el ayer y las ilusiones del mañana, en el presente nos impondrán sus intereses dominantes los peores yugos del pasado y futuro que no desearíamos.

¿Cómo se traduce eso de "nos impondrán sus intereses dominantes del presente"? Es aquí en donde hablar de "fariseos" toca, recurramos otra vez a las definiciones de los diccionarios ya citados; el Larousse galo: 'fariseo, persona cuya piedad y virtud, son únicamente exteriores... (y) que aparenta un minucioso respeto hacia una moral formal autoproclamándose juez severo de las acciones de otros'. Suena lapidario, pero escuchemos otras versiones. La de la Real Academia Española: 'Hombre hipócrita... afectaba rigor y austeridad pero en realidad eludía los preceptos de la ley, y, sobre todo, su espíritu'. Si lo anterior fue lapidario esto es todo un cementerio que bien pudiera tener la entrada un letrero: "Aquí yacen los hipócritas". Y el modernismo anglosajón, Estados Unidos, ¿qué dicen en su New Age Encyclopedia?, pues lo siguiente: 'Fariseos (y fariseas), adherentes devotos y defensores del derecho de **interpretar** (se sobreentiende que a su arbitrio) las Escrituras...', aquí ya se difiere de las interpretaciones anteriores, en un retroceder a la Biblia.

¿Hay contradicción entre las interpretaciones gala y española frente a la estadounidense? No, pues no es posible hacer síntesis dialéctica de las tres: "Fariseísmo es razonar libremente frente a las reglas y dogmas del presente -las 'Escrituras' del mundo social de hoy- pero para defender los propios intereses creados y ambiciones, olvidando así tanto los ideales de un futuro mejor para todos como las experiencias del pasado", todo ello nada dice en cuanto a cómo proteger esos intereses creados individuales. Propongo a juicio de los lectores la anterior parrafada como definición de fariseísmo pragmático.

Llegados al extremo anterior no nos queda más remedio que recurrir a lo que, ya hace siete siglos dijera un fraile franciscano inglés, Guillermo de Occam, en su *nominalismo*: los conceptos y las definiciones sólo tienen significado aplicados a hechos y cosas reales... que, en nuestro caso, obliga a darle sustancia al fariseísmo pragmático hablando de quienes lo practican... que, en nuestra actual civilización y tiempos corrientes, se dan tan profusamente como la hierba después de las lluvias, ¡vaya que abundan!

Haciendo a un lado las excepciones que siempre hay en la vida, los anteriores son casi todos los políticos y, además, muy buena y gran porción de los intelectuales de no importa qué región de la cultura y diversa ideología, ciegos a un pasado que no quieren conocer y cortos de vista hacia el futuro... se aferran al presente, no tanto porque "allí está", sino porque en él defienden sus propios intereses creados, sea en términos de dinero, de poder o de ególatra vanidad: "¡caramba qué importante soy!, ¿por qué hablan entonces de crisis y utopías?" Y, por ello mismo, su miopía les impide reconocer en el presente una crisis de civilización. ¡No les conviene!

Pero a nosotros lector, sí que nos conviene recordar el pasado y sus lecciones, soñar con una nueva y mejor civilización para todos, y entender la crisis que vivimos si es que deseamos alcanzar ese futuro ideal. De todo esto iremos hablando...

II. Se Necesita a Jano

¿A dónde vas? A donde vengo. ¿Vuelves a ti mismo y a lo que eras? Me alejo de lo que era para volver a ser yo mismo. Cambiar y alejarte volver a ser tú, ¿no te parece limitar tu vida al tránsito eterno en un círculo que te lleva a lo mismo? No, mi círculo se extiende en cada vuelta y, a la postre, abarcaré todo, el infinito." Lo anterior corresponde a una imaginada lección zen, entre un maestro y su discípulo, que merecía haber existido. Moraleja: el uno lleva el universo entero dentro y viceversa, pues somos hijos del pasado para -sin olvidarlo- superarnos más allá de lo que somos.

En tiempos en que el humanismo y la cultura se quieren reducir a instructivos que recen "sube y baja la bolsa", "los índices macroscópicos están en economía, al alza", "hay que formar expertos en mercadotecnia para el desarrollo (bancario) sustentable", "seamos prácticos, queremos jóvenes emprendedores en gerencias y no filósofos inútiles", y demás clones similares de emblemas oscurantistas, no debe de ser comprensible lo dicho, "a la zen", al comenzar este artículo. Desde luego no para las mafias dominantes del mundo cotidiano en el que hoy vegetamos. Pero, lector, yo jamás escribí para esas mafias, sino para el pueblo, para ti, y por ello escribo como escribo porque seguro estoy que el lector sabe pensar, incluso si por ello me rebate en uso de su libre albedrío.

Pero estamos en una imaginaria lección zen. ¿Qué nos dice, en cambio, la cultura occidental de la que como progenitores nos atribuyen a la antigua tradición griega clásica y el dogmatismo judeo-cristiano? Hay una parrafada famosa de ese "racionalismo" nuestro:

"¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol." (Eclesiastés, Antiguo Testamento. Capítulo 12-1).

¡Muy avanzada y occidental tal tradición cultural! Pero, a semejanza suya, se han expresado y expresan los sentires de pueblos estancados en la historia en comunidades aborígenes de cultos animistas. Su desconocimiento de la naturaleza en la que estaban inmersos los hacía pensar que desde una planta hasta una piedra poseían una inteligencia muchas veces hostil, en Oceanía, en África, en América Latina. Para estas comunidades la historia y la utopía no tienen sentido, pues se asientan en tierras de los ancestros de los que piensan ser una reencarnación. Nada cambia, "lo que es, fue y será".

Tampoco su conciencia contiene vocablos como 'nación' y 'patria'... "su nación y patria" son el asiento geográfico de su comunidad, en un valle, entre dos ríos, en la ladera de una montaña, nada más. Lo que está más allá les es extraño como a nosotros Marte... El cambio de sus concepciones comunitarias, animistas, muy locales y de culto a los ancestros, nunca fue obra suya, sino de la penetración cultural de nuestra civilización occidental. Todo un desafío para la investigación, hay un problema abierto al análisis. Pero dijimos "nuestra cultura occidental"; hay que aterrizarla en concreto en los días de hoy. En realidad esta "cultura nuestra" es una adaptación de las concepciones de El Eclesiastés, que nos habla de cambio y desarrollo a todos los niveles, pero ha de ser *sustentable*. Del egoísmo individual y la acumulación capitalista, será *ad aeternum* como regla de oro por más avances que haya en ciencia y en tecnología y, así, en lo material. El *fin de la historia*, la civilización capitalista; piedra filosofal de nuestros tiempos -"yo para mí, que se jodan los demás"- permanece sin importar los ropajes con que, de tanto en tanto, se reviste como quien cambia de camisa.

Estamos, pues, ante una versión actualizada pero a la postre de la misma, de lo dicho por El Eclesiastés, de tal suerte que, sí, hemos llegado a la Luna y mañana será a Marte o a Titán, pero con las concepciones ancestrales de comunidades aborígenes muy estancadas en la historia, de las cuales no difiere, no en lo cualitativo. ¿Qué diferencia hay entre un aborígene isleño de Melanesia que rinde culto al ánima de un árbol tropical, con el enajenado por la *realidad virtual* de una computadora que, por supuesto, no comprende en lo más mínimo? Sólo en matiz. Una ceremonia vudú, alguien en trance "recibiendo a los espíritus del pasado", no difiere en el fondo del ser "moderno y desarrollado" que vive en los paraísos artificiales, cibernéticos, de esos que trágica y magistralmente retrató la gran película *Matrix*.

Para mundos así, "o muy primitivos o muy desarrollados", pero ambos estancados, Futuro no existe, pues pasado no tuvieron; su gran pecado de civilización es que ocultan eso a la especie humana. Buena discordancia es la anterior con las visiones de Oriente. Nuestro Occidente menos arrogante debería ser porque, como decía Hamlet, "hay más cosas, Horacio, de las que sueña tu filosofía".

Sin embargo, Occidente aún es Jano, el legendario rey del Lacio de las dos caras que veía el pasado y el futuro. Cuentan las historias que sólo cuando la República Romana vivía su presente en paz se cerraba su templo. En las crisis, no; había que imaginar el futuro escudriñando las lecciones del pasado para salir del trance. Y Janos así, aun si pocos, los ha parido Occidente, fueron los humanistas del Renacimiento que en todas sus obras achacaron los males de la humanidad al egoísmo nacido de la propiedad privada y soñaron con mundos ideales de igualdad y justicia social para todos.

Fue Rousseau, y ya, en plena Revolución Francesa, Marat y Saint-Just, por sólo citar dos; fueron los miembros de la Comuna de París, "primeros comunistas", fusilados por la burguesía en los jardines de Luxemburgo y en el Castillo de If. Fueron Lunarchaski y Blonskii en la Revolución de Octubre, comprometidos con crear una nueva cultura y pedagogía libre de egoísmos individuales, precursora de una civilización justa para todos. Fue Antonio Gramsci extinguido en cárceles fascistas que, para fundamentar su utopía, estudió milimétricamente el pasado de Italia. En México, incluso fue Ricardo Flores Magón, muerto en el exilio y soslayada su obra en las historias oficiales de la Revolución Mexicana, un entre "anarquista y comunista" que molestaba bastante.

En realidad, pocos fueron, aun si he omitido a bastantes. En el océano de la interesada desmemoria social dominante del pasado y su negativa a imaginar futuros no convenientes, ¡hay que decirlo!, caen incluso buena mayoría de los autodenominados "intelectuales y políticos de izquierda" de hoy, ¡con la caída del muro de Berlín cambiaron de chaqueta"! Luchan por adaptarse a la *globalización* capitalista de hoy que creen eterna. "Así nos tocó, no son tiempos de utopías", le dicen a uno cuando se los encuentra, ¿pero es que alguna vez realmente soñaron con utopías? Lo dudo mucho. Son como un Jano ciego: entender no desean el pasado de la humanidad, "porque ya se fue", y rechazan soñar con utopías, pues "es romanticismo místico inútil", reflexiones de pura conveniencia social del presente que viven.

Pero, lector, no vamos a aceptar eso, NO, ¡ni de casualidad! Veamos, pues, tema de los artículos que siguen, qué nos dice Jano, tanto del pasado como del futuro que habríamos de construir.

III. Lo que Jano Explicó del Pasado

FACILITEMOS la comprensión de lo que sigue mandando al legendario Jano, mítico rey del Lacio, para que con su visión del pasado nos narre lo que de él no entendemos.

Primera visión,¹ hemos retrocedido unos 15,000 años, es una cueva, allí unos diez humanos toscos, hombres, mujeres y niños, constituyen un clan familiar mal cubierto del frío con pieles de animales. Intentando destazar la porción de un enorme mamut que han logrado cazar lanzándole piedras, para de alguna manera macerarla con cierto líquido lleno de hierbas, pasándolo después por un fuego que apenas ayer han descubierto. Todos se ayudan, hacen sin que nadie descansa a costa de otros, solidaridad colectiva sin abusar de nadie pues es principio de supervivencia, si falta una sola mano o alguien la esconde el clan muere, pues allí todo es carencia, nada sobra. Vida totalmente comunitaria, nada es privado, eso implicaría la muerte de todos.

Cambia la visión,² nos acercamos un poco a los días de hoy, bueno, hace unos 8,000 años. Hay un río y, a sus orillas, unos 200 seres humanos, pequeños clanes familiares que el tiempo unió y volvió sedentarios. Una parte de aquellos está cultivando algo, los clanes han empezado la agricultura, también hay un cercado y en su interior ciertos animales apenas domesticados... se abandona paulatinamente la nómada caza de antaño, se vuelven sedentarios. Por primera vez se producen excedentes alimenticios... pues, en un lado, encerrado por

grandes piedras, se nota en su interior el grano agrícola cultivado acumulado e incluso piedras talladas de una incipiente tecnología. Pero todo eso al cuidado está de diez o doce hombres, muy toscos, son los guardianes, de esas riquezas... ¿Toscos? Sí, con casi todos menos con uno que anda cerca muy erguido, el administrador de aquello, un jefe en ciernes. No falta otro que lo acompaña muy pintarrajeado en la cara, con varas en la mano, clama al cielo y toca al primero, como ungiéndole... la semilla de una religión y un sacerdocio avalador de futuros jefes y clases sociales. Está naciendo la *civilización*, el Estado, las clases sociales, los aparatos represivos "estabilizadores" y las religiones avaladoras de todo lo anterior... los clanes simples y solidarios de antaño dejaron de existir, "cuando empezaron a sobrar alimentos y riquezas empezó a faltar a la mayoría, naciendo la desigualdad social con todos sus achaques". Y así fue, saltando continentes y océanos, por doquier. Después ya fue cosa de repetir el estribillo: imperios esclavistas, feudos, burguesía rapaz, capitalismo, en el fondo lo mismo. Esto nos mostró Jano con su visión, y a nosotros nos toca esta pregunta: ¿por qué, por doquier, la aparición de excedentes y riquezas en lugar de socializarse como antaño para todos, produjo jerarquías y desniveles sociales? Pregunta crucial, insoslayable, que ha llevado y lleva a mil polémicas pero que si no la afrontamos es ridículo pontifiquemos hoy sobre la necesidad de construir una nueva civilización más justa para todos, ¿esa pregunta no es posible darla por inexistente!

Otra vez cambia la visión de Jano, ¿dónde aterriza?, a las orillas del río Indo, hará unos tres milenios y medio; ya había allí asentados ciertos pueblos, dravidas, con cierta cultura urbana poco afecta a disquisiciones religiosas y atracciones,³ por ejemplo, el pueblo harappa ya tenía una cultura citadina algo desarrollada, creo que por pragmática atea... dicen los éruditos⁴ que ya había eso 1900 años antes de Cristo, al menos. Pero unos 500 años más tarde hacia el Indo bajan, en cinco oleadas, los arios -significa 'nobles' en sánscrito-semipastoriles, comían carne de buey, bebían cerveza, usaban armas de metal, combatían en carros y otorgaban igualdad a las mujeres, su superioridad sobre los más cultos pueblos dravidas estaba en el uso militar del caballo. Su organización social era unión de clanes militares sometidos cada uno a la autoridad del padre, guerrero y sacerdote. Belicosos, jugadores, borrachos, "poco cultos"... pero sojuzgaron a los más civilizados dravidas, desde el Indo al Ganges pasando por la planicie del Punjab. Hasta aquí nada de especial, ha sucedido varias veces en la historia que pueblos militares nómadas *bárbaros* apisonan pueblos más cultos pero adormecidos. El "pero" viene ahora: siempre hemos creído en Occidente que la evolución del pensamiento religioso de la humanidad marchó "de lo más concreto a lo más abstracto" en concordancia y paralela dependencia de esa evolución social que escolásticamente nos enseñaron iba "del nómada comunismo primitivo a las sofisticadas civilizaciones desarrolladas posteriores": el hombre prehistórico es animista, en cuanto se asienta y empieza la "civilización" cree en ídolos, después en el politeísmo cuando se forman reinos e imperios, más tarde es monoteísta (al estilo hebreo), "sólo hay un dios universal" y hoy, a escala planetaria de la *aldea global*, no faltan ni aun científicos que en la frontera de la física postulan la existencia de un principio universal "disperso sin yo personal... pero suprapersonal", esto es, a mayor sofisticación y "desarrollo" de la civilización mayor abstracción religiosa; es el dogma de Occidente. Sólo que, en el caso de los primitivos arios que invadieron la India, fue exactamente al revés. Su himno religioso más antiguo, el Rig Veda,⁴ transmitido oralmente y más tarde vertido al sánscrito menciona en parte la creencia en un 'principio universal', disperso y sin ego, abstracto, de donde nace todo, el Principio del Brahma fue sólo después, a recalcarlo, después, que en la interacción con los dravidas invadidos "y más cultos" el principio tomó cuerpo personal en términos del dios Brahma, y más adelante todo se volvió politeísmo, el hinduismo de Vishnu, Indra, Siva, Kali y así, para parcialmente ir a dar, aún hoy, en el animismo, pues se cree que hasta las plantas tienen cierta forma de pensamiento propio... la doctrina vigente de la reencarnación, que puede ir hacia atrás, obviamente lo implica. Así pues, lector, evolucionó el pensamiento religioso de la India... exactamente al contrario de lo que nos indica nuestro racionalismo occidental. ¿Por qué? ¡Buena pregunta! Otra que no podemos soslayar. Con ignorancias de este calibre inútil es pensar en el mañana...

No es todo en la India, hablemos un poco de hoy: 3,500 años han transcurrido desde que aquellos arios, la India es un subcontinente con mil culturas y diversos pueblos que han pasado mil situaciones sociales distintas, un caos... así como hoy existe un subdesarrollado *comunismo brahmánico* de pescadores en Kerala hay también un enorme desarrollo industrial: primera potencia cinematográfica mundial y fuerte asiento de una industria nuclear, y en el medio mil sociedades dispares. Pero en ese caos existe un orden que ha logrado inmovilizar socialmente a la India durante tres milenios, el hinduismo, en particular la creencia en la reencarnación, lo que ha vuelto sumisas a todas las clases sociales, comenzando por esos millones de parias llamados *intocables*, en la esperanza de reencarnar "arriba" evitando ir "abajo", por ejemplo, como planta o sabandija... y, en esto creen

en la India desde los humildes pescadores de Kerala, o los pordioseros de Bombay, hasta el eminente físico nuclear que oculta sus creencias cuando está de invitado en la Universidad de California. ¿Por qué?... Otra magnífica pregunta que aún no responde nuestro dichoso racionalismo occidental.

Cambia la escena y Jano, nuestro Diablo Cojuelo de la historia, nos ha transportado a Canaan, la "tierra prometida" de los hebreos, Palestina, siempre en violencia interna e invadida por el sur, por el norte, por el este y, a veces, por piratas griegos que llegaban del oeste mediterráneo. Era su destino geográfico por ser el paso obligado entre el Mediterráneo y los desiertos, el cruce de imperios en confrontación.⁵ Ello mismo formó el carácter rebelde de los habitantes de aquellas tierras, incluso generó sus destempladas disidencias internas existentes aún en "tiempos de paz".⁶ Ello facilitó la conquista romana... pero también la exasperación de los romanos ante tan caótica y levantisca gente. Estamos unos 70 años después de Cristo, frente a Jerusalén. Tito, hijo del emperador Vespasiano, ataca con sus legiones y destruye todo,⁶ incluido "el templo de Salomón"... lo que de él queda hoy es una pared que llaman "el muro de las lamentaciones". Así terminan las feroces diferencias entre tribus judías a manos de la *pax romana*. Empieza la llamada *diáspora*, la dispersión de los judíos por todo el mundo. Pero casi 2,000 años más tarde, ¡y vaya que hubo cambios en la historia en esos dos milenios, cambios que nunca fueron iguales de un lugar a otro!, la unidad de los judíos residentes en diferentes partes del mundo se mantiene e incluso existe un Estado de Israel. Contra las versiones históricas tradicionales habría que decir que hubo una *contradiáspora* pues el pueblo judío desunido cuando Tito invade Jerusalén...

Se une más tarde, sólo después de haber sido esparcido, ¡curioso! La explicación tradicional al fenómeno anterior es que todo se debió a la unión religiosa conservada a lo largo de dos milenios, "la patria de un judío es un pasaporte llamado Antiguo Testamento y su sello consular, las enseñanzas de Moisés", sólo que esa unión religiosa estaba muy lejos de ser uniforme en el Jerusalén de los tiempos de Tito. Pero aun cuando así hubiera sido, que ya es mucho conceder, ¿pudo por sí solo ese factor ideológico mantener unido a un pueblo durante 2,000 años, volviéndole impermeable a multitud de otros pueblos y culturas? Lo menos que puede decirse es que es extraño, es un problema análogo al del hinduismo inmovilizando la India durante 3,000 años en la "sociedad de castas". Es afirmar que sólo y exclusivamente el factor ideológico, religioso, pesó a lo largo de milenios al margen de cualquier otra consideración social, ¡es demasiado!

Vemos pues que, sea en el caso del pueblo judío o el de la India, o bien en el paso "automático y por doquier" del comunismo primitivo a la "civilización" estratificada y jerarquizada socialmente siempre hay interrogantes históricos para los que aún no tenemos respuestas. Y, sin ellas, no podemos aprender las lecciones de la historia para, desde nuestro presente, construir un mundo mejor.

Pero el Jano que nos está ayudando a conocer la historia de la humanidad tiene todavía que mostrarnos más sucesos sorprendentes.

Bibliografía:

1. Herbert Thomas, *Nuestros orígenes, el hombre antes del hombre*, Biblioteca de Bolsillo "Claves", núm. 7.
2. V. Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización*, Breviario N° 92, Fondo de Cultura Económica, México, D. F.
3. M. Edwards, "La civilización del valle del Indo", revista *National Geographic*, junio 2000.
4. *La India Literaria*, Col. "Sepan Cuántos...", núm. 207, Editorial Porrúa, S. A., México, 1992.
5. Isaac Asimov, "La tierra de Canaan", Raíces, Biblioteca de Cultura Judía, Buenos Aires, 1988.
6. Flavio Josefo, *La guerra de los judíos*, Col. "Sepan Cuántos...", núm. 374, Editorial Porrúa, S. A., México, 1994.

IV. Jano Sigue Buceando en el Pasado

JANO observa el pasado, fija la vista en un austero y severo romano de fines del siglo I después de Cristo, Cayo Cornelio Tácito. Es el primer historiador de la antigüedad que, a diferencia de Herodoto, Tucídides y Tito Livio, no mezcla la historia con leyendas ni fantasías literarias. Es absolutamente objetivo y sólo se basa en los hechos, que describe escuetamente, sin florituras. Hay muchos historiadores modernos, de nuestros días, que deberían de aprender de él, de ese estoico romano.

Jano ve a Tácito escribir algo,¹ *La Germania*, la vida y costumbres de los pueblos germanos que nunca pudo conquistar Roma y que, a la postre, la conquistaron a ella. Son de "cuerpos grandes y fuertes solamente para el primer ímpetu. No tienen el mismo sufrimiento en el trabajo y obras de él; no son sufridores de calor y de sed; pero llevan bien el hambre y el frío...", nos dice Tácito, y añade: "...No tienen plata ni oro... vemos que

algunos vasos de esos metales que se presentaron a sus embajadores y príncipes no hacen más caso que si fueran de barro..."

Pueblo simple, militar, sin amor a la riqueza, sólo al valor, pues, como decía Tácito: "...Eligen sus reyes por la nobleza; pero sus capitanes, por el valor. El poder de los reyes no es absoluto ni perpetuo..." y "...lo que principalmente les incita a ser valientes y esforzados es que no hacen sus escuadras de toda suerte de gente, como se ofrecen acaso, sino de cada familia y parentela aparte,.. algunas veces, según ellos cuentan, han restaurado las mujeres batallas ya casi perdidas..." Todo esto habla de clanes familiares muy unidos, solidarios sin distinción de edad y sexo, en los que obviamente aún perduraban fuertes huellas del comunismo primitivo de hace más de 10,000 años. Y, como escribió Tácito, pueblos así no conocieron ni "la propiedad privada para mí solo" ni el esclavismo. Contra esto se enfrentó Roma, sibarita, decadente,² esclavista de solemnidad. En ese choque entre los 'bárbaros' y los 'civilizados' cae el Imperio Romano. Alarico invade y saquea Roma hacia el 410 después de Cristo. Lo importante a consignar es que de ese choque nace el feudalismo, comienza la Alta Edad Media. ¿Por qué es importante lo anterior? Porque los pueblos germánicos pasaron de una versión avanzada del comunismo primitivo al feudalismo sin pararse en el modo de producción esclavista, "se lo saltaron a la torera". Son los hechos.

Quiere decirse que ejemplos hubo (por cierto, parece ser que los vascos son otro) en los que "se saltó la historia". ¿Por qué? Habría que analizar bien eso... para ver cómo nosotros, hoy, "podemos saltarnos la historia" hacia una mejor civilización.

Jano parece ahora estar aburrido del Viejo Continente, su visión va hacia el Lejano Oriente, Japón.³ Amanece el siglo XIX. Japón es como una ostra hermética a lo externo, excepto algunas misiones jesuitas de poco éxito. Sueña ese Japón con un legendario Imperio de Nara, edad de oro. El pueblito es ante todo animista en clave sintoísta, y toda la sociedad restante profesa el budismo del 'Gran Vehículo', sobre todo la alta sociedad nipona que además se adhiere a las enseñanzas de Confucio, pues fue un reglamentista preocupado por la etiqueta, por el saber comportarse sumisamente ante los vértices sociales.

Impera el feudalismo, sus señores feudales, *daimyos*, son encabezados por el Shogún, gran Consejo Feudal cuya más relevante figura histórica fue Tokugawa Ieyasu como *seiitashogun* nombrado oficialmente por un emperador decorativo, de pacotilla, residente en Kyoto. Shintoísmo más budismo teocrático más Confucio y a ras de tierra el shogunato feudal, todo en una ostra cerrada. Ostra muy orgullosa de sí, se consideraba (aún se considera) por encima del resto de los humanos, como muestra su Código Bushido,⁴ samurai. El pueblo nipón era y es, quizás, el más orgulloso de sí mismo en el planeta. Pero, entrado bien el siglo XIX, todo va a cambiar, sin cambiar realmente, en el fondo, nada. Es Occidente que llega...

Holanda se siente acosada en el Océano Pacífico por el Imperio Británico y busca nuevas vías navales, al menos puertos de abastecimiento intermedio en Nagasaki. De alguna manera, con muchas restricciones, la lengua holandesa y algo de la ciencia y la tecnología occidentales empezaron a penetrar en el mundo nipón, aún firmemente anclado en su shogunato. Pero allí estaban llegando a Edo los herederos de "los pilgrims, los de las 13 colonias que desembarcados en la costa atlántica de América del Norte, creaban un nuevo mundo empujando siempre hacia las nuevas fronteras del oeste". Llegaron al Océano Pacífico en California y siguieron empujando a través del mar. El comodoro Matthew C. Perry arriba con sus cuatro cañoneras al puerto de Edo con instrucciones del Presidente Fillmore⁵ de abrir Japón al comercio americano.

Abrieron la ostra nipona, lo que no aconteció sin una crisis terminal del shogunato feudal: el Shogún termina en 1868 con una restauración imperial, en Edo hoy Tokio, que las historias oficiales llaman Revolución Meiji.

Meiji Tenno, el nombre póstumo con el que pasa a la historia el emperador Mutsuhito que, formalmente, encabezó aquella revolución contra el shogunato. Pero, ¿de qué se trató realmente? El orgullo japonés, ante la humillación impuesta por Occidente, procedió, en lo externo, a la industrialización a marchas forzadas pero, en lo interno, conservó su conciencia ancestral e incluso sistema social de siempre (esta historia es similar a la de Prusia casi en la misma época, pero en el Continente Europeo).⁶ La industrialización japonesa se hizo dentro de los feudos de los daimyos, por ejemplo, las afamadas marcas que etiquetan los grandes consorcios electrónicos japoneses, hoy, son los nombres de los feudos de antaño, sus familias siguen. Ayer eran daimyos y hoy fabrican mundialmente computadoras, El milagro del trabajo japonés que supera la productividad occidental a eso se debe: el obrero ve en su empresa su fuente de trabajo, sí, pero también su familia, su universo y su benefactor social, un siervo de la gleba de días tecnológicos de hoy, una mentalidad corporativa ausente en el trabajador occidental. El caso es que lo anterior desafía "la razón histórica" tradicional, sea ésta capitalista o marxista, de

manera inmensa: Japón pasó del feudalismo a la industrialización externa capitalista, pero dentro del feudalismo, ¡industrialización del feudalismo sin éste dejar de serlo! ¿Cómo explicar lo anterior? Otra pregunta pendiente, insoslayable, si hemos de construir el mañana cualesquiera que sean los obstáculos que encontremos.

Retorna ahora Jano su visión hacia el Viejo Continente, pero su mirar fluctúa, pues ¿dónde detenerlo en este caso? Es el Renacimiento, vago, contradictorio, oscilante y, además, ¡difícil de encerrar en un período breve! Sobre el Renacimiento se han escrito millones de páginas con criterios tan disímolos que, a la postre, no logramos saber lo que fue. Cada quien ve en él lo que quiere ver, según su conciencia y concepciones existenciales, y la mezcla de lo que todos ven se vuelve una neblina, un caos... pero en ese caos tiene que haber un orden, aun si aún no lo captamos.

Unos dicen que fue -versión escolástica dominante- el descubrimiento del arte griego clásico, la escultura ante todo, y su proyección hacia un nuevo clasicismo con pontífices como Rafael, Benvenuto Cellini, Leonardo y Miguel Ángel. Otros sitúan su cuna en Florencia y un poco en Venecia como si hubiera sido un fenómeno genético de esas dos ciudades. Hay los que dicen que fueron los humanistas como Campanella, Bacon, Erasmo, Luis Vives, Moro. Los que aman la literatura y tienen un fuerte "espíritu nacional" lo colocan en la España del Siglo de Oro de Tirso, de Cervantes, de Lope, de Calderón y, claro, los ingleses ponen por delante a Shakespeare y, faltaría más, los italianos por lo menos a Dante. Los que aman la ciencia hablan de Galileo y un poco de Copérnico.

Los anteriores son algunos de los "optimistas". Pero también hay los "pesimistas" juzgando: son los que dicen que fue una Iglesia Romana, nueva Babilonia, corrompida hasta los cimientos, sibarita, hedonista y cruel, que no en vano Dante colocó en su Infierno de *La Divina Comedia* casi a toda la Iglesia de su tiempo, y un Martín Lutero insurgió contra ella con la Reforma. Hay también los que señalan a la Inquisición que creara un Inocencio III y alcanzara gran fuerza en España en un aniquilar "el cuerpo y el alma" del libre albedrío, que incluso se propagó a la Nueva España, y éstos aún añaden que fue el Concilio de Trento con los jesuitas al frente y la Contrarreforma que provocó sangrientas guerras religiosas y miles de muertos por dictados de un Carlos V y a manos de un duque de Alba. Los "pesimistas" no paran y dicen que mucho se habla del nacimiento de la ciencia moderna con un Copérnico y un Galileo, pero que ésta realmente se desarrolló⁷ con la artillería -bombardas, culebrinas, arcabuces, mosquetes- al servicio de un Carlos V, de un Carlos VIII francés, de un Alfonso de Este duque de Ferrara y otros "señores de la guerra" que convirtieron el Renacimiento en fiestas sangrientas. Y se menciona que Leonardo, además de pintor, los servía diseñando máquinas de guerra, como también hacían Tartaglia e incluso Miguel Ángel.

Pero añadidos a los "optimistas" y los "pesimistas" hay aún los "intermedios" que pretenden ser objetivos bailando entre politólogos y economistas; suelen decir del Renacimiento que su genio fue Maquiavelo con su *El Príncipe*, en tanto que la gran obra teorizadora del Estado (sin escrúpulos) moderno, complementando lo anterior con el mencionar que fue entonces que realmente levantó la cabeza la emprendedora burguesía, todo lo cual nos llevó a nuestro avanzado (capitalista) mundo contemporáneo. Incluso cierto marxismo paleolítico de antaño afirma aún lo mismo.

¿En qué quedamos, pues? ¿Qué fue el Renacimiento? Al margen de las sofisticadas explicaciones anteriores, "en donde cada quien tira para su santo" según su concepción ideológica, está el pueblito. ¿Qué hay de esto?

Si bien todo el conglomerado de características anteriores estuvieron presentes en el Renacimiento y, con el tiempo, cambiaron la historia, el ser humano común poco lo percibía en su vida diaria y cotidiana;⁸ aun en Florencia, considerada la ciudad más culta de su tiempo, el habitante corriente no estaba al tanto de que Colón había llegado al Nuevo Mundo, contaba el tiempo refiriéndolo a festividades religiosas, y su salud y vida eran en mucho aún las de la baja Edad Media. Quiere decirse que el Renacimiento fue un caos múltiple de contradicciones cambiantes que, no obstante todo, el ser común percibía poco a nivel individual y a corto plazo, y esto de que "todo cambia, pero uno a uno no nos damos cuenta, pues nuestra vida parece ser siempre la misma", pudiera ser también nuestro caso de hoy, de allí la fundamental importancia de estudiar con toda precisión el Renacimiento, "buscar el orden subyacente en su caos". No lo hemos hecho, urgente tarea pendiente.

Pero Jano verá para nosotros más sucesos extraños del pasado.

Bibliografía:

1. Tácito, *Historias. La Germania*, Madrid, Editorial Aguilar, 1961.
2. Petronio, *El Satiricón*, Barcelona, Libros "Río Nuevo", 1997.
3. P. Akamatsu, Meiji, 1868, *Revolución y contrarrevolución en Japón*, Madrid, Ed. Siglo XXI ("Historia de los Movimientos Sociales"), 1977.
4. E. D. Myers, *La educación en la perspectiva de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios N° 188, 1966.
5. New Age Encyclopedia, vol. II, New York, 1965.
6. *Historia Universal Siglo XXI*, vols. 27 y 28, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1971.
7. Jacques Lafaye, *Sangrientas fiestas del Renacimiento*, México, FCE, Breviarios N° 534, 1999.
8. J. R. Hale, *La Europa del Renacimiento, 1480-1520*, Madrid, Siglo XXI (Col. "Historia de Europa"), 1986.

V. Tres Intentos de Asaltar el Cielo

JANO, nuestro Diablo Cojuelo que nos está sirviendo como lazarillo, ha lanzado, ¡ay!, su mirada hacia tres acontecimientos traumáticos de la historia, sin precedente, pues se trató de "borrón y cuenta nueva" con la civilización, literalmente de "asaltar el cielo", de inventar otro andar en su evolución para la especie humana, que corrigiera aquel error de hace unos 10,000 años cuando el abandono de la vida y solidaridad comunitarias desembocó en un "civilizarse" creando clases sociales, sus desigualdades, sus jerarquías, sus egoísmos y todos los sufrimientos consecuentes. Jano nos va a mostrar algo sobre... revoluciones.

La primera, la Revolución Francesa. Sobre este tema, a pesar de las mil versiones encontradas e interesadas de muchas décadas, falsificaciones de la historia en las que incluso quisieron educarnos escolásticamente de adolescentes, lo que realmente pasó ya ha sido localizado, sus cómo, porqués y para qué... lo conveniente es pues, antes de seguir adelante, mandar a la bibliografía pertinente.¹ El engaño intelectual ha terminado, pero lo que sí es aquí obligatorio es exponer las principales conclusiones "de lo que realmente aconteció":

1.- La Revolución Francesa no fue una sino tres revoluciones al mismo tiempo; una revolución política que finalmente concedió el poder político -hubiera o no después restauraciones monárquicas decorativas- a la burguesía. Este tipo de revolución triunfó, es la que canta La Marsellesa cada 14 de julio en el Arco del Triunfo de París y se enorgullece de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, 5 de agosto de 1789, que, entre otras cosas, proclama el "inviolable derecho de propiedad privada".²

2.- Una segunda revolución, cultural, que tuvo como orígenes y cimientos el pensamiento de Rousseau y el culto a las "virtudes éticas y ciudadanas de los antiguos romanos"... llevó a concepciones naturistas (verbigracia, el calendario revolucionario) profundamente antirreligiosas, ateas, a concebir la república como un avatar, sin dogmas religiosos y con exaltado culto a la integridad y sinceridad humanas, del comunismo primitivo... esta era la ideología de ejes de aquella revolución como Marat, el "ángel de la revolución" Saint-Just, Desmoulins, incluso Robespierre antes de que lo enloqueciera el poder. Esta revolución está pendiente, la detuvo Napoleón (por ejemplo, el 2 de diciembre de 1804 al obligar al Papa Pío VII a proclamarlo emperador, pero al precio de volver al calendario gregoriano). Tan a fondo iba esta revolución cultural que, en tiempos posteriores (y aún no dejan de hacerlo), los intelectuales de fuste de mente religiosa católica la consideraron "un avatar del demonio", por ejemplo, Giovanni Papini³ cuando de ello habla en su librito *El diablo*.

3.- Una tercera revolución, social, asentada en el Hôtel de Ville (la alcaldía de París), en donde el pueblo proclama la primera Comuna (la segunda fue la de 1871; digo la segunda, no la primera). Aquello fue un empujar del pueblo parisino, hoy diríamos "por la extrema izquierda", de manera tremebunda... lo que querían imponer era un cambio tan total de la civilización, rebasando a todos los líderes revolucionarios (quizá menos a Saint-Just), entre digamos anarquismo y comunismo que ni aun los bolcheviques de la primera hora rusa osaron imaginar. Detuvo esta revolución, aprovechando la muerte de Marat, Robespierre... la famosa Época del Terror, con el verdugo Sansón haciendo funcionar continuamente la guillotina, tuvo como finalidad básica, contra las patrañas escolásticas que suelen contarse, acabar con la disidencia revolucionaria y aquella primera Comuna parisina.

4.- Dicen que las revoluciones generan la violencia, son sus parteras, pero en el caso de la francesa hay que corregir el dicho, pues **fue la violencia el alma de la revolución... y esto por obra del pueblo, básicamente parisino**, muy al margen de los guillotizados institucionalmente... no se puede soslayar este hecho. París hizo

la revolución y su pueblo, la violencia, existiera o no institucionalmente la guillotina. Que nadie se llame a engaño sobre lo que es una revolución; no se "asalta el cielo" pacíficamente...

5.- Resulta corolario obvio del punto anterior: la Revolución Francesa es en esencia la Revolución de París, que impuso al resto de Francia no sin a veces cruel guerra civil contra una contrarrevolución provinciana, por ejemplo, asentada en la Vendée en la Loire. Pudo hacerlo, pues el poder armado estaba sobre todo concentrado en París, en la Guardia Nacional que se pasó inmediatamente a la revolución y en destacamentos militares que pronto siguieron el mismo camino... el ejército ya era prerrevolucionario en tiempos de Luis XVI.

6.- La Revolución Francesa pudo sostenerse frente a ataques externos, amagos de España por los Pirineos, peligros navales en el norte y en el Mediterráneo, a cargo de la armada inglesa, agresión directa de Austria y Prusia, porque Francia era entonces la primera potencia militar de Europa... tal parece que las revoluciones no se consolidan más que con un buen garrote en la mano.

7.- Representaciones teatrales y actos de titiriteros en Palais Royal, pasquines de todo tipo, actos culturales de los más variados, periódicos como *L'ami du Peuple*, de Marat, que tiraban ejemplares por decenas de miles, "charlas literarias" entre amigos... Todo eso pululaba poco antes de la revolución, ante todo concentrado en París, y todo ello atacaba día y noche sin cesar a la monarquía borbónica, a su corte de Versalles, al *ancien régime* y, como paradigma de los ataques, a la "austriaca", a la reina María Antonieta... condicionó esto ante todo al pueblo de París a favor de una revolución... literalmente "lo lanzó a la calle". ¡El poder que ya mostraron entonces los ataques culturales y los medios de comunicación!

Bueno lector, ya sabes qué aconteció en la Revolución Francesa... tenemos que estudiar sus lecciones para ver qué hacemos hoy, pero el examen de esas lecciones, a la luz de nuestra realidad actual, está aún por realizarse. Otra tarea pendiente.

Pero, nuestro Jano echa la vista ahora hacia otra revolución, la rusa de octubre de 1917. ¿Qué se ve? Todo es distinto a lo que pasó en la nación gala.

"Simbirsk, ciudad del Volga medio, era una de las más atrasadas urbes provinciales rusas bajo el reinado de Alejandro III. Ni siquiera disponía de ferrocarril... En San Petersburgo se acordaron de la existencia de Simbirsk de un modo desagradable, al descubrir un complot para asesinar al zar Alejandro III. Dicho atentado había de ser perpetrado el 1º de marzo de 1887; uno de los conspiradores era Alejandro Ulianov, hijo del director de enseñanza primaria de Simbirsk y hermano mayor de Vladimir Ulianov (Lenin).

Y así, sin disponer de ferrocarril ni de comunicación postal regular nuestra oscura ciudad consiguió ligar su vida con la del poderoso imperio..." Es Alejandro Kerensky que, en sus memorias⁴ relata lo anterior. Nació en Simbirsk, como Lenin, sus familias se conocían y frecuentaban. Alejandro, el hermano de Vladimir, era nihilista, lo ahorcaron... Su hermano juró derrumbar el régimen zarista, pero por otras vías. Al final de las memorias de Kerensky éste dice: "En las postrimerías de mí ya larga vida, puedo ver claramente que tarde o temprano, la historia pasa factura. No se puede ya seguir impunemente una política inspirada en el maquiavelismo que pregona que la política y la moral no pueden caminar de la mano, que lo que no es ético en el terreno individual es válido y hasta bueno por razones de Estado...", y termina citando a Tolstoi para avalar esas frases finales; lo dice en 1965. Kerensky un político socialdemócrata nacido en el país equivocado y en la época equivocada, fuera de lugar en un imperio zarista, autócrata y feroz, feudal aun si contenía cierta industrialización, un país agrario lleno de hambre e ignorancia. La alternativa no podía ser ni el terrorismo nihilista ni la vía socialdemócrata, Lenin entonces escogió la tercera vía: está en sus obras en el *¿Qué hacer?*, en la formación de una organización política disciplinada y rígida, asentada en una doctrina ideológica muy verticalmente deducida del marxismo... había que "asaltar el cielo", apoderarse del poder político e, imponiendo la "dictadura del proletariado" cambiar radicalmente la sociedad, eso fueron los bolcheviques "de la primera hora"... pero eso implicaba ir ideológicamente muy por delante del pueblo ruso (al contrario de lo que aconteció en la Revolución Francesa).

Había que partir de sus necesidades primarias y aprovechar alguna coyuntura, que es lo que hizo la inteligencia política de Lenin: el hambre en Rusia y la enorme mortandad en la Primera Guerra Mundial fue esa coyuntura... el socialismo se impondría después una vez en el poder, desde arriba. Hay mil testimonios de cómo se logró eso, de los últimos momentos que llevaron al asalto del poder, el más genuino es el de John Reed,⁵ sobrecogedor y dramático. Impresiona también la casi devoción mística de Lenin y los bolcheviques de la primera hora cuando comenzaron a construir el socialismo.⁶

Lo que vino después es conocido, el poder soviético es confiscado por una minoría de dirigentes, más tarde el estalinismo y, en fin, el derrumbe del *socialismo real* en tiempos de Gorbachov. Hay varias preguntas

en todo eso abiertas. ¿Fue sólo la presión capitalista externa y las "intervenciones blancas" las responsables de que, para defenderse, apareciera un Estado fuerte separado cada vez más del pueblo ruso? ¿Qué responsabilidad cabe en toda una concepción marxista desprovista de humanismo al priorizar sólo lo colectivo soslayando que el primer valor existencial es el ser humano como individuo? ¿No fue un error histórico el creer que la conciencia socialista la adquiriría *a posteriori* el pueblo ruso una vez los bolcheviques en el poder cambiando las relaciones económicas de producción?... Son preguntas aún sin cabal respuesta que, es mi personal opinión, habría que responder tomando comparativamente como referencia a la Revolución Francesa.

La visión de Jano se esparce por medio planeta, lo único fijo es el tiempo, 1968 y sus alrededores, 1966, en la Universidad de Berlín los estudiantes han proclamado la "Universidad Crítica" que tiene como "pequeño objetivo" hacer desaparecer la civilización capitalista. 1968, "prohibido prohibir", "seamos realistas, la utopía como programa mínimo", "lo difícil es lo que se puede hacer inmediatamente, lo imposible es lo que lleva un poco más de tiempo", escritos así cubren todos los muros de París, sus estudiantes están "asaltando el cielo", queriendo borrar de la historia y del diccionario hasta la palabra 'capitalismo'. Por poco lo lograron, pues la revuelta se extendía por toda Francia; el famoso mayo 1968, que quiere hacer una revolución cultural que había quedado pendiente en la Revolución Francesa... En lo que iba de siglo el susto más grave que se ha llevado el capitalismo. En ese mismo año en las universidades americanas, en California, por ejemplo, algo similar pasaba. En septiembre de 1968 también el estudiantado insurge contra la dictadura de Díaz Ordaz en México. Y así era por otras partes. ¿Por qué tantos movimientos se sincronizaron, independientemente de latitudes y naciones? Insólito pues la teoría del "complot mundial" aquí no funciona. Los politólogos y sociólogos han querido explicar eso diciendo que fue la influencia de la Revolución Cubana, el ejemplo de Vietnam y la presencia de una aún poderosa Unión Soviética... esto es, tratan de explicar lo anterior como una reacción contra el capitalismo. Incluso si así hubiera sido, ello no explicaría tantas explosiones sociales al unísono... pero aun si soslayamos este comentario hay un hecho que contradice todo, la Primavera de Praga de 1968, levantamiento social de estudiantes e intelectuales contra un gobierno socialista dentro del socialismo... aquí puede argumentarse que fue contra un Estado stalinista, pero hay que añadir, entonces, que la múltiple revuelta social planetaria de 1968 en realidad lo fue "contra el autoritarismo y las estructuras jerárquicas", fueran del color que fueran. Sin embargo, esta respuesta es insuficiente, pues autoritarismo y estructuras jerárquicas han existido por doquier desde hace 10,000 años y no siempre hubo movimientos sociales que les fueron contrarios, fueron la excepción. Nos faltan muchas respuestas sobre 1968...

Termina aquí la visión de Jano sobre algunos casos relevantes del pasado, todos ellos cargados de preguntas... aún sin respuesta. O las encontramos o no podremos construir el futuro aprovechando las lecciones del pasado.

Pero, ¿y el presente? Bueno, hay crisis de civilización. De eso hablaremos ahora.

Bibliografía:

- 1.-Flavio Cocho Gil, entre mayo y julio inclusive de 1999, se publica en *Excélsior* un análisis de la "Revolución Francesa y sus Falsificaciones" en dos series: la primera serie de artículos, siete, cubre desde la Toma de la Bastilla hasta el Calendario Revolucionario con un prólogo y primeras conclusiones pertinentes. La segunda parte, una serie de ocho artículos, cubre desde La Marsellesa hasta la caída de Robespierre el 9 Termidor. Hay una tercera parte, de cuatro artículos, que en los momentos en que salga el presente artículo ya habrá sido publicada, cubre desde los Estados Generales a las conclusiones finales sobre la Revolución Francesa. Representa lo anterior una labor de investigación de dos años.
- 2.- Eugéne Blum et Gabriel Compayre, *La Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen*, F. Alcan Editeur, París, 1909.
- 3.- Giovanni Papini, *El diablo*, Editorial Época, S.A., México, 1984.
- 4.- Alejandro Kerenski, *Memorias*, Luis de Caralat editor, Barcelona, 1967.
- 5.- John Reed, *Diez días que conmovieron al mundo*. Hay algunas ediciones en español, pero mutiladas, una edición con el texto original completo se encuentra en francés (la razón de la mutilación es que se trató de omitir, sistemáticamente, el papel central que en la Revolución de Octubre jugó León Trotsky).
- 6.- Jean-Paul Ollivier, *¿Cuándo amanecerá, Tovarich?*, 7 de noviembre de 1917, Ediciones G. P., Barcelona, 1968.

VI. Característica de la Decadencia Social

PARA el término 'cloaca' hay una magnífica definición del Diccionario Enciclopédico UTEHA: 'conducto por donde van las vías sucias o las inmundicias de los pueblos. En sentido figurado, lugar donde abundan los vicios humanos'. ¿Por una vez un diccionario se lució! ¿Ejemplos históricos? La Roma podrida de Petronio descrita en su *Satiricón*; esa misma Roma con sus cardenales y su Vaticano en el Renacimiento que obligó a un Martín Lutero a rebelarse; el reino de Granada de Boabdil poco antes de su derrumbe; la isla de Lesbos de Safo en la Grecia antigua; la 'belle époque' parisina del siglo XIX con esa burguesía decadente que un Balzac retrata en una comilona de su *Piel de Zapa* y Emile Zola en *Nana*; el tropical tleotaninato nuestro de un priato hoy agonizante exaltador de un corporativismo sindical en donde uno de sus jefes, ahogado en alcohol, exclamó: "dicen que soy mujeriego, borracho y jugador, ¡pos sí!, ¡me gustan las viejas, el trago y el juego!, ¡soy mexicano!"; es aun, en la cima de la escalera social del imperio norteño, un *attorney* fiscal de la nación nacido en pañales de seda de una dinastía multimillonaria que, para *defender* el prestigio de su casta, asesina a una actriz de cine que había sido su concubina... y allá, más abajo de la escalera social en tierras nuestras es un "sardo", un indígena vuelto soldado que, protegido por el uniforme, asesina por una paga a su comunidad de origen violando jovencitas que antaño lo rechazaron, verbigracia Chiapas, ese sureste que aún vive sumido en el siglo XVIII. Esos son, ¡hay una infinidad más!, algunos ejemplos de la cloaca, una de las características de toda decadencia social. Y, entonces, hay crisis de civilización porque las ilusiones y los ideales ya no sirven para nada... como no sea para burlarse de ellos a la manera que magníficamente lo ejemplificó Fellini en su *Dolce vita*.

Pero se ha hablado del pasado... y, seguramente, no faltará un cínico que dirá: "sólo se han citado algunos ejemplos rebuscados forzados, no es eso la realidad, ¡vivimos el desarrollo y el progreso!" Vamos pues, datos a la mano, a examinar eso del "desarrollo y el progreso":

La revista *Scientific American*, de junio del 2000, menciona unos numeritos... que para allí van:

SIGLO XIX:

1. Guerras napoleónicas (1803-1815) 1,350,000 soldados muertos y 1,000,000 de civiles muertos.
2. Sumando las guerras de Crimea (1853-1856), la de López de la Triple Alianza (1864-1870, contra Paraguay), la Hispano-Cubana (1868-1870), la Francoprusiana (1870-1871) y la de España con Cuba, Filipinas y Estados Unidos (1895-1902) se contabilizan 800,000 soldados y 750,000 civiles muertos.
3. En total, 2,150,000 soldados y 1,750,000 civiles muertos... por ahora, en ese siglo del "liberalismo" mueren más soldados que civiles.

SIGLO XX:

1. Guerra Civil (y contra "intervenciones blancas") en Rusia (1917-1921): 2,000,000 de soldados muertos y 7,700,000 civiles muertos.
2. Primera Guerra Mundial (1914-1918): 9,000,000 de soldados y 9,700,000 civiles muertos.
3. Guerra de España (1936-1939): 580,000 soldados y 580,000 civiles muertos.
4. Guerra Chino-japonesa (1937-1941): 1,000,000 de soldados y 1,100,000 civiles muertos.
5. Segunda Guerra Mundial (1939-1945): 15,000,000 de soldados y 25,500,000 civiles muertos.
6. Guerra de Corea (1950-1953): 2,000,000 de soldados y 900,000 civiles muertos.
7. Guerra de Vietnam (primero con Francia y después con Estados Unidos, 1945-1954 y 1963-1973): 1,350,000 soldados y 1,350,000 civiles muertos.
8. Guerra de Afganistán (1979-1989): 500,000 soldados y 1,000,000 de civiles muertos.
9. No incluyo "guerritas menores", pues sería el cuento de nunca acabar pero ya por sí solo lo anterior contabiliza 31,430,000 soldados muertos y 47,130,000 civiles muertos, ¡avanza el progreso!, ya mueren más civiles que soldados, como dice una zarzuela: "los tiempos adelantan que es una barbaridad". Guerras y guerritas intestinas del capitalismo o de éste contra quienes pretenden oponérsele.

Pero aderezemos lo anterior con algo más, muy actual (ver Caricatura), me parece que dos datos son muy significativos:

1. En los conflictos actuales, básicamente en África, Asia y América Latina, al menos 30 países utilizan como combatientes a menores de edad y en Camboya y Sierra Leona incluso niños de seis años. Los imperios coloniales de las potencias capitalistas fueron formalmente abolidos después de la Segunda Guerra Mundial... pero su control económico y rapiña continuó -las "sociedades del bienestar" de las metrópolis están a ese precio- y siguió dando como frutos esos desgarramientos internos en África, Asia y América Latina.

2. "Negocios son negocios" y uno de los mejores es la venta y tráfico de armas, por ejemplo, lo respectivo a los "rifles de asalto" (M116 americano, FAL belga, G3 alemán y el famoso AK-47 ruso, "el cuerno de chivo") a los que los expertos consideran el arma más letal (no siendo armas nucleares) casi como diez veces más que otras armas... y "baratos"; en África, por ejemplo, un AK-47, digamos en Sierra Leona, se adquiere por 15 dólares... Ahí armas, sobran, pero no hay para comer. Estados Unidos ha vendido 8,000,000 de M16; Bélgica, 7,000,000 de FAL; Alemania, 7,000,000 de G3... y "la Rusia que se liberó del totalitarismo socialista y encontró justicia y libertad" lleva vendidos 50,000,000 de "cuernos de chivo" AK-47 (bastantes en nuestro continente). ¡Viva el progreso y la democracia!

Pero también simbiosis hay entre tráfico de armas y narcotráfico -"tantos kilos de cocaína por tantas armas" y viceversa- nos convienen pues algunos datos más de este aspecto civilizador del capitalismo:

Dejemos la palabra a André Cuisset en su obra *La experiencia francesa y la movilización internacional en la lucha contra el lavado de dinero*, editada por la Procuraduría General de la República en colaboración con la Policía Francesa (México, 1998):

Según las fuentes del Grupo de Acción Financiera (Gafi), la cantidad de dinero sucio, generado desde 1993, está estimada en, aproximadamente, 460,000 millones de dólares, equivalentes al doble del presupuesto anual de Francia. En 1992, Estados Unidos encabezó el lavado de dinero, reciclando 270,000 millones de dólares.

En 1996, el Fondo Monetario Internacional estimó las ganancias procedentes de actividades ilícitas en, aproximadamente, 500,000 millones de dólares (o sea el dos por ciento del Producto Interno Bruto Mundial).

¿De dónde proviene ese dinero?

Primeramente, del narcotráfico, segundo, del comercio de armas y la defraudación fiscal, además de la fortuna de los dictadores en el Tercer Mundo, el escape del capital y el contrabando.

La fuente principal de ingresos de los grupos criminales es el tráfico de drogas, los armamentos se sitúan después... En 1996 el Fondo Monetario Internacional estimó la cifra de negocios del narcotráfico entre 400,000 y 500,000 millones de dólares, lo que representa entre 8 y 9 por ciento del comercio mundial y los bienes capitalizados de los narcotraficantes, en Europa y América del Norte (esto incluye a México), en diez años se acercarían a un millón de millones de dólares. Esta "caja negra mundial", según el Fondo Monetario Internacional, crecería anualmente de 800,000 a 100,000 millones de dólares.

¿Para qué seguir? Los datos dejan sin habla. ¡Es "el progreso"!

Al respecto de lo anterior es conveniente mostrar el diagrama general que sigue el narcotráfico desde que vende una droga en la calle hasta que el dinero ha sufrido una "transformación decente" (lavado de dinero) y ha sido invertido en "instituciones respetables". ¡Toda una red que abarca los más diferentes sectores sociales!

El Diagrama 1, que se encuentra al final, es muy explícito en sí mismo: se trata de una red compleja de complicidades que invade todos los niveles de la sociedad, el comercio, las industrias, los consorcios financieros, medios de comunicación y empresas de espectáculos, los casinos y hasta las pequeñas y medianas empresas familiares. Si se une a esto nuestro dato anterior de que sus ganancias se estiman en 500,000 millones de dólares anuales y una fortuna acumulada en diez años de un millón de millones de dólares, bien puede someter a su voluntad a muchos Estados "democráticos" **por todo el planeta**, ¡el progreso! Difícil es imaginarse tal cantidad de dinero pero una idea la da el cálculo siguiente con la siguiente pregunta: ¿cuándo hubiera tenido que empezar a gastar mi fortuna de un millón de millones de dólares, al ritmo de un millón diario, para hoy en el año 2000 finalmente no tener nada? Respuesta aritmética: hace unos 28 siglos... en los tiempos en que, en Mesopotamia, el Imperio Asirio comenzaba su expansión con Asurnasirpal II; en el antiquísimo Egipto de los faraones correspondería a los días de la dinastía XXIII.

¿Cuál es la contrapartida de lo anterior?

¿Por qué no recordar lo que uno mismo escribió antaño? Copiarse a sí mismo no es plagio. Hace ya bastante tiempo envié a *Le Monde Diplomatique* dos artículos pensados y escritos en francés, se llamaban "Notre Dame de la Corruption" y "Corruptópolis". Voy a tratar de traducir al español lo mejor que pueda parte de lo que allí se dijo... A cuento viene del tema del presente artículo. Se decía que la corrupción es la perfección del humanismo y se enunciaban algunos artículos de su constitución:

Artículo 1.- Corruptópolis es una República de corrompidos, civilización de corrupción autosuficiente donde todos los humanos son iguales ante la ley, delante del valor supremo de la corrupción.

Artículo 2.- La corrupción es bivalente, derecho inviolable y deber obligatorio de todo ciudadano de Corruptópolis.

Artículo 3. Nido y alimento de las libertades, ¡he aquí la corrupción! En consecuencia, toda enseñanza pública o privada, deberá glorificar sin descanso a la corrupción como primer valor existencial. ¡La corrupción nos hará libres!... pues al practicarla todos somos iguales.

Y ante estos artículos que cito, otro personaje hacía el siguiente comentario irónico:

"La moral es un conjunto de reglas de conducta y valores que una sociedad toma como normas de vida... pero dado que en Corruptópolis las reglas son la corrupción, ésta entonces se vuelve la moral social, su ética. Así es la civilización capitalista".

El personaje citado afirmaba lo anterior porque el primer valor existencial en esa civilización es el poder y poder enriquecerse personalmente... y, "para lograrlo, hay que hacer harina a los demás siendo el método más eficiente corromper a todos, desde la hija de un pescador hasta la princesa altiva". Pero, ya en la civilización presente que nos acongoja, ¿Corruptópolis es nuestro mundo real?, de ser así, ¿cuáles son sus consecuencias? Múltiples:

"El país X está en la posición Y en índice de corrupción, ¡el Z ya es casi medalla de bronce!; boletines de la ONU que solemos leer en la prensa, ¡cómo estarán las cosas!, ni en la Roma del emperador Cómodo andaban así...

"Las fortunas de ex gobernantes, democráticos o no democráticos, de América Latina, África y Asia, depositadas en bancos occidentales, superan el Producto Interno Bruto de Estados Unidos", lo manifiestan revistas expertas del mundo industrial y de la banca... "Aumenta exponencialmente la violencia interfamiliar, los divorcios, las violaciones dentro y fuera de los hogares de las clases medias", se cansan organizaciones no gubernamentales de tanto señalarlo... "Crece el alcoholismo, la drogadicción y la automarginación social en las nuevas generaciones", basta para saberlo leer los boletines oficiales de medio planeta... "Terrorismo y delincuencia, en aumento continuo", son noticias habituales de todos los medios de comunicación...

Eso acontece, crisis de civilización, decadencia hasta los zancajos... quizá la mejor prueba de ello es que son "noticias habituales" que ya a nadie interesa, "lo normal", como el resultado de un partido de fútbol.

Pero, ¿por qué, no damos datos de todo lo anterior? Para el próximo artículo, pues éste ya se extendió en demasía.

VII. *Decadencia y Corrupción*

DECADENCIA y corrupción de una civilización. De esto se habla desde tiempos inmemoriales, se cita como ejemplos casos como los de la caída del Imperio Romano, la destrucción de la baja Edad Media con el advenimiento del Renacimiento, casos así, incluso en tierras nuestras se ha dicho que nuestra sociedad es "la madre de todas las corrupciones"... título muy disputado en el mundo de hoy, ¡así que no hay que presumir! Pero lo que siempre quedó vago, sometido a las más disímolas interpretaciones subjetivas, es un análisis profundo con criterios de valoración específicos de la decadencia y de la corrupción... y, en tanto no lo hagamos, mal podemos hablar de "crisis de civilización", ¿cómo, entonces, pretender que "esta decadente civilización en crisis nos obliga a construir un futuro mejor"?, suena de muy buena fe pero un tanto vacío al punto de vista racional.

En el problema anterior es primordial exhibir una verdad que de tan evidente, pasa desapercibida: los conceptos de decadencia y corrupción, a nivel social, son extrapolación de cómo decaen y se corrompen los sistemas biológicos cuando su vida toca a su fin, son conceptos prestados de la ciencia, de la biología. En biología hay decadencia de un sistema vivo cuando empieza a no poder desarrollar las mismas funciones de antaño para sobrevivir, incluso en presencia de un medio cambiante. Y corrupción hay cuando muere o empieza a morir, pues entonces se disgrega en partes independientes o, incluso, en otros seres vivos... el ejemplo brutal es el de un cadáver que se agusana, por lo que es recomendable la cremación. Con lo anterior en mente, volviendo al nivel social, razonemos por analogía:

Una civilización es decadente cuando los fines que le dieron origen y justificación ya no se cumplen en la práctica por más que socialmente se afirme "que sí se siguen cumpliendo", la ética coherente con la civilización de origen tiene una práctica contraria.

Una civilización se corrompe cuando, como corolario de lo anterior, se disgrega y en su seno aparecen formaciones y prácticas sociales mutuamente contrarias que, de manera centrífuga, actúan en el todo, propician la diáspora.

¿Ejemplos? La ex Unión Soviética al explotar en cachos con el lamentable resultado actual; Estados Unidos que tiene los mayores índices planetarios de delincuencia y narcodependencia, todo aderezado con un aumento continuo de sectores sociales marginados; en Italia la caída de la corrupta Democracia Cristiana hasta hacerse añicos; en México, ¡hablemos de "lo nuestro"!, el estrepitoso desplome de un priato cuya corrupción fue aumentando a lo largo de décadas. Basten estos ejemplos, pues hay muchísimos más y sería el cuento de nunca acabar... Lo sucedido es, valga la metáfora, como cuando un jarrón de porcelana un día se rompe y, entonces, por más que se peguen los pedazos sueltos nunca volverá a ser el de antes. Sirve la metáfora anterior para señalar algo que suele olvidarse: una civilización decadente con corrupción en aumento trata de reorganizar sus cachos para pretender perdurar, y a eso le llama "progreso y desarrollo"... lo que no es más, a la postre, que "oponer vanos obstáculos temporales en su inevitable tránsito hacia la extinción. Cuanto más cree que sube más cerca está del precipicio, ¡sobran los ejemplos históricos! Únicamente que, y esto es lo desagradable, en ese tránsito hacia el final, da zarpazos como las fieras heridas que duelen a la especie humana; las civilizaciones decadentes no hacen "mutis sin ruido" así por las buenas, hacen sufrir...

En lo que llevamos dicho, corrupción es el efecto y la decadencia, la causa. Es violar crecientemente en la práctica los fines originales, materiales y morales, que auspiciaron el nacimiento de la civilización, y por ello cae. ¿A qué lleva esta reflexión? A la necesidad de definir decadencia y corrupción no como fenómenos en sí sino en tanto lo que dista de nuestra realidad actual lo que había ayer, "lo que va de ayer a hoy". ¡Deberíamos de construir hasta un *corruptómetro* bajo la reflexión anterior!... Tratemos.

"Lo que se piensa y cómo se vive", eso es lo que define a un ser humano, por tanto también a su conjunto que llamamos sociedad. Su distancia a "lo que socialmente deberían pensar y hacer todos" de acuerdo a los principios que dieron origen a la civilización que se vive, en comparación con el pasado, es una plausible medida de decadencia siendo la corrupción una función, creciente, suya... a mayor decadencia mayor corrupción, a mayor lejanía de los fines de un principio de la civilización mayor corrupción.

Pero nuestro 'corruptómetro' tiene que medir a alguien, o algunos, ¡no puede pontificar sobre la nada!, elegimos a la burguesía por ser la progenitora de la civilización en juicio, ella la hizo... y la deshará.

¿Por dónde empezar? Buen principio es Daniel Defoe, aventurero, comerciante, agente político, se hizo famoso en 1719 con su *Robinson Crusoe*, un espíritu inglés muy emprendedor. En su Robinson está plasmado el ideario de la burguesía de esos días "que se hace a sí misma, creando riqueza, con su esfuerzo y ahínco explotando a la naturaleza virgen", aun cuando esa naturaleza no estuviera vacía pues no le falta un sirviente, Viernes, que prefigura a la clase trabajadora. La burguesía tiene fe en sí misma, en su esfuerzo y trabajo, está llena de vitalidad... Pero es que estamos a principios del siglo XVIII, hablando de una clase social emprendedora llena de fe en su mañana, joven como clase social dominante. Demos un salto a mediados del siglo XIX, tiempos en el viejo continente de la 'belle époque', hay un tal Honorato de Balzac, quien ha escrito *La Comedia Humana* que es inmensa obra retratando a la burguesía de su época, y como nadie merece mejor juez que su propia gente, traduzcamos lo que algunos críticos galos dijeron de ella: "más de 2,000 personas componen una sociedad obsesionada por el poder del dinero y librada a pasiones que las devoran".... No existe ya el Robinson juvenil de Defoe.

Charles Dickens dice algo similar en Inglaterra en sus obras... algo ya se ha podrido en la conciencia burguesa, pues no es lo mismo ser un emprendedor joven que un hedonista de mediana edad, la 'belle époque' de esos días coincide con "el mal del siglo", con un sentimiento trágico que hace que la vida "no tenga sentido", en un Baudelaire, en un Verlaine, en un Larra, en un Espronceda, siendo a veces el suicidio la salida a sus frustraciones ante "el hastío" que sienten ante la vida... ¿No es esto decadencia? Aun así se mantienen valores familiares paradigmáticos como el de la buena burguesita diligente, hacendosa y cuidadora de su hogar... Pero también hay un Alejandro Dumas hijo reivindicando a una prostituta en su *Dama de las Camelias*, a lo que un Emile Zola responde criticando ferozmente tales romanticismos burgueses con su *Naná*... y no faltaría algún escritor ya de comienzos del siglo XX que a todo aquel universo burgués lo describiera en su *La Classe de Loisir*, la clase del ocio. Decadencia, corrupción, quizá nadie la describió mejor que un Balzac en esa comilona de su *La Piel de Zapa*. ¡Vaya que fueron distanciándose las cosas desde los tiempos heroicos de emergencia de la burguesía!

Pero allende los mares la civilización burguesa ha tenido un segundo aire, la joven burguesía americana, hija de "los pilgrims y las 13 colonias", vive una exaltante epopeya, empuja continuamente "las nuevas fronteras" hacia el oeste, barriando sin contemplaciones lo que encuentra a su paso, con la mentalidad del

Robinson de Defoe y con valores familiares y existenciales, rígidos, acuñaos en el protestantismo religioso. Eran "fundamentalistas", pero aún no estaban podridos. Hemos dicho sólo... "aún".

Saltemos al último tercio del siglo XX. 1966, Fellini exhibe *La Dolce vita*, la degeneración de la alta burguesía italiana, seguramente le recordaba la decadencia de la Roma de Nerón, pues no en vano filmaría *El Satiricón* tres años más tarde. Luis Buñuel no tardaría, 1972, en sacar a la luz su *Le Charme Discret de la Bourgeoisie*, una descripción de la vida social y ritos artificiales de la gran burguesía que apenas lograban tapar su podredumbre interna. Retratos cinematográficos de decadencia. ¿Y en la tierra de los descendientes de "los pilgrims y las 13 colonias"? ¿por qué no mencionar a su alta burguesía y, en particular, a aquella estimada políticamente "avatares de Lincoln" por su conciencia tolerante y democrática?... el clan de los Kennedy, ¿quién te asesino, Marilyn, concubina de un presidente y de un fiscal de la nación, cuando ya estropeabas la buena imagen de esos personajes?... Dejemos eso. Pero, en fin, las anteriores son sólo anécdotas, y lo que nos conviene son los días de hoy.

Y, en estos días, sobrecoge leer lo que recientemente declaró Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, con motivo del Caso Cavallo y los 4,000 torturados y desaparecidos en la Escuela de Mecánica de la Armada Argentina que, robando los bienes de los asesinados, proporcionaron a los genocidas de uniforme ganancias de 70 millones de dólares:

"Los que antes fueron dueños de la vida y de la muerte y destruyeron todo el tejido social del país para imponer ese modelo económico que está produciendo millones de nuevas víctimas, ahora cosechan lo que sembraron sobre el genocidio. Esto es el frío terrible de la impunidad... incluso en la propia justicia se van encontrando jueces que apoyaron estas situaciones, economistas que se prestaron a las ilegalidades de una deuda, y no olvidemos los crímenes y desapariciones durante la etapa democrática, y siempre detrás de estos criminales del pasado están las mismas caras". ¿Estará hablando Pérez Esquivel de Sudamérica... o de México?

¡Corrupción de los gorilatos militares! Pero Pérez Esquivel se equivoca al afirmar de esos genocidios que de allí proviene la principal fuente de la corrupción... ¡No! La corrupción es un mal de civilización decadente por lo que ante todo prolifera en su "paz y normalidad", es, ¿cómo diré?, su manera estabilizadora de ser, "su sangre y nervios".

Pruebas son amores y no buenas razones, así es que a los numeritos, a las estadísticas:

Análisis de 99 naciones, desde Dinamarca a Camerún, empleo de 17 criterios de juicios diferentes surgidos de 10 instituciones internacionales diversas no sometidas al binomio Capital-Estado. Nace de esto una metodología muy precisa, que también consultó fuentes de la Organización de las Naciones Unidas, para "medir la corrupción" existente en nuestro planeta, ¡datos alucinantes! Surge avalado el informe por el nombre "Transparency International" ante todo en medios universitarios escandinavos y alemanes (para los descreídos ahí va la dirección en Internet: <http://www.gwdg.de/uwvw/1999Data.html>)

Los resultados se listaron en un "1999 C.P.I.-Data" que califica la ausencia de corrupción en una nación con un 10 y la corrupción total con un 0... aprueban pues, "de panzazo", las naciones que logran sacar 6... en fin, igual que en la escuela. Pero ahí está la Reproducción del Documento Original al final.

La vergüenza es que de 99 naciones "74 reprobaron", sacaron menos de 6, y por encima del 8 sólo hay 14 naciones... que No incluyen a Estados Unidos, ni Francia ni Japón. Corrupción planetaria hasta los zancajos, mal de civilización decadente... es "su normalidad", y no sus "pasajeros excesos". ¡A México nos chutaron con un 3.4...! Era de esperarse, lo extraño es que no hayamos sacado menos que 1... pero, para allá vamos, nos acaban de corregir la calificación, ahora estamos en 3.2. ¡Somos consistentes!

Y claro, cuando hay corrupción hay delincuencia, un matemático diría que "la delincuencia es una función monótona creciente de la corrupción", crecen las dos juntas en simbiosis. ¿Para qué, lector, fatigarte exhibiendo al respecto datos masivos?... La delincuencia la sufres tú todos los días, a todos niveles, y ello está disgregando a la especie humana en pedazos, pues ya nadie se fía ni de la sombra que le acompaña.

Iba a dar por terminado este ya largo artículo, cuando acabo de ver en televisión, Canal 40 CNI, un reportaje que sobre "la mafia" hace el FBI estadounidense... es la "voz del imperio" pero en esta ocasión la desesperación le hace decir la verdad: "mientras haya gente que compre deseos y productos que ofrece la mafia, aun si le hacen daño, existirá la mafia y la delincuencia ". ¡Palabras para el mármol en la lápida de una civilización actual que ya deberíamos haber enterrado!: el egoísmo como medio y medida de "realización personal", el culto al éxito propio haciendo tabla rasa de los sentires y sufrimientos de los demás, la ideología de la impunidad que ello genera -"si nadie se entera o protesta yo hago esto o lo otro en mi beneficio, ¡que se jodan los tontos!"- y similares inherentes a la civilización capitalista es la raíz del mal...

En fin, el caso es que, además, decadencia y delincuencia no sólo afectan "lo material" sino ante todo la conciencia humana, vuelve a la razón demente... quizá el peor delito de una civilización delincuente. De ello nos tocará hablar en el próximo artículo.

VIII. *La Razón Decadente se Vuelve Demente*

"JUSTICIA se ha hecho. El patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa ha canonizado a Nicolás II Romanov y a su familia, quienes fueron sacrificados un 17 de julio de 1918 por feroces bolcheviques. Al padrecito zar lo asesinaron esos energúmenos ateos." Es una noticia que viene de Moscú en agosto del 2000, de esa Rusia que renunció al tiránico socialismo y encontró libertad y democracia ingresando a la civilización capitalista. Sólo ha faltado la beatificación de ese pulcro, culto y tolerante monje, amante de la zarina, que fuera Gregori Rasputín. Rusia retrocede siglos, hacia el medioevo, casi a los días de Alejandro Nevski...

"El Papa Wojtyla, Juan Pablo II, acaba de beatificar al Papa IX, Mastai Ferrati, cuyo pontificado en la primera mitad del siglo XIX fue intransigente perseguidor de todo lo que sonara a libertad de conciencia y libre albedrío y feroz antisemita... el Vaticano de hoy retrocede a los comportamientos inquisitoriales incluso anteriores al Renacimiento. No es todo, en un documento llamado *Dominus Lesus* se ha declarado que "la Iglesia católica es la única Iglesia verdadera, las demás son herejías". ¡Cómo si hubiéramos vuelto a los días del Concilio de Trento! Sólo falta que se preconice una Cruzada de exterminio a los infieles... increíble en el siglo XXI, pero así están las cosas...

Los feroces monjes fundamentalitas, talibanes, de Afganistán, humillan al mundo femenino, lo pisan hasta un límite que no se conoció jamás en el Islam desde los tiempos de Mahoma... La mujer afgana tiene menos derechos sociales que una cucaracha. ¿Qué fue de aquella tolerancia ideológica y social de los califas Omeya de Córdoba o incluso de los califas Abasidas de Bagdad? El fundamentalismo islámico feroz, que hoy desfila no sólo por Afganistán sino por Irán, Egipto, Argelia, e incluso Indonesia, ni siquiera recuerda a esos califas que, en sus días, engrandecieron al mundo islámico. ¿Por qué en pleno siglo XXI pasa todo eso?

¿Y en el vientre del imperio? ¿Qué toca decir de Estados Unidos? Crecientes sectores de sus clases medias abandonan su antigua fe en el *american way of life* capitalista e ingresan a las más variadas sectas desprendidas del luteranismo, ¡son miríadas!, y a veces se suicidan colectivamente para alcanzar la vida eterna de "la verdad transcendente".

Horrorizan los relatos de esos actos. Pero también allí las sectas de origen hinduista hacen su agosto, el misterioso Oriente "fascina a buenos sectores de las clases medias que ya no soportan ni oír hablar de la dichosa *american way of life* del capitalismo norteamericano... también son miríadas.

¿Y Europa, "cuna de la civilización occidental", qué? Recorre ya el mismo camino anterior. Quisiera aquí relatar una anécdota: hace dos o tres años estaba en Cataluña, en particular en ese gran paseo que son las Ramblas de Barcelona, "los Campos Elíseos catalanes". De pronto lo insólito: veo desfilar a un grupo de unos 200 o 300 barceloneses rapados, con una campanita en la mano, vestidos con túnicas amarillas y entonando dulces cánticos... ¡en Barcelona! Una secta budista que volvía las espaldas a la "sociedad del bienestar" de la Comunidad Europea... En realidad los budistas son inofensivos pero su creciente presencia en Europa Occidental señalando está que sus clases medias se están fugando de una realidad social que cada vez les desagrada más... Dicen que la civilización occidental sólo tiene intereses egoístas, pero no ética ni sensibilidad... Huyen al decir eso, no intentan cambiarlo.

¿Qué está pasando?

Pero no todas las fugas de la desagradable realidad social que hoy vivimos tienen el carácter de "búsqueda del trascendentalismo religioso y metafísico"... hay también sus buenas 'fugas ateas', el soñar y entonces buscar y también imaginar que, si bien nuestra civilización "racionalista" es una mierda, existen seres y civilizaciones "extraterrestres" que nos salvarán, ¡que "ya están entre nosotros"! Proliferan entonces las asociaciones y sectas de "ufólogos y descubridores de platillos voladores"... En el mismo vientre del imperio, en Estados Unidos, se han multiplicado de tal manera esas sectas que incluso ese gran científico y humanista norteamericano que fuera Carl Sagan combatiera desesperado ese fenómeno social de irracionalismo escribiendo, antes de morir, esa ácida y terrible crítica que fue su libro *El mundo y sus demonios*... Murió desesperado Carl al ver que su especie no entendía que no es con trascendentalismos ni extraterrestres que se mejora su suerte... En fin, así andan las cosas.

En estos días que tanto se celebra a Nietzsche, quizá por el pésimo concepto que le merecía la civilización humana, convendría parodiar su *Así habló Zaratustra* diciendo: "Despertó y bajó a la Tierra. Vio la civilización de los humanos y dijo: Oléis mal". ¡Eh, sí!, huele pésimo. Y no es cualquier hedor, es de putrefacción.

Pero "pruebas son amores y no buenas razones". La *red de redes*, Internet, tiene una dirección electrónica (<http://www.adherents.com/>) que impresiona y deprime... impresiona, pues exhibe archivos que parecen no tener fin, todo un universo de información que se antoja capaz de llenar enciclopedias tras enciclopedias. Y deprime, pues se trata de exhibir religiones y sectas religiosas existentes, con estadísticas y desde todos los puntos de vista que imaginar se puede. ¡Tarea inútil, pues, tratar de resumir lo que allí se dice!, pero creo que un dato ya "es de por sí significativo: los porcentajes de la población mundial, en 1999, integrada en diversas religiones y sus sectas... allá va:

1) Cristianismo -incluye el catolicismo, las religiones ortodoxas orientales, los diversos derivados del luteranismo y así-, abarca 33% de la población mundial. El catolicismo es sólo una parte de eso.

2) Islamismo -hoy crecientemente dominado por un feroz e intransigente fundamentalismo-, abarca 18% de la población humana.

3) Hinduismo -en su seno proliferan eclécticamente un enjambre de sectas (dentro y fuera de la India)-, 16%.

4) No-religión -esto incluye a "ateos", agnósticos, humanistas seculares, gente que simplemente no cree en nada y alguna variante más así-, abarca 16%.

5) Budismo -que lo hay "del pequeño camino" de hecho como doctrina filosófica y también "del gran camino" ya como politeísmo-, abarca 6%.

6) Religión china tradicional, 4%.

7) Religiones indígenas "primarias", 4%.

8) Y para "casos aislados que se escapan, pero siempre religiosos", se abarca 3%.

Y es claro que la numerosa proliferación de sectas que imaginan "platos voladores y extraterrestres salvadores" ya entre nosotros "son subconjuntos desprendidos o en simbiosis" con los incisivos anteriores... pues incluso en el caso de los "no-religiosos" se incluyen agnósticos que al pretender que hay "un absoluto que es inaccesible al espíritu humano" bien pueden pensar que ese absoluto ya nos visita... ¡Vaya panorama!

Sólo una parte del 16% "no religioso" -quizá uno de cada diez seres humanos- profesa la razón, cree en la ciencia sin telarañas trascendentalistas ni metafísicas y es parte de una cultura laica... ¡y estamos en el siglo XXI, no en la alta Edad Media! Hay pues, sin dudarlo, un abandono del pensamiento racional camino de la "razón demente", decadencia de la razón directamente proporcional de la decadencia de una civilización... fuga de la conciencia ante un mundo real que da asco.

Por supuesto que lo anterior es el caldo de cultivo de "la madre de todas las corrupciones", en el sentido que al vocablo corrupción dimos en los artículos iniciales de esta serie: disgregación de la especie humana en cachos cada vez más aislados y opuestos entre sí. Nacen los racismos, la xenofobia, el odio entre naciones... ¿Para qué poner ejemplos que están todos los días en todos los periódicos de aquí, de allá y de acullá? Incluso dentro de las conciencias de ese 84% que huye de lo real refugiándose en metafísicas y trascendentalismo la diáspora, ¡seña mortal de corrupción del pensamiento!, está creciendo: ¿Cristianismo? Sí, pero en mil agrupaciones y sectas disidentes ante la desesperación de una de ellas que se autoproclama "iglesia única". ¿Budismo? Sí, pero al menos de dos vías y con ramificaciones, pues ¿qué tienen que ver entre sí el budismo tibetano con el Zen y con el politeísmo nipón? ¿Hinduismo? Sí, pero hay centenares de sectas hinduistas encontradas entre sí. ¿Islamismo? Sí, con varias versiones aun si ahora hegemoniza el fundamentalismo. Y así por el estilo en las cuatro esquinas del planeta. Diáspora pues de solemnidad también en lo "religiosamente trascendente" para no hablar ya de los distintos cultos -"entre lo indígena y lo cristiano"- que pululan en América Latina.

Tengo para mí que el racionalismo, empezando por lo que llamamos ciencia, está provisionalmente perdiendo la batalla porque olvidó la dimensión humanística al autoconsiderarse dogmáticamente "al margen de lo social" y del sufrimiento y frustraciones muy concretas de los seres humanos.

Al respecto hay un hecho muy importante: las sectas en simbiosis entre el trascendentalismo, la metafísica y los "contactos extraterrestres de tercer tipo" proliferan ante todo, y de aguda manera, en Europa y con mucho énfasis en la cabeza del imperio, en Estados Unidos... Los lares que se autodesignan directos herederos del pensamiento racional surgido en la Grecia Clásica, esa que tanto admiró Nietzsche. La razón demente ante todo surge en el universo de los "superseñores", ¡los "amos del cotarro", de la ciencia y de la tecnología! El mal es,

pues, de raíz, no sólo de civilización sino de los que la crearon y hoy nos la imponen; "mal de capitalismo"... aunque no sólo de eso.

Decadencia y corrupción de una civilización... Nos toca pues, para sobrevivir, hacer de sepultureros, enterrarla.

¿Y qué después? De eso toca hablar el próximo artículo.

IX. *Jano Imagina Porvenires*

EN los artículos anteriores hemos examinado el presente, ¡qué presente!, crisis, decadencia, infinitas violencias físicas y morales, y hay la necesidad de escapar de todo eso, pero ¿hacia dónde salir?, ¿a qué futuro? Ahí está otra vez Jano: nos mostró el pasado y ahora observará para nosotros los futuros y alternativas posibles, sin la seguridad de que la especie humana, en su libre albedrío, ha de elegir la que le convenga, aun la destrucción si se equivoca.

"¿Si se equivoca?" ¿Por qué habríamos de equivocarnos los humanos? Pues porque somos la unidad en la diversidad, el uno y el todo siempre en contradicción; la simbiosis de lo individual y lo colectivo no va sin contradicciones. Machado en su *Juan de Mairena* decía que no veía cómo sumar seres humanos, pues cada uno tenemos nuestro yo personal y conciencia propia distintas a las del vecino, intransferibles. Y, en contrapartida, tenemos que vivir colectivamente para sobrevivir, lo que nos obliga a participar de cierta conciencia social. Entre ambos extremos hay siempre ciertas oposiciones y choques. No sería así si fuéramos 'insectos sociales', como las hormigas, las abejas o las termitas; pero sí es de esa manera, por la capacidad de pensamiento que nos confiere nuestro cerebro humano y con ello emociones y sentimientos muy diversos que hacen nuestro ego.

Un Norberto Bobbio¹ percibe la dicotomía anterior, el enfrentamiento de esos extremos a nivel político, al señalar que la democracia es la voluntad de todos sobre cada uno de nosotros, pero que entonces ello coarta la libertad individual de cada uno de nosotros, por lo que hay choque "entre liberalismo y democracia", lo cual puede desembocar en *ingobernabilidad*.

Hablar de este tema está de moda en nuestros días. Una alternativa es que el futuro sólo priorice y considere los valores y fines colectivos inventando al ser humano como "*hombre masa*". Esa fue la terrible experiencia de los totalitarismos de no importa qué signo que tantos sufrimientos han provocado a la humanidad. Otra alternativa es priorizar en el futuro exactamente lo contrario, sólo el sentir, los deseos e intereses individuales, y eso ya lo tenemos en el presente del que queremos escapar, el infierno social, capitalista, que describimos en artículos anteriores. Así, pues, hay que buscar "el camino del medio", y, el problema es que no existe un solo camino del medio.

No puede haber un único camino del medio al futuro, porque nuestro planeta conjunta muy diferentes condiciones geográficas, y así de vida para los distintos agrupamientos humanos que lo habitan, y cada uno de ellos, además, ha tenido una evolución social, histórica, que difiere de la de los demás, lo que ha conformado la disparidad de conciencias y concepciones del mundo. Con recordar lo que dista Oriente de Occidente basta. Somos como las huellas de la mano: todos las tenemos, pero no hay dos iguales.

Sin embargo, ese problema ya hace bastante tiempo que lo examinó la Antropología Social y la conclusión es la siguiente: que coexistan y se mantengan unidos diferentes agrupaciones sociales -desde aldeas hasta naciones- sólo es posible si todos coinciden en muy pocos y generales objetivos que, no obstante, han de ser concretos, porque hacer coincidir a todos en todos los niveles es imposible. La imposibilidad la hace (ya lo hemos dicho antes) el que cada uno tenemos un ego, pensamiento y sensibilidad diferentes, lo cual no tienen ni las abejas ni las hormigas ni las termitas. Esos "muy pocos y generales objetivos" **han de materializarse en una especie de red social, distribuida y deslocalizada, que a escala planetaria una las más diversas comunidades sociales locales, cada una de ellas con estructura y funciones propias de su medio ambiente, historia y tradiciones.** Es esta red, muy compleja, que debemos oponer a la tan llevada y traída idea de la *aldea global* que nos quiere imponer la civilización actual.

A los "muy pocos y generales objetivos" le podemos llamar Utopía, pero en el entendido de que no se trata ya de un "ideal inalcanzable", sino de algo muy posible, pues parte de la base objetiva de encuadrar y respetar todas las disparidades locales. Nuestro problema reside en definir el conjunto mínimo que la define, y aquí me inclino por la definición humanística que diera el Seminario de los Frailes:²

1) Hay que minimizar los gradientes sociales, económicos, políticos y culturales, entre todos los seres humanos.

2) Hay que proporcionar adecuadas condiciones de vida a todos los seres humanos, sin que ello vaya en detrimento de la naturaleza, pues si destruimos ese barco llamado planeta Tierra, con él nos hundimos todos.

3) Hay que propiciar que toda actividad humana -respetando las tradiciones, experiencias y saberes de cada persona en sus diversas culturas- sea creativa y transparente, esto es, que pueda añadir sus propias ideas a lo que hace y que lo comprendan para poder hacer lo mismo.

4) Hay que propiciar que toda actividad humana -sea individual o colectiva- contenga lo que la civilización capitalista llama "nocivos tiempos muertos", lapsos en los que cada ser humano pueda recrearse, gozar de la vida, de la naturaleza, apreciando el arte que es creatividad, práctica de la libertad y maestro de la sensibilidad.

Esto es lo que, finalmente, nos mostró Jano después de que antes con él ya habíamos recorrido el pasado. ¿Qué nos toca ahora reflexionar a nosotros? Creo que varias cosas:

1) Los fariseos pragmáticos, los que hasta con las uñas se aferran a la actual civilización para que ésta no desaparezca, pues en ella defienden sus intereses creados -y esto incluye un espectro muy amplio que va "desde la derecha a muy buena parte de la izquierda"-, argumentan que lo anterior es imposible y romanticismo irrealizable, "que no son tiempos de utopías".

Sin embargo, hay quienes sí las intentan ir plasmando en la práctica, que es la mejor respuesta. ¿Ejemplos? ¿Por qué no uno propio de nuestro tiempo y de la Ciudad de México que vivimos, por aquello de que "la mentira es abstracta y la verdad es concreta"?: "Las primeras 40 medidas que tomará el nuevo gobierno democrático de la Ciudad de México, la Capital de la Esperanza", que hiciera públicas el 4 de agosto de 2000, Andrés Manuel López Obrador, es un buen ejemplo de intentar, muy en concreto, llevar a la práctica la utopía, adaptándola y detallándola según las condiciones locales. Y así pudieran citarse otros a escala mundial con otros matices acordes con sus realidades locales. Lo deseable (es hasta problema de supervivencia) es que estas experiencias se transformen en una red planetaria.

2) Dicen los fariseos pragmáticos que "aun si se pudiera imponer la utopía sería a costa de contrastes, contradicciones sociales, agresivas imposiciones políticas violatorias de la estabilidad democrática, por lo que se debe pactar con todas las fuerzas políticas en aras de la paz social". Es la histórica voz de Lampedusa: "que algo cambie para que todo siga igual". Mil ejemplos pueden ponerse de esa máxima "de sabor socialdemócrata y de conciencia laboral (?)", pero nos conviene volver al mismo ejemplo local de la Ciudad de México: "el manifiesto de gobierno de López Obrador está lleno de buena fe, pero es irrealizable. Lo que debe hacer es un pacto de gobernabilidad con toda la oposición (léase, entre otros nosotros)". La voz de un priísta, y a fuerza de ser sinceros, hubiera podido ser hasta de "izquierdistas sensatos", los Lampedusas locales, unos y otros que no se resignan a perder las prebendas y ventajas que tenían en el pasado, el buen sueldito, los viáticos, el coche con chofer a la puerta, cosas así, porque "¡qué horror, tener que ganarse ahora la vida viviendo en el error, fuera del presupuesto estatal!" Es Corruptópolis, de la que ya se habló en artículos anteriores. Pero esa Corruptópolis campea internacionalmente... decadencia.

3) Lo importante, sin embargo, es el camino al futuro. Dejemos, pues, a un lado a esos fariseos pragmáticos en el armario de la historia hasta que ella misma se olvide de ellos, ¡hay que mirar hacia adelante! Las características generales de la utopía que deseamos construir las sabemos, "apenas cuatro puntitos". La crisis y decadencia de la civilización actual a erradicar las conocemos. Las condiciones locales -que hacen lo que somos y pensamos uno a uno- también es un saber que poseemos. Pero no sabemos qué "camino del medio" hemos de iniciar cada sector social para acceder a la utopía; como diría un matemático, "el problema de la trayectoria para ir de A hasta Z", e improvisar en este renglón, es la madre de todos los fracasos. No bastan "la intuición y la sensibilidad política", ¡hay que **saber** cómo hacerlo, aun si en ese tránsito cometemos errores, a cada paso a controlar y corregir! Es aquí donde el asimilar las lecciones de la historia nos es indispensable, por ejemplo, poder dar respuesta a todo un conjunto de interrogantes del pasado ya planteados en artículos anteriores de esta serie. Y esto último, primer planteamiento concreto, sólo es posible en academias y universidades públicas **no** sometidas o, mejor dicho, no claudicantes ante la externa presión e intentos de

penetración económica, política e ideológica de "la iniciativa privada", el capital. ¿Te dices "de izquierda"? ¡Lucha, entonces, por ello y que se acabe la palabrería!

4) Mucho se ha dicho que nuestra civilización es presa de cinco monopolios, financiero, armamentista, de información y comunicación, político y narcotraficante. Pulpo con cabeza hipertrofiada con cinco grandes tentáculos, algo así como el titán Tifón de las leyendas griegas. ¿Eliminando a Tifón acaba el problema? No, lo dicho antes únicamente es una verdad a medias, carátula de un fenómeno mucho más grave. Debajo del pulpo existe una inmensa red planetaria que recorre las más diversas clases sociales, propaga el culto al "éxito individual" y a la corrupción material y moral y, para lograrlo, justifica toda impunidad. Una perversión de la cultura y compra de las conciencias de hoy que, básicamente, corre a cargo de los medios de comunicación de masas. Göbbels, ministro de Propaganda e Información del Tercer Reich, enajenó a todo un pueblo en apoyo al nazismo; en Brasil e Italia los *media* impusieron en el gobierno a ejecutivos, un desvergonzado y un fascistoide de la comunicación electrónica; en México el "voto útil" lo empujaron los *media* con aquello de que "Fox es Kalimán", "Fox, el Zorro, es libertador de chaparros, mandilones y esfinges aztecas". Y en Estados Unidos, ¿qué decir? Recordemos a ese *enfant terrible* que fue Orson Wells que con emisiones radiales enloqueció a una nación "porque habían llegado los marcianos".

Contra una red mundial así no podemos oponer localmente -ni aun si una trascendente revolución social, aconteciera en Estados Unidos podría-; tenemos que oponer otra red, red de redes sociales, multifacética y distribuida planetariamente, que vaya anulando lo anterior y acercándonos al futuro deseado. Bien está esta toma de posición, pero ¿cómo materializarla? Es aquí donde nos tienen que aconsejar, otra vez, las lecciones del pasado, que aún no conocemos, e interpretar todo con una visión cultural multidisciplinaria, pues para pavimentar el camino concreto a una utopía serán precisos, sin excepción, todos los saberes humanos y en conexión mutua, algo que no enseñan nuestros escolásticos hoy. Lo anterior lleva al segundo planteamiento: sólo las academias y universidades públicas -bajo las condiciones que ya se señalaron en el punto anterior- pueden hacerlo.

5) Aprender las lecciones del pasado, examinar detenidamente nuestra decadente civilización en crisis, crear una red de redes contra ella que nos acerque a la utopía, bien está, pero no deja de ser más que un buen propósito si olvidamos un factor, a fin de cuentas, el factor importante. Lo citó Anatole France, por boca del arcángel caído, al final de su *Rebelión de los ángeles*, dijo que para vencer el despotismo y las injusticias externas, primero, cada uno de nosotros debe vencer ese despotismo e injusticias, generadas por el egoísmo, dentro de nosotros mismos. No entender esto, es, como decía mi padre, "predicar moralidad... y enseñar los cataplínes". Así de simple.

Bibliografía:

- 1) Norberto Bobbio, *Liberalismo y democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviario N° 476, 2000.
- 2) *El Seminario de los Frailes*, trabajo colectivo, UNAM, publicado en *Excélsior* como una serie de 7 artículos, del 29 de octubre al 1° de noviembre de 1999.



Caricatura inspirada en la *Característica de la Decadencia Social*.
Fuente: De la Torre, *Excélsior*, 1 de octubre de 2000

LAS ETAPAS DEL BLANQUEO

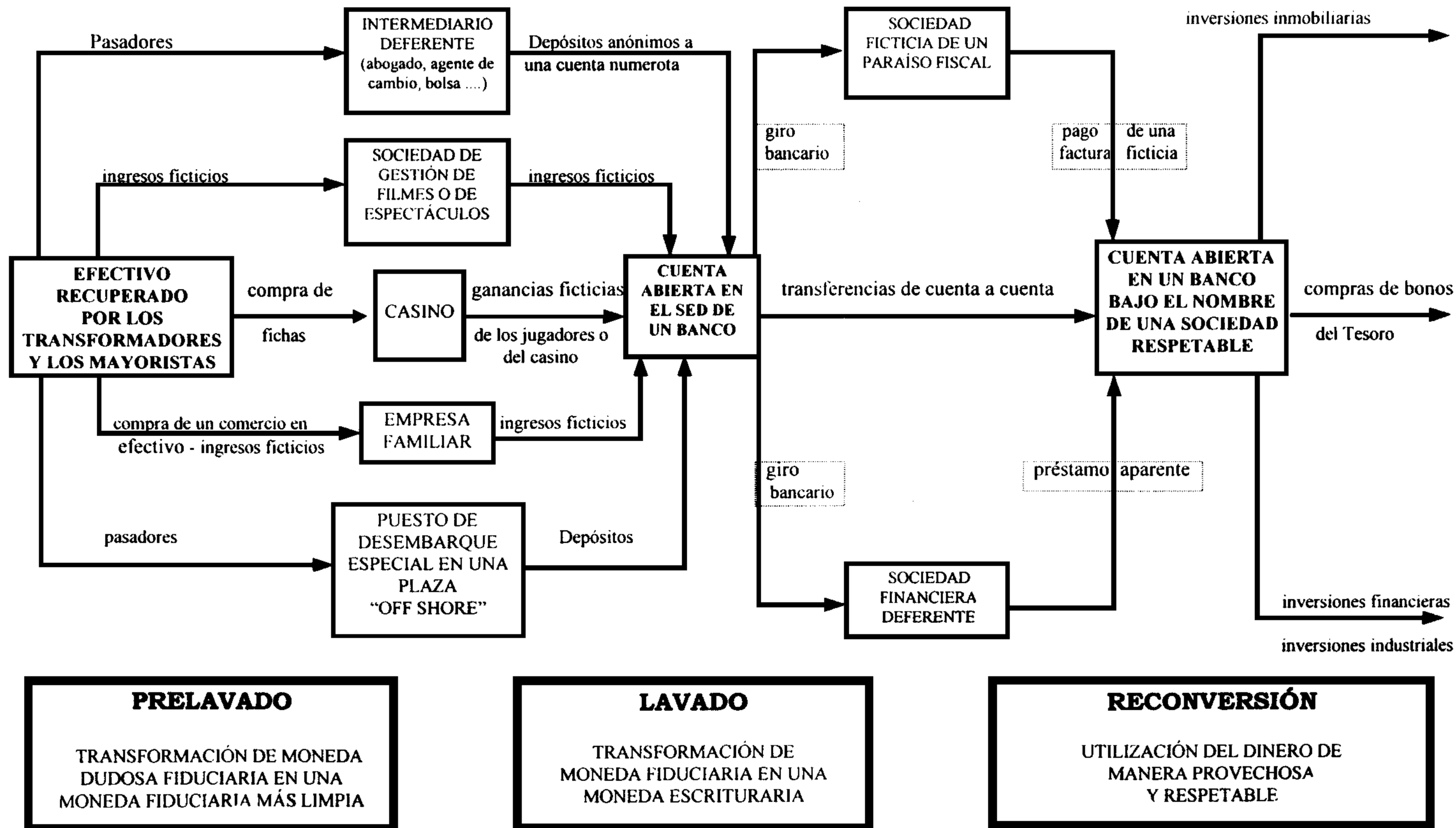


Diagrama 1.

Fuente: André Cuisset, *La experiencia francesa y la movilización internacional en la lucha contra el lavado de dinero*, editado por la Procuraduría General de la República en coedición con el Servicio de Cooperación Técnica Internacional de la Policía Francesa en México, Segunda Edición, México, 1998.

REPRODUCCIÓN DEL DOCUMENTO ORIGINAL

Índice de Percepción de Corrupción (IPC) 1999 de Transparency International

1999 CPI Score - relates to perceptions of the degree of corruption as seen by businesspeople, risk analysts and the general public and ranges between 10 (highly clean) and 0 (highly corrupt).

Standard Deviation - indicates differences in the values of the sources: the greater the standard deviation, the greater the differences of perceptions of a country among the sources.

Surveys Used - refers to the number of surveys that assessed a country's performance. 17 surveys were used from independent institutions and at least 3 surveys were required for a country to be included into the 1999 CPI.

Country Rank	Country	1999 CPI Score	Standard Deviation	Surveys Used
1	Denmark	10.0	0.8	9
2	Finland	9.8	0.5	10
3	New Zealand	9.4	0.8	9
	Sweden	9.4	0.6	10
5	Canada	9.2	0.5	10
	Iceland	9.2	1.2	6
7	Singapore	9.1	0.9	12
8	Netherlands	9.0	0.5	10
9	Norway	8.9	0.8	9
	Switzerland	8.9	0.6	11
11	Luxembourg	8.8	0.9	8
12	Australia	8.7	0.7	8
13	United Kingdom	8.6	0.5	11
14	Germany	8.0	0.5	10
15	Hong Kong	7.7	1.6	13
	Ireland	7.7	1.9	10
17	Austria	7.6	0.8	11
18	USA	7.5	0.8	10
19	Chile	6.9	1.0	9
20	Israel	6.8	1.3	9
21	Portugal	6.7	1.0	10
22	France	6.6	1.0	10
	Spain	6.6	0.7	10
24	Botswana	6.1	1.7	4
25	Japan	6.0	1.6	12
	Slovenia	6.0	1.3	6
27	Estonia	5.7	1.2	7
28	Taiwan	5.6	0.9	12
29	Belgium	5.3	1.3	9
	Namibia	5.3	0.9	3
31	Hungary	5.2	1.1	13
32	Costa Rica	5.1	1.5	7
	Mafaysia	5.1	0.5	12
34	South Africa	5.0	0.8	12
	Tunisia	5.0	1.9	3
36	Greece	4.9	1.7	9
	Mauritius	4.9	0.7	4
38	Italy	4.7	0.6	10
39	Czech Republic	4.6	0.8	12
40	Perú	4.5	0.8	6
41	Jordan	4.4	0.8	6
	Uruguay	4.4	0.9	3
43	Mongolia	4.3	1.0	3
44	Poland	4.2	0.8	12

Country Rank	Country	1999 CPI Score	Standard Deviation	Surveys Used
45	Brazil	4.1	0.8	11
	Malawi	4.1	0.5	4
	Morocco	4.1	1.7	4
	Zimbabwe	4.1	1.4	9
49	El Salvador	3.9	1.9	4
50	Jamaica	3.8	0.4	3
	Lithuania	3.8	0.5	6
	South Korea	3.8	0.9	13
53	Slovak Republic	3.7	1.5	9
54	Philippines	3.6	1.4	12
	Turkey	3.6	1.0	10
56	Mozambique	3.5	2.2	3
	Zambia	3.5	1.5	4
58	Belarus	3.4	1.4	6
	China	3.4	0.7	11
	Latvia	3.4	1.3	7
	México	3.4	0.5	9
	Senegal	3.4	0.8	3
63	Bulgaria	3.3	1.4	8
	Egypt	3.3	0.6	5
	Ghana	3.3	1.0	4
	Macedonia	3.3	1.2	5
	Romania	3.3	1.0	6
68	Guatemala	3.2	2.5	3
	Thailand	3.2	0.7	12
70	Nicaragua	3.1	2.5	3
71	Argentina	3.0	0.8	10
72	Colombia	2.9	0.5	11
	India	2.9	0.6	14
74	Croatia	2.7	0.9	5
75	Cate d'Ivoire	2.6	1.0	4
	Moldova	2.6	0.8	5
	Ukraine	2.6	1.4	10
	Venezuela	2.6	0.8	9
	Vietnam	2.6	0.5	8
80	Armenia	2.5	0.4	4
	Bolivia	2.5	1.1	6
82	Ecuador	2.4	1.3	4
	Russia	2.4	1.0	13
84	Albania	2.3	0.3	5
	Georgia	2.3	0.7	4
	Kazakhstan	2.3	1.3	5
87	Kyrgyz Republic	2.2	0.4	4
	Pakistán	2.2	0.7	3
	Uganda	2.2	0.7	5
90	Kenya	2.0	0.5	4
	Paraguay	2.0	0.8	4
	Yugoslavia	2.0	1.1	6
93	Tanzania	1.9	1.1	4
94	Honduras	1.8	0.5	3
	Uzbekistán	1.8	0.4	4
96	Azerbaiján	1.7	0.6	5
	Indonesia	1.7	0.9	12
98	Nigeria	1.6	0.8	5
99	Cameroon	1.5	0.5	4

Fuente: Transparency International, que ha movido su sitio a: <http://www.transparency.org>. Los datos de 1997 a la fecha se pueden ahí consultar, en el caso del año de 1999, los datos se pueden consultar en: http://www.transparency.org/tilac/indices/indices_percepcion/1999/ipc1999.html

Índice de Percepciones de Corrupción (IPC) 2003 de Transparency International

Rango del país	País	Puntaje IPC 2003	Encuestas utilizadas	Desviación estándar	Rango alto-bajo	Rango del país	País	Puntaje IPC 2003	Encuestas utilizadas	Desviación estándar	Rango alto-bajo
1	Finlandia	9.7	8	0.3	9.2 - 10.0	70	Bosnia-Herzegovina	3.3	6	0.7	2.2 - 3.9
2	Islandia	9.6	7	0.3	9.2 - 10.0		República Dominicana	3.3	6	0.4	2.7 - 3.8
3	Dinamarca	9.5	9	0.4	8.8 - 9.9		Egipto	3.3	9	1.3	1.8 - 5.3
	Nueva Zelanda	9.5	8	0.2	9.2 - 9.6		Ghana	3.3	6	0.9	2.7 - 5.0
5	Singapur	9.4	12	0.1	9.2 - 9.5		Marruecos	3.3	5	1.3	2.4 - 5.5
6	Suecia	9.3	11	0.2	8.8 - 9.6		Tailandia	3.3	13	0.9	1.4 - 4.4
7	Pais-Bajos	8.9	9	0.3	8.5 - 9.3	76	Senegal	3.2	6	1.2	2.2 - 5.5
8	Australia	8.8	12	0.9	6.7 - 9.5	77	Turquía	3.1	14	0.9	1.8 - 5.4
	Noruega	8.8	8	0.5	8.0 - 9.3	78	Armenia	3.0	5	0.8	2.2 - 4.1
	Suiza	8.8	9	0.8	6.9 - 9.4		Irán	3.0	4	1.0	1.5 - 3.6
11	Canadá	8.7	12	0.9	6.5 - 9.4		Libano	3.0	4	0.8	2.1 - 3.6
	Luxemburgo	8.7	6	0.4	8.0 - 9.2		Mali	3.0	3	1.8	1.4 - 5.0
	Reino Unido	8.7	13	0.5	7.8 - 9.2		Palestina	3.0	3	1.2	2.0 - 4.3
14	Austria	8.0	9	0.7	7.3 - 9.3	83	India	2.8	14	0.4	2.1 - 3.6
	Hong Kong	8.0	11	1.1	5.6 - 9.3		Malawi	2.8	4	1.2	2.0 - 4.4
16	Alemania	7.7	11	1.2	4.9 - 9.2		Rumania	2.8	12	1.0	1.6 - 5.0
17	Bélgica	7.6	9	0.9	6.6 - 9.2	86	Mozambique	2.7	5	0.7	2.0 - 3.6
18	Irlanda	7.5	9	0.7	6.5 - 8.8		Rusia	2.7	16	0.8	1.4 - 4.9
	Estados Unidos	7.5	13	1.2	4.9 - 9.2	88	Argelia	2.6	4	0.5	2.0 - 3.0
20	Chile	7.4	12	0.9	5.6 - 8.8		Madagascar	2.6	3	1.8	1.2 - 4.7
21	Israel	7.0	10	1.2	4.7 - 8.1		Nicaragua	2.6	7	0.5	2.0 - 3.3
	Japón	7.0	13	1.1	5.5 - 8.8		Yemen	2.6	4	0.7	2.0 - 3.4
23	Francia	6.9	12	1.1	4.8 - 9.0	92	Albania	2.5	5	0.6	1.9 - 3.2
	España	6.9	11	0.8	5.2 - 7.8		Argentina	2.5	12	0.5	1.6 - 3.2
25	Portugal	6.6	9	1.2	4.9 - 8.1		Etiopía	2.5	5	0.8	1.5 - 3.6
26	Omán	6.3	4	0.9	5.5 - 7.3		Gambia	2.5	4	0.9	1.5 - 3.6
27	Bahrain	6.1	3	1.1	5.5 - 7.4		Pakistán	2.5	7	0.9	1.5 - 3.9
	Chipre	6.1	3	1.6	4.7 - 7.8		Filipinas	2.5	12	0.5	1.6 - 3.6
29	Eslovenia	5.9	12	1.2	4.7 - 8.8		Tanzania	2.5	6	0.6	2.0 - 3.3
30	Botsvana	5.7	6	0.9	4.7 - 7.3		Zambia	2.5	5	0.6	2.0 - 3.3
	Taiwán	5.7	13	1.0	3.6 - 7.8	100	Guatemala	2.4	8	0.6	1.5 - 3.4
32	Qatar	5.6	3	0.1	5.5 - 5.7		Kazajstán	2.4	7	0.9	1.6 - 3.8
33	Estonia	5.5	12	0.6	4.7 - 6.6		Moldavia	2.4	5	0.8	1.6 - 3.6
	Uruguay	5.5	7	1.1	4.1 - 7.4		Uzbekistán	2.4	6	0.5	2.0 - 3.3
35	Italia	5.3	11	1.1	3.3 - 7.3		Venezuela	2.4	12	0.5	1.4 - 3.1
	Kuwait	5.3	4	1.7	3.3 - 7.4	106	Vietnam	2.4	8	0.8	1.4 - 3.6
37	Malasia	5.2	13	1.1	3.6 - 8.0		Bolivia	2.3	6	0.4	1.9 - 2.9
	Emiratos Arabes Unidos	5.2	3	0.5	4.6 - 5.6		Honduras	2.3	7	0.6	1.4 - 3.3
39	Túnez	4.9	6	0.7	3.6 - 5.6		Macedonia	2.3	5	0.3	2.0 - 2.7
40	Hungría	4.8	13	0.6	4.0 - 5.6		Serbia y Montenegro	2.3	5	0.5	2.0 - 3.2
41	Lituania	4.7	10	1.6	3.0 - 7.7		Sudán	2.3	4	0.3	2.0 - 2.7
	Namibia	4.7	6	1.3	3.6 - 6.6		Ucraina	2.3	10	0.6	1.6 - 3.8
43	Cuba	4.6	3	1.0	3.6 - 5.5		Zimbabwe	2.3	7	0.3	2.0 - 2.7
	Jordania	4.6	7	1.1	3.6 - 6.5	113	Congo, República del	2.2	3	0.5	2.0 - 2.8
	Trinidad y Tobago	4.6	6	1.3	3.4 - 6.9		Ecuador	2.2	8	0.3	1.8 - 2.6
46	Belice	4.5	3	0.9	3.6 - 5.5		Irak	2.2	3	1.1	1.2 - 3.4
	Arabia Saudita	4.5	4	2.0	2.8 - 7.4		Sierra Leona	2.2	3	0.5	2.0 - 2.8
48	Mauricio	4.4	5	0.7	3.6 - 5.5		Uganda	2.2	6	0.7	1.8 - 3.5
	Sudáfrica	4.4	12	0.6	3.6 - 5.5	118	Costa de Marfil	2.1	5	0.5	1.5 - 2.7
50	Costa Rica	4.3	8	0.7	3.5 - 5.5		Kirguistán	2.1	5	0.4	1.6 - 2.7
	Grecia	4.3	9	0.8	3.7 - 5.6		Libia	2.1	3	0.5	1.7 - 2.7
	Corea del Sur	4.3	12	1.0	2.0 - 5.6		Papúa Nueva Guinea	2.1	3	0.6	1.5 - 2.7
53	Bielarrusia	4.2	5	1.8	2.0 - 5.8	122	Indonesia	1.9	13	0.5	0.7 - 2.9
54	Brasil	3.9	12	0.5	3.3 - 4.7		Kenya	1.9	7	0.3	1.5 - 2.4
	Bulgaria	3.9	10	0.9	2.8 - 5.7	124	Angola	1.8	3	0.3	1.4 - 2.0
	República Checa	3.9	12	0.9	2.6 - 5.6		Azerbaiján	1.8	7	0.3	1.4 - 2.3
57	Jamaica	3.8	5	0.4	3.3 - 4.3		Camerún	1.8	5	0.2	1.4 - 2.0
	Letonia	3.8	7	0.4	3.4 - 4.7		Georgia	1.8	6	0.7	0.9 - 2.8
59	Colombia	3.7	11	0.5	2.7 - 4.4		Tayikistán	1.8	3	0.3	1.5 - 2.0
	Croacia	3.7	8	0.6	2.6 - 4.7	129	Myanmar	1.6	3	0.3	1.4 - 2.0
	El Salvador	3.7	7	1.5	2.0 - 6.3		Paraguay	1.6	6	0.3	1.2 - 2.0
	Perú	3.7	9	0.6	2.7 - 4.9	131	Haití	1.5	5	0.6	0.7 - 2.3
	Eslovaquia	3.7	11	0.7	2.9 - 4.7	132	Nigeria	1.4	9	0.4	0.9 - 2.0
64	México	3.6	12	0.6	2.4 - 4.9	133	Bangladesh	1.3	8	0.7	0.3 - 2.2
	Polonia	3.6	14	1.1	2.4 - 5.6						
66	China	3.4	13	1.0	2.0 - 5.5						
	Panamá	3.4	7	0.8	2.7 - 5.0						
	Sri Lanka	3.4	7	0.7	2.4 - 4.4						
	Siria	3.4	4	1.3	2.0 - 5.0						

Fuente: Transparency International, que ha movido su sitio a: <http://www.transparency.org>. Los datos de 2003 se pueden consultar en: http://www.transparency.org/tilac/indices/indices_percepcion/2003/ipc2003.html. Es interesante observar los puntajes asignados para el caso de México.